

Proyecto financiado por



Patrocinado por



**CEAVI**

Centro de Estudios  
en Antropología Visual

[www.iglesiaspatrimoniales.cl](http://www.iglesiaspatrimoniales.cl)

Iglesias de Santiago: Un lugar de encuentro con nuestro patrimonio

Presentación  
pag.3

Iglesias Patrimoniales  
pag.4

Biografías de algunos personajes destacados  
pag.56

Glosario  
pag.64

Bibliografía  
pag.72

## Presentación

Este proyecto se origina hace unos años, a raíz de una reflexión sumergida en un hecho cotidiano. Caminando por las calles de Ñuñoa y entre medio de unos edificios nuevos pude observar una iglesia, una capilla de barrio como tantas otras que hay en la comuna, en Santiago, en el país. Entonces, pensé en tantas cosas que quedan perdidas en la cotidianidad y que los capitalinos no vemos o no sabemos mirar. Y tienen tanto qué contar.

Recordé aquella “capilla de barrio”, la Iglesia de los Sacramentinos (Basílica del Santísimo Sacramento) y me pregunté ¿cuántas personas saben el valor histórico y cultural de esta iglesia? ¿cuántas personas saben que su diseño está inspirado en la Basílica del Sagrado Corazón de París? ¿cuántas personas saben su origen y su historia? ¿cuántas personas saben su nombre y su encomiable valor estético? Permanece olvidada, aún siendo un hito en esa zona céntrica.

Es así como surge la idea de realizar un catálogo de algunas iglesias santiaguinas, de aquellas declaradas Monumento Nacional, las más emblemáticas, tanto por su valor estético, como por su aporte sociocultural y patrimonial.

En este sentido, este catálogo de promoción cultural, busca que el observador conozca desde la arquitectura, el diseño y el arte religioso el patrimonio cultural intrínseco en las iglesias de Santiago. La idea es educar la mirada, saber dónde tenemos que observar y por qué.

De esta manera y por diversas razones, en esta primera selección muchas iglesias quedan postergadas y ojalá, en un futuro no muy lejano, se puedan incluir. Primero, el terremoto de febrero de 2010 dejó estragos en muchas construcciones, entre ellas muchas iglesias capitalinas y que, actualmente, se encuentran en proceso de restauración o esperando los fondos para, algún día, iniciar ese proceso. Segundo, hermosas capillas abandonadas a su suerte y el deterioro es tal que visitarlas, incluso, puede ser un riesgo, como lo es la Basílica del Salvador. Tercero, varias iglesias funcionan con horarios restringidos, lo que dificulta, enormemente, la visita. Por último y por qué no decirlo, la poca o nula disposición de los párrocos a cargo de las capillas.

Por otra parte, a la hora de construir los textos, la poca información bibliográfica existente presenta, muchas veces, diferencia de datos de una fuente a otra, a tal nivel, que resulta casi irrisorio. Horroriza, además, la información disponible en la web. Cantidades enormes de sitios que repiten, una y otra vez, datos erróneos.

Más allá de estas dificultades bibliográficas y de la evidente ausencia de estudios sobre el tema, sin mayores pretensiones, los textos que hemos construido esperamos que, de alguna manera, ayuden al visitante a comprender y conocer el patrimonio que nos rodea.

Debemos rescatar del olvido a nuestro patrimonio cultural. En Santiago hay mucho para ver y conocer. La iglesia es un lugar de encuentro con nuestra historia. Los invitamos a reconocer estos lugares, su aporte histórico y cultural.

## Basílica de La Merced

### ▪ Reseña histórica.

Según los escritos, los Mercedarios es la congregación más antigua de Chile, pues llegó con don Pedro de Valdivia desde el Virreinato del Perú. Por esta razón y a modo de agradecimiento, el conquistador les donó la Ermita del Socorro. En sus comienzos, la iglesia de la Merced se estableció al lado de la ubicación de la Ermita, donde actualmente se encuentra la iglesia de San Francisco.

Los mercedarios parten a la conquista de la Araucanía junto a Valdivia y permanece en la ermita el Padre Antonio Correa, incluso funda un hospicio, pero a su muerte y después de varios años de estar abandonada la ermita, los franciscanos toman posesión de los terrenos aludiendo a la generosa donación que les habría hecho el gobernador Rodrigo de Quiroga.

Aproximadamente un año y medio después, los mercedarios regresan y se encuentran con tremenda sorpresa, exigiendo a los franciscanos que sus tierras sean devueltas de inmediato, sin embargo, se niegan y acuden a la real Audiencia de Lima en 1556, la que respondería a favor de los franciscanos.

Despojados de sus predios, Juan Fernández de Alderete dona a los mercedarios unos solares comprendidos entre las actuales calles Miraflores, Huérfanos, Merced y la parte posterior del Cerro Santa Lucía, mismos terrenos que ocuparon a su llegada los franciscanos y que abandonaron por las constantes inundaciones provocadas por las crecidas del río Mapocho.

Aquí fundaron el Convento San José y tomaron posesión de la iglesia que les había edificado don Rodrigo de Quiroga, en 1562. El Cabildo, a modo de compensación por el traspaso de la Ermita del Socorro a los Franciscanos, le cedió la Ermita de Santa Lucía.

Un segundo templo de mayores proporciones comenzó a ser construido, pero justo al terminarse sufrió serios daños por el terremoto de 1647 y posteriormente por el de 1730, donde su piso fue hundido. En 1735 se construyó el tercer templo, que es el que se encuentra en la actualidad emplazado y en el cual se dice tuvo participación el arquitecto Joaquín Toesca, junto con otros encargos en los cuales tuvo injerencia dentro de la ciudad de Santiago.

Con el crecimiento de la ciudad, los terrenos de la Merced que llegaban hasta los faldeos del cerro Santa Lucía, se perdieron, con lo cual desaparecieron las huertas de cultivo que poseían en ese mismo lugar.

En 1966 se le dio el título de Basílica por el Arzobispo de Santiago, cardenal Raúl Silva Enríquez.

La importancia de este templo para la ciudad se puede medir por los personajes que están sepultados aquí. Se encuentra Doña Inés de Suárez, primera mujer en venir con las huestes de Don Pedro de Valdivia, y esposa de Rodrigo de Quiroga, el cual también está sepultado en esta Basílica, el gobernador Gill y Gonzaga, promotor de la ejecución del puente de Calicanto, y Don Mateo de Toro y Zambrano, presidente de la primera Junta Nacional de Gobierno.

- **Arquitectura.**

El primer templo de los mercedarios que se levantó con ayuda de Rodrigo de Quiroga, era de adobe con arcos de ladrillo y cal, techo de ciprés, abovedado y artesonado, según los testimonios de la época, desde las columnas en que descansaban los arcos había murallas formándose una capilla debajo de cada arco. Este templo quedó absolutamente destruido con el terremoto de mayo de 1647.

La segunda construcción levantada en 1683 por el capitán Ventura Carrión, de planta basilical, edificada en ladrillo y que constaba de dieciocho bóvedas, ricamente ornamentada en su interior y destacaban, asimismo, las tres puertas en ciprés con clavos de bronce. Esta iglesia se derrumbó con el terremoto de 1730.

El tercer templo se levanta por 1736 y corresponde a la actual construcción de los mercedarios. Esta edificación es obra de los Padres Alonso Rosas y Alonso de Covarrubias, la cual se termina en 1760. En 1795 se dice que Joaquín Toesca habría participado en las terminaciones de la iglesia, aunque para muchos historiadores no está clara dicha contribución, puesto que no se distingue el estilo del arquitecto. Aún así, se cree que el altar mayor fue diseñado por Toesca.

La construcción está proyectada en una planta basilical, compuesta por tres naves separadas por grandes arcos, los cuales están sostenidos por macizas columnas lisas fabricadas en piedra con alma de fierro. El coro alto no presenta columnas. Los arcos están contruidos en ladrillo sin armadura y el arranque esta hecho en piedra. El techo está conformado por tejas de arcilla colonial.

La nave central presenta el cielo abovedado y carece de linterna o fuentes de iluminación natural. El cielo de las naves laterales es plano.

Las torres fueron inauguradas en 1880, a pesar de que la primera torre se construyó en 1859 y la segunda en 1885, son hechas en ladrillo y la parte superior es de madera.

El convento constaba de cuatro claustros y fue construido en 1758, en 1860 es reedificado con ladrillos y cal y, posteriormente, es demolido en 1977, dejando en pie solo el primer claustro y el patio se abre para el uso público.

En 1928 se inaugura el carillón de 25 campanas de bronce, proveniente de Hannover.

La fachada presenta los colores propios del escudo mercedario. De carácter neoclásico, en el cual predomina el estilo dórico con algunos ornamentos propios del barroco, incorporados posteriormente.

- **Ornamentación.**

El templo está conformado en una planta basilical de tres naves, una central con bóveda de cañón decorada con recuadros moldurados en los cuales existe ornamentación con motivos orgánicos. Los colores en los cuales están desarrolladas las naves son rosa, damasco y verde nilo.

La bóveda posee cuatro grandes luminarias colgantes más algunas pequeñas en las columnas soportantes de ésta. Las naves laterales están separadas de la central por columnas, las cuales sostienen arcos de medio punto, los cuales están decorados en su intradós con pintura marmolada. Sus capiteles rematan en decoración orgánica al igual que en las luminarias. Los arcos de medio punto divisorios de las naves son grandes y abiertos. En el centro se encuentra el púlpito, ricamente decorado con figuras humanas y zoomorfas policromadas y doradas que sostienen la estructura. Figuras angelicales actúan como cariátides, sosteniendo el conjunto.

Las naves laterales, a diferencia de la central, no son abovedadas sino que adinteladas, decoradas con molduras y ornamentos con motivos orgánicos. En la división de la nave central con la nave lateral izquierda se encuentra una reproducción de la Virgen de la Merced, ubicada dentro de una urna decorada.

Por el deambulatorio de las naves laterales podemos encontrar una serie de nichos que contienen los altares dedicados a personajes bíblicos y santos objeto de devoción en la iglesia, los cuales están decorados al estilo arquitectónico, esto es imitando pequeños edificios clásicos decorados con columnas, pilares, pilastras y rematados por frontones triangulares o curvos, en mármol original o bien con pintura que imita este material, y con simbología religiosa. Entre cada altar se encuentra una pequeña representación de las estaciones del Vía Crucis. Así tenemos en orden desde la nave izquierda por la entrada a:

San Pedro Armengol, patrono de los hogares de menores; San Serapio; los restos mortales de San Pedro Armengol (altar realizado completamente de mármol); San Ramón nonato, patrono de las futuras madres; San Pedro Pascual y el altar dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, donde se encuentra el sagrario, el cual está resguardado por dos esculturas de ángeles arrodillados.

Al frente, en la nave lateral derecha, desde el altar mayor tenemos: San Pedro Nolasco, fundador de la comunidad de Padres Mercedarios; conjunto Jesús, María y José; conjunto dedicado a Santa Teresa de los Andes, acompañada en ambos lados por San Judas Tadeo y Santa Cecilia, cada uno separados por columnas rematadas por un friso que sostiene un frontón curvo; conjunto escultórico de la Crucifixión de Jesús; la Virgen de Lourdes; y por último a San Expedito. La nave lateral derecha remata también con una obra pictórica, esta vez dedicada al Sagrado Corazón de Jesús.

El altar mayor posee dos grandes figuras. La inferior es de Jesús resucitado, el cual posee en una de sus manos una hoja de palma. Se encuentra dentro de un templete sostenido por cuatro columnas acanaladas al estilo jónico. La figura superior es la Virgen de la Merced, segunda virgen que llegó a Chile después de la del Socorro, que se encuentra en la iglesia de San Francisco, y a la cual se le debe el nombre de este templo. Está rodeada por una construcción sostenida por columnas y pilastras, lisas y acanaladas. Los laterales están completamente decorados con los tonos pastel rosa pálido, damasco y verde nilo y con molduras ornamentales.

Uno de los puntos atractivos es el altar dedicado a la Virgen de Lourdes, ya que es el único en su especie que reconstruye en menor tamaño la gruta donde se realizó la aparición de la Virgen a Santa Bernardita. El nicho está completamente cubierto con una imitación de rocas en relieve que imita la Gruta de Lourdes, en la cual en el centro de este conjunto se encuentra la Virgen y al costado inferior izquierdo Santa Bernardita arrodillada ante la aparición.

También interesantes son los altares de San Pedro Pascual y el conjunto escultórico de Jesús, María y José. Ambos altares, enfrentados entre sí en las naves laterales, no se encuentran desarrollados a la manera arquitectónica tradicional, sino que se ha utilizado la técnica de *Trompe l'oeil* o más comúnmente llamada Trampantojo. Esto quiere decir que el fondo del nicho está pintado con una imitación arquitectónica, simulando una perspectiva. Esta técnica tiene sus primeros antecedentes en el imperio Romano y su punto de máximo esplendor en el siglo XVIII, donde se llegó a tal dominio de la técnica que se confundía realidad con la fantasía de la pintura.

## Catedral Metropolitana de Santiago

- **Reseña histórica.**

La historia de la Catedral es, sin duda, controversial. Lo poco y nada de estudios y documentación sobre la historia del arte en Chile durante la Colonia, y la ausencia de discusiones sobre el tema, dificultan la exactitud de datos en la construcción de una historia para la Catedral. Algunos autores hablan de cinco etapas, otros de siete y otros tantos mencionan solo cuatro etapas para ser la que actualmente conocemos. Algunos, simplemente, obvian la cantidad de veces que la Catedral tuvo que ser reconstruida o remodelada, producto de los daños ocasionados por incendios, saqueos y un sinnúmero de terremotos, siendo esto último el sino de la Catedral e, increíblemente, un atractivo turístico; y, por cierto, un desafío para los arquitectos y constructores que, en cada etapa, debieron enfrentar con sus propuestas la fuerza de la naturaleza.

Aún así, se sabe que, la Catedral fue la primera iglesia planificada por Pedro de Valdivia, fundador de Santiago, el 12 de febrero de 1541 en el lado poniente de la Plaza Mayor (actual Plaza de Armas). Esta primera construcción modesta, quedó completamente destruida, después del alzamiento indígena encabezado por Michimalonco (cacique que se opuso tenazmente a la conquista de los españoles) el 11 de septiembre de ese mismo año.

Posteriormente, la Catedral sufre una seguidilla de desastres tanto naturales como provocados por el hombre, erigiéndose numerosas veces con diferencias de tamaño, de orientación y de materiales, a merced de los obispos y arquitectos de turno y de acuerdo a las necesidades que iban surgiendo desde la comunidad, hasta llegar a ser la de hoy.

Cabe destacar que, la Catedral en sus inicios solo era una humilde capilla emplazada en la Plaza Mayor y no fue hasta el año 1561 cuando, el Papa Pío IV, erige el Obispado de Santiago consagrando su catedral. La ceremonia de erección de la diócesis y, por ende, de la catedral fue efectuada en julio de 1563. Estos hechos, marcarían el inicio de la Catedral y determinarían la historia de la sociedad chilena, orientada por la iglesia durante muchos años.

La Catedral emplazada presentemente en la Plaza de Armas, se remonta al año 1745 cuando el Obispo González Marmolejo encargó la obra al constructor Matías Vásquez de Acuña, cuyos planos fueron ejecutados por los arquitectos bávaros Pedro Vogl y Juan Hagen. Lo más importante en esta edificación fue su nueva orientación de oriente a poniente. Posteriormente, ésta, sufrió grandes daños después de un terremoto y un incendio años más tarde.

En el año 1780, con el apoyo del Obispo Manuel de Alday, asume la obra el arquitecto italiano Joaquín Toesca, quien trabajaría sobre la planta ya existente introduciendo todo

su estilo a la nueva Catedral. Toesca murió sin ver la obra terminada y Juan José de Goycoolea, como director, continuaría la obra siguiendo con estricto rigor los planos elaborados por su maestro.

En el año 1899, el Arzobispo Mariano Casanova contrató al arquitecto italiano Ignazio Cremonesi para hacer los trabajos de embellecimiento de la Catedral, para “dignificar” su estado que, en ese entonces, era austero y penumbroso. Cremonesi hizo una transformación radical a la Catedral y algunos de sus excesos fueron corregidos con el tiempo.

#### ▪ **Arquitectura.**

El accidentado recorrido histórico que ha tenido la evolución de la Catedral de Santiago también es posible apreciarlo a través de su conformación arquitectónica. Si bien son varias las etapas de configuración por las cuales ha caminado relacionado con los eventos de desastres naturales y humanos, podemos diferenciar cuatro grandes etapas en las cuales, según a nuestro criterio y para su mejor comprensión, podemos dividir el desarrollo arquitectónico de este edificio: una primera etapa primitiva, que va desde los inicios de las construcciones en 1541, incluyendo los innumerables intentos fallidos por mantenerla de pie, hasta el terremoto de 1730; una segunda etapa, con las trascendentales modificaciones de Matías Vásquez de Acuña; una tercera etapa, en relación al aporte del arquitecto Joaquín Toesca; y una cuarta etapa, con las transformaciones finales realizadas por el arquitecto Ignacio Cremonesi. Así, el templo evoluciona constructivamente desde adobe, pasando por piedra de cantería, ladrillo hasta acero y hormigón armado; y el desarrollo espacial desde un pequeño lugar interno adintelado a la construcción de tres naves con la central de mayor altura y rematada por bóvedas de cañón y sus muros completamente revestidos para la incorporación de profusa decoración.

En su primera etapa, una vez fundada la ciudad de Santiago y divididos los terrenos para la organización de la ciudad, se procede de inmediato a los primeros trabajos para erigir la iglesia que, de acuerdo a las costumbres españolas traídas por los conquistadores, debía estar situada junto con los edificios principales coloniales en la Plaza Mayor. Es así, que se designan los terrenos del lado nor-poniente de la plaza para que se construya el templo que, según las planificaciones proyectadas, poseía la entrada principal por la actual calle Catedral. Se sabe que esta primera edificación provisoria, rústica de adobe y techo de paja, quedó absolutamente destruida por un incendio provocado por el Cacique Michimalonco. Posteriormente, una serie de sucesos desafortunados a través del tiempo, hacen que el templo se reconstruya una y otra vez. Terremotos e incendios fueron los encargados de derribar estas construcciones y que, una vez comenzados los trabajos de reedificación posteriores a estos desastres, se procedía a la aplicación de nuevos

materiales, técnicas y terminaciones que con el transcurso de los años iban siendo parte de la modernización de la obra.

Trascendental fue el terremoto de 1730, ya que a partir de este desastre se comienza a edificar la que conocemos actualmente como la Catedral de Santiago. En este proyecto se consideró por razones económicas y de seguridad sísmica la mampostería de piedra para las fundaciones y la piedra de sillería para la construcción de muros perimetrales, pilares y arcos. El encargado de este proyecto fue el constructor Matías Vásquez de Acuña el cual le da al templo las actuales dimensiones espaciales, de conformación basilical en tres naves y el responsable de cambiar la orientación del edificio, que desde ese instante tuvo una orientación oriente-poniente, a la vez que su entrada se localizó por la Plaza de Armas. Muere trabajando en este edificio, dejando construidos dos tercios del templo. Se le asigna la obra a Francisco Antonio De Barros que, por razones de salud, también deja el proyecto. En 1780 el arquitecto Joaquín Toesca asume la dirección de los trabajos.

El arquitecto italiano Joaquín Toesca combina dos puntos importantes: debe seguir el trabajo inconcluso de Vásquez de Acuña siñiéndose a los planos proyectados anteriormente por los hermanos Jesuitas, con la aplicación de sus ideas arquitectónicas innovadoras traídas del viejo continente e influenciadas por las nuevas corrientes neoclásicas imperantes en la arquitectura y la decoración. Rediseña la fachada de la catedral en un estilo “toscano” (llamado “dórico” por el clasicismo de finales del siglo XVIII), utilizando columnas, pilastras adosadas acanaladas, frontones circulares que coronan las puertas de entradas y rematados por sendos arcos de medio punto. También ejecuta la Capilla del Sagrario y el Palacio Arzobispal en el mismo estilo. Proyecta también una torre al poniente de la Capilla del Sagrario, pero muere antes de construirla, por lo que se encarga de esta obra su discípulo, Juan José de Goycolea. También el edificio es rematado en su cornisa con una balaustrada y un frontón triangular.

Posteriormente, el proyecto es tomado por una serie de profesionales sucesivos, realizando distintos cambios y remodelaciones. Es con Eusebio Chelli que se unifican las fachadas de la Catedral y de la Capilla del Sagrario, y con Juan Murphi, en 1874, se construye la torre de dos cuerpos sobre la parte norte de la Capilla del Sagrario.

La última etapa, y en la cual se realiza la transformación más importante y que se mantiene hasta el día de hoy, corresponde a la realizada por el arquitecto italiano Ignazio Cremonesi, contratado por el Arzobispo Mariano Casanova en 1898. Él desarrolla la transformación final de la fachada oriente del templo que da a Plaza de Armas, aunque mantiene respetuosamente el trabajo realizado anteriormente por Toesca. Se construyen las dos torres principales sobre la fachada oriente y la cúpula central, las cuales se realizaron con la tecnología constructiva de acero y hormigón armado. También los muros norte y poniente, que se encontraban con el material de piedra completamente desnuda, fueron recubiertas con albañilería de ladrillos y mortero de cal, a modo de una “segunda piel”, y la balaustrada sobre el muro perimetral norte, para disimular la nueva cubierta.

Amplía las pequeñas ventanas que existían hasta ese entonces, utilizándolas para la creación de vitrales. Interiormente, se demolió la enmaderación de la techumbre y se construyó la bóveda de cañón en la nave central.

Posteriormente, en el año 2000, con motivo de la extensión de la línea 5 del metro de Santiago, se intervinieron las dovelas de los arcos, a modo de consolidación de su estructura, manteniendo así, hasta el día de hoy, la imagen exterior que podemos apreciar.

#### ▪ **Ornamentación.**

Entrando a la Catedral, nos encontramos con las tres puertas que dan a la Plaza de Armas, las cuales están talladas en cedro, se cree, a comienzos del siglo XIX. El piso es de baldosa que va formando figuras geométricas.

Sobre el atrio se encuentra el **Gran Órgano** de tubos, fabricado en la casa Flight de Londres, por encargo, del entonces, Arzobispo Rafael Valdivieso. Llegó a Chile en diciembre de 1849 y se estrenó por primera vez durante la Semana Santa de 1850.

En la **nave central**, podemos apreciar una de las tantas intervenciones de Ignacio Cremonesi en la Catedral. Construyó un cielo falso, abovedado, revestido en yeso y copiosamente adornado con molduras, cornisas, medallones y con ilustraciones de escenas bíblicas, con fuertes influencias de artistas italianos. Además, de la pintura marmolada en algunos sectores y detalles.

Sobre los pilares de la nave central, se encuentran imágenes de Profetas y Apóstoles, evidenciando la unidad de las dos alianzas, base de la fe cristiana. Esta imaginería es de madera tallada y dorada a fuego, encargada a Francia en 1850 por el Arzobispo Valdivieso (otra versión, menciona que fueron hechos en el taller jesuita ubicado en calera de Tango en el siglo XVIII, de estilo barroco bávaro).

También, debe mencionarse los dos púlpitos adosados a cada lado de la nave central, con aplicaciones doradas, de estilo neoclásico, fabricados en la primera mitad del siglo XIX. Antiguamente, eran ocupados para predicar el Evangelio y leer las epístolas.

La nave central termina en el **Presbiterio**, donde está ubicado el Altar Mayor, la Cátedra y el espacio donde se reúnen los sacerdotes. Culmina al fondo, en un retablo que en el centro está la imagen de la Asunción de la Virgen con los brazos abiertos y acompañada de ángeles. A su derecha, encontramos la imagen de Santa Rosa de Lima, patrona de América y a la izquierda el Apóstol Santiago, patrono de la ciudad. Este conjunto es de origen francés, traído en 1865, de madera policromada y dorada.

Junto al coro, en el pilar izquierdo, encontramos el Crucifijo de bronce donado, por Pío IX, a la Catedral.

El **Altar Mayor**, ubicado al fondo de la nave central, hecho de mármol blanco, con aplicaciones de piedras y adornos en bronce, acoge y destaca un gran templete para la exposición del Santísimo Sacramento. Este valioso altar fue construido en la Casa Mayer de Munich en 1912. El altar está coronado por un pelícano, símbolo del amor de Cristo por su Iglesia. Delante del templete se encuentra el cordero de Dios, símbolo de Jesucristo, en su entrega en la cruz.

Encontramos aquí, delante del altar, unos asientos tallados en madera destinados a los sacerdotes. Éstos fueron fabricados en caoba, por los jesuitas bávaros de Calera de Tango, durante el siglo XVIII. Ubicada a un costado, está la **Cátedra**<sup>1</sup>, su dosel es en madera de nogal tallado y dorado y también sería encargo del Arzobispo Rafael Valdivieso a mediados del siglo XIX.

Entre los años 2005 y 2006 el altar fue remodelado junto con la cripta arzobispal, que se encuentra debajo del Altar Mayor, donde se sepultan los restos de los Obispos y Arzobispos de Santiago. Fue realizada por los arquitectos Sebastián Bianchi, Patricio Mardones y Rodrigo Pérez de Arce. Aquí está la imagen de Cristo crucificado, en madera policromada y la de la Piedad en marfil, ambas son de estilo románico.

Por detrás del Altar Mayor, las naves se conectan entre ellas debido a que no tiene ábside. En esa zona, también, encontramos la cripta de Diego Portales, con una lápida de mármol.

Finalmente, encima del Altar Mayor, vemos la **cúpula** circular ricamente ornamentada y antecedida por dos hermosos vitrales, obra del Compañía Mayer de Munich, Alemania (1905-1912), encargados por Cremonesi. Ambos vitrales son de estilo renacentista y la técnica es de vidrio pintado y horneado, son apaisados (horizontales) con arco extendido y en excelente estado de conservación. Uno tiene como tema a Cristo y sus Apóstoles y el otro, Cristo y su Iglesia, en el cual se puede identificar a distintos Santos.

Las **naves laterales** tienen el cielo de manera tal, que se van generando pequeñas cúpulas que van separadas por arcos de medio punto, todo ornamentado con molduras doradas. Las cúpulas están pintadas de celeste y detalles dorados, insinuando un cielo estrellado, una conexión con lo celestial.

Debajo de cada cúpula encontramos un vitral, también de la Compañía Mayer, que en total suman 16 vitrales (8 piezas en cada nave), de estilo renacentista y técnica de vidrio pintado y horneado. Son horizontales con arco de medio punto y tienen el retrato de un

---

<sup>1</sup> *Cathedra* (latín) o cátedra (español), se refiere al sillón en el cual se sienta el Obispo durante los oficios litúrgicos. De aquí se desprende el nombre de catedral, para denominar a las iglesias que tienen una mayor jerarquía y que solo pueden estar ubicadas en ciudades importantes. Cabe destacar que, en cada catedral debe estar en el presbiterio la cátedra.

Santo, el nombre está indicado en el mismo vitral. La mayoría se encuentran en buen estado de conservación y algunos tienen pequeñas restauraciones.

Más abajo, encontramos algún altar o monumento.

#### **Nave Sur** (por entrada principal)

- Acceso a la **Parroquia del Sagrario** con la imagen de la Virgen del Carmen.
- **Altar del Apóstol Santiago** (patrono de la ciudad). Imagen policromada, de origen europeo.
- **Altar de San Miguel de Arcángel**. Imagen policromada, realizada posiblemente por la Compañía Mayer.
- **Altar de la Virgen Dolorosa**. Donado por la Hermandad de Dolores.
- **Altar de Nuestra Señora del Tránsito** (de la Asunción). Pintura.
- Acceso a la **Capilla del Santísimo Sacramento**. Construida por Ignacio Cremonesi. Cuidadosamente ornamentada, el altar (con frontis de plata repujada) fabricado en los talleres jesuitas de Calera de Tango, data del siglo XVIII; los objetos de plata también. La lámpara es del siglo XVII.
- **Altar de San José con el niño Jesús**.
- **Altar de Jesús Crucificado**. Imagen en madera tallada, policromada, según se dice fue donado por el Rey Felipe II de España. Las imágenes de los santos, serían obra del escultor chileno Nicanor Plaza en 1870.
- Acceso a la **Sacristía**.
- **Monumento Sepulcral de Monseñor Rafael Valentín Valdivieso**.

#### **Nave Norte** (por entrada principal)

- **Monumento a los Héroes del Combate de la Concepción**. De estilo neogótico y de mármol blanco, de 1912.
- **Altar de San Francisco de Sales**.
- **Altar de San Francisco de Paula**.
- **Altar de San Alberto Hurtado**.
- **Altar de Santa Teresa de Los Andes**.
- **Altar de la Ascensión del Señor**.
- **Altar de Nuestra Señora del Carmen** (patrona de Chile). Se cree que es obra de Jacques Pilliard, fechada en Roma, 1864.
- **Altar de Nuestro Señor Jesucristo**.
- **Altar de San Pedro**. Pintura.
- **Monumento Sepulcral de Monseñor Joaquín Larraín Gandarillas** (fundador de la Universidad Católica de Chile).

## Iglesia de Las Agustinas

### ▪ Reseña histórica.

El monasterio de las Agustinas fue fundado el 13 de Agosto de 1571, siendo la primera orden religiosa femenina fundada en Chile e inclusive anterior a la masculina, establecida en 1595. La necesidad de religiosas se debe en parte a la demanda de la aristocracia colonial por lugares para poder educar a sus hijas y así también poderles inculcar la visión religiosa.

El lugar ocupado por el monasterio comprendía los terrenos entre las calles Agustinas, Ahumada y Bandera, y posteriormente adquirieron la manzana que da a la Alameda, que fue destinada para huertos, gallineros y vides. En 1583 el cabildo acordó la construcción de la torre del monasterio.

En ese período la vida conventual era muy apacible, con lujos que posteriormente se eliminaron con la austeridad en la cual derivó. Las monjas poseían celdas cómodas y habitaciones privadas, como pequeñas viviendas, llegando a ser denominados por el autor Benjamín Vicuña Mackenna como Chalets Místicos. También la vida dentro del convento era bien festiva, realizándose múltiples visitas a las internas, celebrando con cánticos y danzas para el público, entre otras. Pero con una ordenanza de 1688, se terminaron estas actividades. El estilo de vida privado del convento perduró hasta mediados del siglo XIX, donde se pasó a un régimen de vida en común.

Su iglesia estaba hermosamente adornada con imaginería de santos en madera y decorados con ricas vestimentas con oro, diamantes y perlas que relucían por la luz de 6 lámparas que colgaban de las vigas del techo. El hermoso templo, fruto de 80 años de mantenimiento, fue destruido por el terremoto de 1730. Por falta de recursos, la nueva construcción fue mucho más modesta que su antecesora, hasta que se trasladan posteriormente a la actual calle Moneda.

En el año 1812 el gobierno exige parte de los terrenos para poder realizar la calle Moneda, pero esto no ocurre hasta 1850 mediante un dictamen de la Corte de Apelaciones, ya que el convento no cedió los terrenos. Desde ese año la calle Moneda pasa a ser de uso público, y el convento queda dividido en dos partes, lo que se soluciona con la construcción de un pasaje subterráneo por parte del arquitecto Vicente Larraín.

Posteriormente, con la venta de terrenos, se quedan con la manzana que da a la Cañada, donde se edificó el nuevo templo, obra que se le encomendó al arquitecto italiano Eusebio Chelli, el cual fue comenzado en el año 1857.

Con la apertura de nuevas calles en el centro de Santiago, sus terrenos se ven nuevamente reducidos y por lo tanto deciden trasladarse a otro lugar más amplio en Vicuña Mackenna, en el que permanecen hasta el día de hoy, donando templo y convento en el año 1913 al Arzobispado de Santiago.

- **Arquitectura.**

Una vez constituidas canónicamente las Agustinas por el año 1576, se levantó el primer convento en unos terrenos ubicados entre las actuales calles Moneda, Agustinas, Ahumada y Bandera. En la esquina de Ahumada con Agustinas se erige, asimismo, el primer templo, de adobe con vigas, tijerales de madera y techo de paja.

Esta construcción quedó absolutamente destruida con el terremoto de 1647 y, posteriormente, se reconstruyó en el mismo sitio.

Después de un tiempo adquieren la manzana sur, donde está actualmente ubicada la iglesia, unieron con permiso del Cabildo las dos manzanas cerrando la calle Moneda. En ese momento, la manzana sur tenía una viña de vino de misa, huertos, gallinero y lavandería. El convento tenía las celdas construidas, diseñadas y ornamentadas a gusto personal de cada religiosa, ya que la mayoría pertenecían a familias adineradas, incluso contaban con sirvientes personales dentro del mismo convento. Aún más, las celdas eran propiedad privada que se heredaba a la familia de la novicia o vendida a otra religiosa.

El segundo templo, reconstruido en la misma esquina, también era de adobe, conformado por una nave, con techo de tejas a dos aguas y una torre anexa. Un nuevo terremoto, esta vez el de 1730, lo destruye completamente y se vuelve a erigir en el mismo lugar.

En 1850 la calle Moneda pasa a ser de uso público provocando que el convento quedara dividido en dos y es el arquitecto Vicente Larraín quien lo soluciona, construyendo un pasaje subterráneo que comunicaba ambas edificaciones.

Posteriormente, venden los sitios de la manzana norte y se quedan con los terrenos que abarcaba la manzana sur, trasladando la iglesia al lugar que actualmente conocemos.

Los planos, de este nuevo templo, fueron encargados a Vicente Larraín, pero quien asume la obra en 1857 es Eusebio Chelli.

La obra demora muchos años en construirse y en 1868 todavía no tenía las torres. Aunque las torres son atribuidas a Fermín Vivaceta, no hay ningún documento que respalde esta teoría, sin embargo el estilo de estas torres correspondería a otras hechas por Vivaceta. Hay documentos que señalan que Chelli solo habría hecho la obra gruesa del templo.

La Iglesia de Las Agustinas, encargada a Eusebio Chelli, de arquitectura neoclásica, cuyo frontis tiene cuatro columnas dóricas. Tiene una escalinata de acceso de cinco gradas de piedra. Al lado de la puerta de entrada, en madera y de dos hojas, tiene dos columnas de estilo corintio con ábaco achaflanado.

Tiene una mampara de madera combinada con vitrales en la parte superior. En la parte alta de la iglesia, hay dos torres octogonales de estilo corintio, obra atribuida a Fermín Vivaceta.

Es de planta basilical, compuesta por una nave central alta y dos naves laterales angostas y bajas, separadas por una arcada serliana, compuesta por tres arcos de medio punto y arquivoltas sostenidos por pilares con ornamentos de pilastras de estilo corintio, más cinco columnas de estilo corintio con ábaco achaflanado.

Los muros son de albañilería de ladrillo, estructurada con gruesas pilastras. Las columnas circulares interiores son de hierro fundido y las columnas del nártex son de piedra. El entramado del techo es en madera de roble.

- **Ornamentación.**

La iglesia de las Agustinas posee internamente una configuración de planta basilical con tres naves, pintados sus muros en tono damasco con áreas blancas y divididas por columnas acanaladas de imitación corintia que sostienen arcos de medio punto.

La parte superior de la nave central está realizada en una bóveda de cañón rebajada completamente adornada con escenas bíblicas, angelicales y de elementos decorativos arquitectónicos y simbólicos como discos, colgantes, festones y ornamentos florales. Curiosamente también se puede apreciar dentro de la ornamentación medallones decorativos en el cielo los cuales están ornamentados con el “ojo que todo lo ve” el cual simboliza al hombre en búsqueda de la divinidad en una jerarquía espiritual.

En las naves laterales, adinteladas, se encuentran altares con figuras y obras pictóricas que representan el culto de los feligreses, separadas por el recorrido de las imágenes del Vía Crucis de acuerdo a cada estación. La conformación de los altares es de ornamentación arquitectónica, enmarcado por columnas acanaladas de tipo corintias y rematadas por arcos de medio punto. Dependiendo del altar, el número de columnas aumenta y el remate cambia a un frontón circular entrecortado para rematar a mayor altura en un frontón triangular.

Los altares del deambulatorio no poseen información de la representación que se encuentra expuesta, solamente algunos se pueden inferir por su carga simbólica en la imaginería.

Mirando hacia el altar mayor, a mano izquierda se pueden observar los altares devocionales: San Alberto Hurtado (que a diferencia de los otros altares, no posee una construcción arquitectónica decorativa, sino que la figura escultórica está expuesta sencillamente sobre una cubierta marmolada. Esto se puede deber a que la figura ha sido expuesta menos tiempo que las anteriores); conjunto escultórico a Santa Mónica y San Agustín; tela dedicada a la Virgen del Carmen acompañada de San Juan de la Cruz y Santa Teresa; y el conjunto escultórico de la Crucifixión (se encuentran María, María Magdalena, Cristo crucificado y Dios, rematando el altar). Al frente se encuentran los altares a: Nuestra Señora de Fátima; y Nuestra Señora de la Merced. Todas expuestas en grandes altares de decoración arquitectónica imitando pórticos grecolatinos.

El Altar Mayor posee un templete en el cual se expone el Santísimo, los días viernes, sostenido por dos figuras escultóricas angelicales. El resto de los días de la semana se expone una tela dedicada al Sagrado Corazón de Jesús. El ábside está recorrido por figuras talladas rodeadas de simbología religiosa, inmersas en nichos rematados en arcos de medio punto. Todo este altar mayor está coronado por una media cúpula decorada con casetones que van decreciendo en tamaño conforme se acercan al centro.

El hermoso púlpito colonial del siglo XVIII en un estilo barroco bávaro está confeccionado en los talleres jesuitas de Calera de Tango. La terminación original era de dorado al fuego, pero para efectos de la restauración a la cual fue sometido, fue realizado con pintura dorada.

Por último, posee un órgano de la Casa Walker de 492 tubos, el cual se le supe de aire por un fuelle de palanca manual.

## Iglesia del Monasterio Benedictino

### ▪ Reseña histórica.

El origen del Monasterio Benedictino de Las Condes, se remonta al año 1916, cuando Juan Subercaseaux, posteriormente Arzobispo de La Serena en 1940, se encontraba estudiando en Roma y conoce a los benedictinos de Solesmes, naciendo así la idea de fundar un monasterio en Chile.

Gracias a las gestiones realizadas por el Padre Juan y su hermano Pedro, monje y pintor, sumado al esfuerzo de toda la familia Subercaseaux, se hizo todo lo posible para concretar una fundación benedictina en Chile. De esta forma, se consigue el patrocinio de la congregación francesa de Solesmes y, en octubre de 1938, llegan los fundadores a Santiago, uniéndose a ellos el Padre Pedro Subercaseaux.

Provisoriamente se instalan en la chacra de Lo Fontecilla, de Carlos Peña y, debido a diferentes motivos, no lograrían sostener el patrocinio de la abadía francesa. La precariedad de esta pequeña comunidad, la ignorancia local sobre la vida monástica y el estallido de la segunda guerra mundial que frena el reaprovisionamiento espiritual y material proveniente desde Francia, impiden proyectar una imagen convincente para atraer a los postulantes, limitando el desarrollo de la comunidad en Santiago y, en consecuencia, la abadía de Solesmes decide suprimir el sostenimiento de la fundación chilena.

Posteriormente, consiguen el patrocinio de la abadía alemana de Beuron y en 1948 llegan a Santiago los primeros cuatro monjes beuronenses y surgen las primeras vocaciones chilenas. Se trasladan al sitio que actualmente ocupa el Hospital de la Fuerza Aérea, institución a la que se vendieron las instalaciones en el año 1953. La orden, entretanto, adquiere los terrenos en el cerro Los Piques, y la comunidad benedictina se consolida con el apoyo de la abadía de Beuron.

Ese mismo año, 1953, se organiza un concurso para el diseño del nuevo monasterio, el cual gana el equipo dirigido por Jaime Bellalta. De esta propuesta, para la edificación en el cerro Los Piques, solo se alcanza a construir el cuerpo de celdas y una capilla provisoria.

En 1960, el Instituto de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso asume el encargo de la Orden, para una reformulación total del proyecto anterior que incluya el diseño del monasterio y una iglesia definitiva. La nueva propuesta resulta muy ambiciosa y los monjes no se sienten interpretados, por lo que el proyecto no se realiza.

La Orden, entonces, después de un largo debate, decide encomendar la tarea a los dos monjes arquitectos con los que contaba. Si bien, ambos eran jóvenes e inexpertos, aceptan el desafío para proyectar la capilla del monasterio y el conjunto completo.

La propuesta de la iglesia, desarrollada entre 1961 y 1962, por los hermanos Martín Correa y Gabriel Guarda, involucra un estudio intenso y detallado sobre la luz, para lograr los efectos de iluminación, tan primordiales en el proyecto.

Entre los años 1962 y 1964, la construcción se lleva a cabo, concretándose un espacio donde se conjugan todos los elementos, para unir las necesidades de monjes y fieles, en completa armonía. Un lugar de pura luz que, conceptualmente, entabla una relación directa con Dios y que la modernidad de su arquitectura apela a una interpretación poética de la espacialidad.

- **Arquitectura.**

Al tratar el tópico arquitectónico de la iglesia del monasterio Benedictino, se debe realizar incorporando otros factores que en un templo tradicional no es comúnmente tratado. El desarrollo tipológico formal escapa a toda concepción previa desarrollada en espacialidad religiosa, por lo tanto entran en juego factores conceptuales, místicos y devocionales que lleva arraigada la formulación de la obra. Esta concepción poética del espacio es lo que Le Corbusier denominaba “el espacio indecible”.

Arquitectónicamente, el templo está desarrollado a partir de una configuración moderna, de volúmenes simples: prismas, especialmente cubos y paralelepípedos como figuras principales, que se asocian entre sí a través de sus lados y vértices. Dos “cubos de luz” unidos por sus vértices conforman el espacio principal, uno contiene el altar hacia los monjes y el otro en el que se ubican los fieles. Un cubo remata la obra a modo de campanario el cual proyecta la sombra de éste conforme va transcurriendo el día.

El acceso al templo se realiza a través de una rampa ascendente a modo procesional conducente a la zona donde se encuentra la moderna escultura dedicada a la Virgen María con el Niño Jesús. Lentamente, al ir ascendiendo, se puede apreciar como la arquitectura va descubriendo al espectador el espacio interior de la iglesia, hasta llegar a la parte superior, desde donde se puede apreciar de forma completa la nave. Se logra observar las dos grandes áreas, para fieles y monjes, separadas y enfrentadas en un diálogo común por una escalinata conducente al presbiterio, donde se logra entender la unión de la obra arquitectónica con la poética religiosa en un solo elemento, en el cual el recorrido envolvente de sus espacios es fundamental para su entendimiento. Sus muros son de hormigón blanqueados a la cal y con terminación rústica, de condición abstracta, donde se aprecia la huella del encofrado.

Mirando hacia el altar a mano izquierda tenemos una pequeña capilla para el Santísimo Sacramento, la cual se accede tanto por el área de los fieles como por el de los monjes, y que posee un hermoso color ámbar por el tinte de la luz que ingresa por los espacios entre muros. A mano derecha y bordeando la rampa de acceso se descubre un pequeño espacio que posee una urna transparente que contiene un conjunto escultórico de la Sagrada Familia.

- **Ornamentación.**

La decoración del templo, como la conocemos de manera tradicional, es casi inexistente. Se basa principalmente en el juego de la luz natural que se escabulle por entre los planos superpuestos y traslapados. Éstos crean líneas de luz que juegan en el interior dependiendo de su intensidad, iluminando los muros de forma superior, inferior y lateralmente, logrando así la unión del espacio interior con el exterior. Los pocos elementos presentes tienen un sentido, solo comprensible, al recorrer la iglesia.

Cuando se accede, la rampa ascendente invita al recorrido y conduce hacia el nicho de la Virgen. Dicho nicho, a diferencia de los tradicionales, es convexo y en él está sostenida en voladizo una escultura de la Virgen con la leyenda “Yo sostengo tu Cruz” de la artista premio nacional de arte Marta Colvin, junto con Francisco Gacitúa, uno de sus alumnos. La obra de 2,30 mts de altura realizada en madera, se basa en los preceptos del estilo de la artista de realizar una reposición del constructivismo y data del año 1970.

La imagen de la Virgen guía la mirada hacia la Cruz que preside al altar. La Cruz, elaborada en madera y conformada por una cruz griega, presenta dos caras; una, con Cristo crucificado y, la otra, una aplicación en metal repujado, con la imagen del Cordero de Dios. Asimismo, el altar, construido en hormigón, funciona como una pieza de unión entre fieles y monjes.

El diseño del mobiliario del coro, es obra del arquitecto Raúl Irrarrázaval. Cabe destacar en este punto, el órgano construido por Oreste Carlini en 1919. Este hermoso instrumento, alguna vez perteneció al Monasterio de las Monjas Clarisas del barrio Recoleta y, entre 1975 y 1976, fue trasladado a la Iglesia del Monasterio Benedictino. A su lado se encuentra el salterio, una pequeña arpa tocada con uñeta, que también se utiliza para acompañar los oficios religiosos.

Algunas entradas de luz en la capilla del Santísimo, están tamizadas por piezas que tiñen este espacio de un color ámbar, evidenciando la capilla del Santísimo desde la nave de los fieles a través de un vano y, produciéndose de esta forma, un contraste entre el ámbar de la capilla con el blanco de los muros. En este lugar, apreciamos la imagen de Cristo crucificado y un altar de hormigón, un espacio común entre fieles y monjes de extrema solemnidad.

Finalmente, en otro espacio, que arranca de la nave de los fieles, se encuentra un altar dedicado a la Sagrada Familia, conjunto escultórico policromado, correspondiente a la escuela Quiteña, del año 1750.

El resto de la decoración lo realiza la luz entrante por los espacios deliberadamente formados en la obra. Es la encargada de desarmar los cubos constructivos e independizar cada uno de los planos, conformando así el ascetismo y la unión del interior con el exterior y con la divinidad superior, tanto en su arquitectura, como en los fieles y monjes.

## Iglesia de la Recoleta Dominica

### ▪ Reseña histórica.

Las recoletas o casas de recolección, se originan en Europa durante el Renacimiento como respuesta al caos generado, dentro de la iglesia, por las ideas renacentistas que provocaron disputas, divisiones y la pérdida de la disciplina monástica. En el año 1583, en la ciudad de Toledo, se reunió un grupo de eclesiásticos para buscar una solución a este desorden y evitar la influencia de estas nuevas ideas imperantes. Entonces, surgen las recoletas con el fin de que los religiosos lleven una vida espiritual más rigurosa, fortaleciendo su vida interior y reafirmando la vocación, a través de un estricto recogimiento.

En Chile, ya instalados los dominicos en la actual calle Santo Domingo, tenían el encargo de instalar una casa de estricta observancia religiosa. Sin embargo, esto fue posible recién en el año 1750.

Junto con los terrenos cedidos para levantar su primera iglesia en el sector cercano a la Plaza Mayor, los dominicos reciben dos donaciones importantes en La Chimba. Primero, en 1557 Bartolomé Flores les dona una chacra y segundo, en 1558, Rodrigo de Quiroga y su esposa Inés de Suárez les ceden una gran hacienda, logrando en total un terreno que incluía el actual Cerro Blanco y la Ermita del Socorro (Iglesia de La Viñita), cuyos límites hacia el sur era la calle Dominica, hacia el norte incluso abarcaba el Cementerio General, hacia el oriente los faldeos del Cerro San Cristóbal y hacia el poniente el Camino Chile (actual Independencia).

En 1557, Fray Gil González fue nombrado Vicario de Nación en Chile y desde su llegada al país luchó apasionadamente por la defensa de los indígenas, lo cual provocó grandes dificultades con el gobierno de turno que, castigando al fraile, presentó una serie de impedimentos para la instalación de los dominicos en estos terrenos. Cuando la donación se llevo a cabo, aparecieron otros dueños argumentando la ilegalidad de la donación y la ocupación de dichos territorios.

En 1558 el cabildo deja nula la donación y añade que, además, resulta ser un gran daño para la ciudad que la cuarta parte del valle sea donada a un monasterio. Ante esto, el Padre Gil recurre a la Real Audiencia de Lima, la cual favorece a los dominicos, recuperando de esta forma los terrenos perdidos. Posteriormente, el gran terreno se ve reducido por la venta y por la confiscación de los bienes del clero regular en 1824.

En 1750 se inicia la construcción del llamado convento viejo, la primera casa de estricta observancia religiosa, concluyendo la obra el Padre Manuel Acuña, realizando también el

antiguo templo, compuesto por una nave. Además, se forma la biblioteca, un tesoro de la época colonial.

En 1853, debido al crecimiento de la población los feligreses que asisten al templo han aumentado y los padres se ven en la necesidad de ampliarlo y embellecerlo. Para ello, recurren al Padre Andrés O'Brien, el cual se encontraba en Roma, haría el encargo a Eusebio Chelli para el diseño del nuevo Altar Mayor.

Ese mismo año, Chelli llega a Chile con el Altar Mayor y resulta ser tan maravilloso, que los dominicos piensan que el antiguo templo no es digno para tal obra y deciden encargar al mismo Chelli la edificación de un nuevo templo, inspirado en la catedral de San Pablo de Extramuros de Roma.

La construcción se extendió por 30 años y también participó en ella el arquitecto chileno Manuel Aldunate, quien proyectó la cúpula y dirigió la obra durante 20 años. El templo consta de tres naves, está cuidadosamente ornamentada y posee 60 columnas de mármol de Carrara que fueron traídas desde Italia y es inaugurado en 1882.

En 1886 el convento viejo es demolido y en octubre de ese mismo año se levanta el actual claustro, que se termina en 1890.

- **Arquitectura.**

El proyecto de la iglesia de la Recoleta Domínica fue realizado por el arquitecto italiano Eusebio Chelli, que también realizó participaciones importantes en otros proyectos arquitectónicos en la ciudad de Santiago. El templo tiene una semejanza con la iglesia de San Pablo Extramuros en Roma, ya que Chelli participó también en la proyección de esa obra. Es una de las iglesias más suntuosas de Santiago, por los materiales utilizados y las proporciones de sus espacios interiores.

La estructura general es de albañilería con cal. El pórtico de entrada de la iglesia está proyectado en estilo clásico. Se conforma por ocho columnas de mármol de Carrara de estilo corintio, semejantes a las interiores, apoyadas sobre pedestales, que sostienen un frontón triangular.

Las puertas de entrada de roble americano completamente talladas por el escultor chileno José Miguel Blanco, rematan en un dintel que sostiene un arco de medio punto completamente adornado. A ambos lados se encuentran pequeños paneles moldurados decorados con festones decorativos y ornamentación con motivos orgánicos.

El interior está organizado de acuerdo a una planta basilical de tres naves adinteladas, la central más alta que las laterales, y que termina en un ábside donde se encuentra el altar mayor. Las naves se encuentran separadas por una serie de columnas que rematan en

arcos de medio punto. En la diferencia espacial existente entre la nave central y las laterales se pueden apreciar ventanales rematados en arcos de medio punto que recorren toda la extensión de la nave, dándole la iluminación natural que ésta posee. En la unión de la nave central con el ábside, se encuentra la gran cúpula dodecagonal de pino oregón con linterna.

#### ▪ **Ornamentación.**

Una de las características más importantes de la Recoleta Domínica es la decoración que se puede apreciar en su interior. La mayoría del ornamento está realizado en mármol. Las cincuenta y dos columnas que se encuentran al interior de la iglesia están realizadas en mármol traído de Carrara, tanto las basas como los fustes.

Los cielos adintelados de las naves se encuentran completamente decorados con paneles moldurados, los cuales contienen decoración geométrica y vegetal: se observan discos, cuadrados, rectángulos y octógonos inscritos en los paneles que contienen elementos dorados decorativos.

Los capiteles de las columnas son al estilo corintio, poseen decoración de hojas de acanto, y sostienen arcos de medio punto decorados tanto en su intradós y extradós por paneles. Algunos de ellos están recubiertos con mármol y otros con medallones y colgantes dorados. Estos arcos de medio punto sostienen en su dovela clave las arañas colgantes traídas de Francia, para iluminar el interior. Entre los arcos existen discos decorados con obras pictóricas relacionadas con personajes de la orden. En el remate de los arcos y sosteniendo las ventanas, se pueden apreciar paneles moldurados que se encuentran decorados con festones y colgantes dorados.

Las naves laterales no poseen altares en su recorrido, salvo los dos ubicados a ambos extremos de la entrada principal, uno dedicado a la Crucifixión y otro a la Virgen María con el Niño Jesús en brazos, y los ubicados de forma adyacente al altar central. En los muros se pueden apreciar telas de gran formato que decoran las naves, representando los misterios del Rosario, pintados por diversos artistas italianos. Las rematan ventanas en forma de arco de medio punto.

Los altares principales están realizados en mármol. El altar mayor asemeja un frontis grecolatino, está sostenido por cuatro columnas acanaladas con capiteles al estilo corintio, que sostienen un frontón triangular que posee una paloma en su centro. El friso está completamente ornamentado con elementos vegetales. En la parte central se encuentra un templete, sobre éste un nicho donde se ubica la figura escultórica de María con el Niño Jesús en brazos. La acompañan a ambos lados figuras de un monje Dominicano y un Franciscano. El altar está decorado por grandes arcos de medio punto decorados con elementos dorados y mármol de diversos colores. Lo acompañan en el presbiterio una

serie de elementos decorativos, como pedestales de mármol que sostienen jarrones del mismo material, pedestales que sostienen hermosas ánforas completamente de alabastro y ángeles dorados que soportan candelabros.

El altar lateral izquierdo se encomienda al Sagrado Corazón de Jesús. Está realizado en forma arquitectónica con cuatro columnas que sostienen un entablamento cortado que remata en un arco de medio punto decorado en su interior con casetones y paneles decorativos en forma de dovelas. En el centro se encuentra el conjunto escultórico. La mayoría de este altar está realizado en mármol. Lo acompañan en decoración pedestales que soportan jarrones al estilo Adam, ambos realizados en mármol, e imágenes del sagrado corazón en los paneles adyacentes.

El altar lateral derecho posee también una construcción arquitectónica. Dos columnas sostienen un entablamento decorado con festones y que soportan un frontón triangular. En el interior se encuentra una tela que muestra una escena del calvario de Jesús. Todo el conjunto se encuentra coronado por un arco de medio punto moldurado y decorado con guirnaldas, soportado por dos pilastras. Todo el altar se encuentra realizado mármol.

La Cúpula está decorada con casetones moldurados que van decreciendo conforme van llegando al centro, y en sus interiores decorados con elementos vegetales. El centro está decorado con un elemento floral del cual nace la luminaria de araña colgante principal. Esta cúpula está sostenida por un tambor octogonal con ventanales, decorado con pilastras y una cornisa moldurada. También es destacable en la nave central el gran púlpito octogonal trunco que deja ver seis caras completamente talladas con personajes bíblicos, sostenido por un pedestal decorado con ocho columnas lisas con capiteles corintios sobre una basa y rematadas con figuras angelicales; y la pila de agua bendita, realizada también en mármol, representado por un ángel, que se encuentra a la entrada del templo.

## Iglesia de la Recoleta Franciscana

### ▪ Reseña histórica.

El origen de las recoletas o casas de estricta observancia se remontan al siglo XVI, debido a que el florecer del Renacimiento gestó en la iglesia disputas, divisiones y la pérdida de la disciplina monástica. En el año 1583 se reunieron algunos eclesiásticos en la ciudad de Toledo, para buscar una solución a este desorden y evitar la influencia de estas nuevas ideas imperantes. Entonces, surgen las recoletas como respuesta al caos que enfrentaba la iglesia, casas en las cuales los religiosos debían llevar una vida espiritual más rigurosa, fortaleciendo su vida interior y reafirmando la vocación, a través de un estricto recogimiento.

En Chile las condiciones para levantar una recoleta se dieron en 1643, cuando el matrimonio sin descendientes del Maestre de Campo Nicolás García y María Ferreira, ambos devotos de San Francisco, donaron a los Franciscanos un terreno en La Chimba, con la idea de levantar una casa de estricta observancia de San Francisco, además de contar con un templo para la población de La Chimba, que con las constantes crecidas del río era imposible acceder a las iglesias ubicadas en el centro y la única capilla ubicada en el sector, edificada por Ramón Aguayo, resultaba ser muy pequeña para la creciente población chimbera.

En 1643 comienza la obra de la Recoleta Franciscana, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Cabeza, para lo cual se trajo una imagen desde la ciudad española de Andujar. Se construye, asimismo, una capilla sencilla donde antes estuvo la de Aguayo.

Esta recoleta se levanta con relativa dependencia de la orden franciscana, puesto que tiene sus propios reglamentos al ser una casa de recolección, tanto es así que los frailes recoletos usaron un hábito de color diferente, adoptando el color ceniza en sus prendas como una forma de evidenciar sus pensamientos y la santa pobreza.

Las construcciones concluyen en 1645 y rápidamente el lugar se convierte en un lugar de encuentro, un centro comunitario.

Con el terremoto de 1730 la edificación se viene abajo y es reconstruida, concluyendo las obras en 1811. Esta nueva construcción estaba conformada por cuatro claustros, cada uno contaba con un patio y corredores, componiendo un conjunto de aspecto sencillo, sombrío y severo, manteniéndose más de un siglo sin muchas modificaciones.

A penas terminado el hermosteamiento del templo con obras de gran valor, el proceso de Independencia provocó que Blanco Encalada ordenara ocupar los espacios de la Recoleta Franciscana por el Ejército de los Andes, debido a la ausencia de espacios adecuados para estos fines, alargando su estadía hasta después de la Batalla de Maipú en 1818.

Recién en el año 1820 los terrenos son devueltos a los recoletos y, un año después, deben abandonarlos nuevamente para acoger a las monjas Clarisas de la Victoria, puesto que su propiedad en la Plaza de Armas fue vendida por el gobierno que necesitaba recursos para emprender un nuevo ejército que terminara con las Montoneras de Benavides que asolaban la zona sur del país.

Tres horas tenían los religiosos para desalojar sus instalaciones y generó tal descontento que, en protesta, los recoletos llenaron la plazoleta de libros y otros enseres. Fueron acogidos por los frailes de la Recoleta Dominica y muchos años después, en 1837, pueden regresar a su convento.

En el año 1843, el Padre Vicente Crespo inicia la reconstrucción de la iglesia, Antonio Vidal dirige la obra compuesta por tres naves y la obra se inicia en 1845. En 1848, se habla de la participación de Fermín Vivaceta para realizar algunas modificaciones en las columnas interiores, un nuevo frontis y la construcción de la torre.

Cabe destacar la figura de Fray Andresito en la edificación del nuevo templo, quien en 1843 participa recolectando las limosnas para este fin, consiguiendo el mayor aporte económico para construir la iglesia. Debido a sus virtudes de humildad y sencillez se ha convertido en un icono popular de gran devoción y, actualmente, eje central en la labor social de la Recoleta Franciscana.

Finalmente, en el año 1905 los recoletos pasan a depender totalmente de la orden franciscana, incluso abandonan el hábito color ceniza por el café, característico de los franciscanos.

- **Arquitectura.**

La actual iglesia de la Recoleta Franciscana es resultado de la última gran remodelación que se le realizó el año 1868, en la cual se procedió a re proyectar la fachada, las columnas interiores y la creación de la torre central. Se cree que en la realización de todas estas obras tuvo participación activa el arquitecto Fermín Vivaceta.

El edificio está realizado en el estilo neoclásico con elementos toscanos. Su frontis está realizado en ese estilo, rectangular con tres divisiones correspondientes a las tres naves interiores, cada una con una puerta rematada en arcos de medio punto con las dovelas a la vista, la principal de mayor envergadura. Acompaña la decoración pilastras en pedestal

de estilo jónico. Remata en un frontón triangular decorado en su parte central con motivos vegetales y simbología religiosa. Corona este frontis un friso moldurado con remates en ambos lados de volutas eólicas y pedestales sosteniendo copas decorativas.

La torre, recubierta en madera, posee una conformación octogonal de estilo oriental y se encuentra dividida en cuatro partes: la parte inferior con una ventana rematada en arco de medio punto; la siguiente comparte los lados del octógono relojes y ventanas con postigos de madera. Remata en una moldura que sostiene la siguiente parte, una cúpula octogonal. La parte final de la torre la corona una linterna también octogonal.

Interiormente la iglesia está estructurada en una planta basilical de tres naves, la principal de mayor altura y rematada en una bóveda de cañón rebajada, las laterales se encuentran adinteladas. La separación de las naves se realiza por columnas al estilo corintio, realizadas en madera recubierta en yeso, que soportan arcos de medio punto y la bóveda. Las naves laterales también poseen separaciones a través de arcos de medio punto. Los muros laterales de ladrillo poseen ventanas abocinadas frente a cada arco divisorio, bajo los cuales se encuentran los altares devocionales.

- **Ornamentación.**

La decoración de las naves es sencilla, la principal rematada en una bóveda de cañón rebajada en madera pintada en color rojo colonial, con molduras doradas y rematadas por un entablamento decorado con triglifos, y separadas por grandes pilares realizados en madera y revestidas en cemento para conformar una columna. En la entrada existe un atrio soportado también por dos columnas de estilo corintio y bordeado por una balaustrada, en el cual se encuentra el órgano principal. Las naves laterales poseen un remate adintelado, también pintado en rojo colonial.

La iluminación del lugar está a cargo de candelabros ubicados en la parte central de cada arco de medio punto que separan las naves.

El altar mayor se encuentra en la profunda ábside de la nave central, no deambulable, de estilo barroco en madera tallada, iluminado por una claraboya abocinada que remata en la linterna encontrada en la parte superior. Corona el altar la figura de la patrona de la iglesia, Nuestra Señora del Monte de la Cabeza, sin exactitud de la fecha de arribo de la figura a Chile. Existen dos versiones, una en 1633 por religiosos franciscanos, y la otra en 1605. El ábside está decorado con una variedad de telas ubicadas en los muros laterales, con escenas bíblicas y de santos. Su estado de conservación es precario.

Las naves laterales contienen una serie de altares de hermosísima factura, de madera policromada al estilo barroco bávaro, que se encuentran exentas de la construcción y son coronadas por los arcos de medio punto que se encuentran desarrollados en la

arquitectura del templo. Mirando hacia el altar mayor desde la nave lateral izquierda, están: Nazareno del Gran Poder, representa a Jesús llevando la cruz en su hombro; Santa Filomena, altar realizado por el arquitecto Fermín Vivaceta y que se anexa posteriormente a mano izquierda la tumba con los resto de Fray Andresito, venerado en este templo; Santa Clara, figura escultórica situada en un altar arquitectónico; al lado del altar mayor se encuentra la capilla del Sagrario que contiene figuras escultóricas de ángeles guardianes que protegen el Santísimo Sacramento.

Acompañan a la capilla del Sagrario las figuras escultóricas policromadas de San Buenaventura y San Luis de Tolosa, y una pequeña obra dedicada al Sagrado Corazón de Jesús. Al lado derecho existe un altar arquitectónico dedicado a San Francisco; San Antonio; San Judas Tadeo; Santa Teresa de los Andes; Santa Margarita de Cortona, protectora de perros y gatos; y el altar dedicado a la Crucifixión, todos los anteriores realizados en esculturas policromadas.

## Iglesia de Santo Domingo

### ▪ Reseña histórica.

Los Dominicos son técnicamente la tercera congregación en asentarse en Chile, después de los mercedarios y los franciscanos, los cuales se establecieron el año 1552 y fundaron su convento en el 1557, año en el que algunos historiadores fechan como el comienzo de la construcción de la iglesia que estaba ubicada originalmente en la esquina de las actuales calles Puente y Santo Domingo, con entrada por Santo Domingo, y consagrada a Nuestra Señora del Rosario. Otros autores indican que la manzana conformada por las calles Puente, San Pablo, 21 de Mayo y Rosas, les fue entregada por el Cabildo el año 1567. Es esta última la que es aceptada en mayor grado. Junto con estos terrenos, también adquirieron otros que se encontraban más allá del Río Mapocho, en el barrio conocido en esa época como La Chimba, lugar que habilitaron como centro de estricta observancia.

La primera iglesia, destruida por el terremoto de 1595, dio paso a la segunda construcción en 1606 que según los datos “*no había más suntuosa...*” y que era una de las más bellas de estilo colonial, la cual fue destruida por el terremoto de Mayo de 1647. Se comenzó a construir la tercera iglesia que fue nuevamente destruida por el terremoto de 1730. Diez años después, se comienza a construir la nueva iglesia, la cual es la que se mantiene hasta hoy y que fue gravemente afectada por el incendio de 1963, siendo destruido completamente el interior, y restaurado quitándole el estuco decorativo, dejando así a la vista la perfección de la piedra sillar.

Durante el siglo XIX, la intendencia les pide parte de los terrenos del claustro ya que tienen intención de hacer públicas las calles tapadas “Las Ramadas” y “Las Capuchinas”. Hoy esas calles son calle Esmeralda y Rosas, respectivamente.

### ▪ Arquitectura.

El año 1557 se erige el primer templo consagrado a Nuestra Señora del Rosario de los Dominicos. Esta primigenia construcción, con acceso por la calle Puente, edificada con ladrillo y cal, fue obra de Juan de Lepe y Anton Mallorquín. Con el terremoto de 1595, la humilde capilla de los dominicos, quedó absolutamente destruida.

La segunda edificación fue dirigida por el Padre Martín de Salvatierra y cuya estructura estuvo a cargo de Juan González, maestro cantero de la época. Esta construcción, destacada por su patente carácter colonial, estaba conformada por tres naves, separadas por doce arcos de ladrillo, seis por lado, un arco toral en la capilla mayor, contorno en piedra y un excelente trabajo de madera en la techumbre y en el coro. Además, contaba con un claustro de dos pisos. Nuevamente un terremoto, en mayo de 1647, derrumba todo lo hecho.

La tercera iglesia, proyectada en el mismo sitio, obra dirigida por el Padre de Castillo y finalizada en 1677, estaba conformada por tres naves separadas por arcos, edificada en ladrillo y con un campanario costoso y de curiosa factura. Al igual que las otras, resulta totalmente destruida después del terremoto de 1730.

La cuarta construcción y última, se levanta en las actuales calles Santo Domingo con 21 de Mayo en el año 1747. Obra del cantero Juan de los Santos Vasconcellos, quien contrata a unos canteros portugueses, entre ellos a Pedro Amado y Mateo González, construye la iglesia en una planta basilical, con una nave central amplia, ábside y crucero, dos naves laterales separadas por arcos de medio punto sostenidos por pilares.

El año 1771, aunque la construcción no ha concluido, el templo es inaugurado y entre 1795 y 1796 asume la obra Joaquín Toesca para realizar las terminaciones.

La iglesia es edificada con piedra canteada a la vista, extraída de Cerro Blanco, es de estilo neoclásico dórico con reminiscencias barrocas, algunos mencionan al barroco cuzqueño o mexicano como influencia, sobre todo por algunos ornamentos y remates.

El frontis está compuesto por un juego de molduras y pilastras, completado con unas esculturas en hornacinas y en el ático otras tres estatuas, culminando con dos torres a ambos lados. El acceso está conformado por tres puertas de arco de medio punto, se observa, asimismo en la fachada principal, tres vanos, uno central rectangular y dos laterales con forma de dodecágono. En la fachada lateral se observan macizos contrafuertes y vanos con arco de medio punto.

La estructura de la techumbre es en fierro cubierta de tejas y las torres están hechas en ladrillo estucado. El cielo de la nave central está compuesto por una bóveda falsa de tablas y el de las naves laterales es plano con artesanado de madera. En el interior, también, se observan los contrafuertes.

En el año 1897 los muros de piedra son recubiertos con yeso, sin embargo, el incendio de septiembre de 1963 dañó considerablemente al templo, el interior quedó destruido y solo quedaron los muros. Un proyecto de restauración a cargo de Carlos Cruz Montt y Escipión Munizaga, dejó, nuevamente, al descubierto la sillería en piedra de tan perfecta factura.

- **Ornamentación.**

Interiormente la iglesia consta de tres naves separadas por arcos de medio punto. La nave central está construida con una bóveda de cañón, mientras que las naves laterales son adinteladas con la enmaderación a la vista que rematan en sus muros con ventanas abocinadas para el ingreso de la luz exterior. La separación de las naves está realizada por

pilares que sostienen grandes arcos de medio punto, de las cuales cuelgan lámparas para la iluminación interior. La construcción es de bloques de piedra a la vista sin recubrimiento, lo que le da un aspecto de sobriedad importante.

A través de las naves laterales existen hornacinas cuadradas que en algunos casos rematan en arcos de medio punto realizados en la misma construcción de piedra, los cuales son utilizados a modo de altares para la devoción de ciertas figuras religiosas, los cuales se encuentran separados por contrafuertes constructivos a modo de refuerzo de los muros. Dentro de estos conjuntos escultóricos podemos mencionar desde la nave lateral izquierda: la Virgen del Carmen, San Martín de Porres. Al fondo, contiguo al altar mayor, se encuentra un conjunto de tres figuras: en el centro está Santa Rosa, con San Francisco a su lado izquierdo y Santo Domingo a su lado derecho.

En la nave lateral derecha se encuentra: La Crucifixión, San Pancracio, y Santa Teresa, primera Santa chilena. Al fondo, contiguo al altar mayor, tenemos un altar dedicado al Santísimo Sacramento.

Ubicada en el altar mayor existe una imagen de la Virgen del Rosario, o conocida también como la Virgen de Pompeya, la cual es venerada en este templo. Está coronada con una gran figura de Jesús crucificado colgando del techo, y una claraboya central que le da la iluminación al altar mayor, dando al conjunto un dramatismo sobrecogedor.

Sin duda que uno de los puntos interesantes de este templo es el tipo de construcción, con el material a la vista y carente de adorno, la simpleza en sus terminaciones que transmite la sensación de una construcción que ha permanecido de pie durante el tiempo a pesar de los embates del destino, y el juego dramático de sus figuras que han sido espectadoras de todo el proceso de evolución de esta iglesia.

## Iglesia de Santa Filomena

### ▪ **Reseña histórica.**

La planificación de un templo para Santa Filomena en Santiago, se remonta a la época en que Fray Andresito, gran devoto de la Santa, hizo las primeras gestiones con las autoridades para construir una iglesia en su nombre.

Sin embargo, recién en el año 1892 se concreta el levantamiento de la iglesia del Patronato Santa Filomena, como respuesta a la Encíclica Rerum Novarum promulgada por el Papa León XIII en el año 1891, con el fin de evangelizar a los obreros y a sus familias.

En el año 1889 Eugène Joannon llega a Chile contratado por el gobierno de la época para realizar algunas obras públicas. Después decide quedarse en el país y es contratado como el arquitecto del Arzobispado. En este cargo asume la proyección de muchas iglesias, entre ellas la Iglesia de Santa Filomena en el año 1892, la cual se terminó de construir en 1894, gracias a la labor del Padre Ruperto Marchant Pereira, quien habría sido el primer párroco de la iglesia.

La Iglesia de Santa Filomena es de estilo neogótico y ricamente ornamentada en su interior. Su arquitectura se destaca en el barrio en que está emplazada, siendo un hito arquitectónico y cultural en una zona atiborrada de construcciones de baja altura, destinadas al comercio.

Después del terremoto de febrero de 2010 sufrió algunos daños, los cuales se han ido reparando.

### ▪ **Arquitectura.**

La Iglesia de Santa Filomena fue proyectada por el arquitecto francés Eugène Joannon en 1892 y cuya construcción culminaría el año 1894.

El trabajo de Joannon se destaca por la mezcla de estilos, predominando en esta iglesia el estilo neogótico. Conformada a partir de una planta en cruz, con tres naves paralelas, siendo la nave central de mayor altura.

Las naves están separadas por arcos ojivales, los cuales están sustentados por pilares fasciculados o polistilos que se prologan hasta los nervios de la bóveda de crucería. Los plementos o paños son cóncavos, adaptándose a la curvatura de la bóveda.

El capitel de los pilares está ornamentado con motivos florales. El triforio presenta 6 arcos trilobulados con pilares simples en el mismo estilo de los principales y cumple una función ornamental y no de tribuna.

El claristorio presenta grandes ventanales con arcos ojivales y otorgan gran luminosidad al espacio.

En los muros, en los cuales culmina el transepto, se conforma un arco ojival que da cabida a grandes rosetones en ambas partes. Sin embargo, gran parte de la luminosidad del transepto se debe a los ventanales del claristorio de los muros laterales.

La girola nace como una prolongación de las naves laterales y está conformada por una arquería del mismo estilo que la nave central, continuando la forma poligonal del ábside. Asimismo, está cubierta con bóveda de crucería y presenta ventanales más pequeños, dos ventanales verticales de arco ojival y uno al centro circular, de la misma manera que se aprecian en las naves laterales. La zona del presbiterio también está iluminada por grandes ventanales con arco ojival.

Sobre la entrada se encuentra el coro, semicircular y una balaustrada de madera que va formando arcos ojivales. Además, presenta 2 ventanales en similitud a los del claristorio de la nave central.

La entrada es abocinada con arquivoltas ojivales y hay una mampara de aluminio, café, con vidrios. La puerta de entrada es de madera. Por encima de las arquivoltas y uniéndose al coro, podemos apreciar la nervadura en forma de abanico, a modo de las bóvedas palmeadas propias de la arquitectura gótica.

En el exterior podemos observar el pórtico abocinado con arcos ojivales y un frontón triangular. Se aprecia una torre de base octogonal, compuesta por arcos ojivales y punta de madera. Más abajo, se observa una hornacina conformada por arcos ojivales. En los costados se aprecian los contrafuertes.

Finalmente, la construcción es de ladrillo y está estucada al interior del edificio y en la fachada. La bóveda de crucería está hecha en madera.

- **Ornamentación.**

Al interior de la Iglesia de Santa Filomena se observan las columnas fasciculadas y decoradas con pintura de efecto marmolado.

En el interior de la puerta de entrada se observa que está decorada al estilo de una portada gótica, con archivoltas que forman sucesivos arcos ojivales crecientes. Continúa

con una decoración dorada pintada en los muros de distintos motivos simbólicos, incluyendo un monograma de Santa Filomena. El remate superior de esta portada es un conjunto de nervaduras decoradas pictóricamente que ornamentan la unión con la planta superior.

La nave central es más alta que las laterales y se encuentra rematada en una bóveda de crucería, desde la cual cuelgan 5 lámparas hexagonales. En la parte superior se encuentra el remate con vitrales. Los motivos de los vitrales ubicados en esta nave son religiosos con la curiosidad que en ellos están escritos los nombres de los donantes. De sur a norte, por la izquierda: Sra. Loreto Cousiño de Lyon, Villaseca Ossa, señorita Olea, Paulina Clunes e Isidora Lyon. Por el lado derecho: Ricardo Lyon Pérez, Carlos Cousiño Goyenechea, Círculo Social del Patronato, Santa Filomena, Juan Nazar y Adriana Cousiño e Instituto Juan Pablo. En todo lugar de los muros existe profusa decoración que se encuentra pintada con motivos orgánicos en unión con cruces y símbolos religiosos. Los colores que se trabajan los ornamentos son principalmente celeste y dorado sobre fondo marrón.

En el transepto la decoración es similar. Sin embargo, los vitrales que rematan la parte superior se basan en la temática de la vida de Santa Filomena, y rematan en ambos lados en un rosetón. El conjunto de vitrales relacionados a Santa Filomena son nueve y no están en un orden cronológico exacto, los cuales muestran los pasajes más importantes en la vida de la Santa. Éstos fueron realizados en el taller de Félix Gaudin y arribados a Santiago en 1905. De estilo neogótico, sus formatos son verticales rematados en arcos ojivales y su técnica es de vidrio pintado y horneado.

El altar mayor se ubica en el ábside de la nave central, el cual es deambulable por la parte posterior. Posee un templete dorado de estilo gótico con un pináculo bastante alto semejante a las catedrales góticas europeas. Dentro de este templete se guarda el Santísimo Sacramento.

Para reconocer las escenas de las vidrieras se hace necesario tener claridad en la historia de la Santa. Sus padres eran presa del sufrimiento ya que no podían concebir hijos, hasta que fueron sanados por un médico romano y abrazaron la religión cristiana. A la hija que tuvieron le pusieron por nombre "Lúmen", luz de la fe (Filomena), la cual creció con todos los cuidados que sus padres le podían dar. A los trece años Filomena acompañó a su padre a Roma para establecer un tratado de paz con el emperador Diocleciano en representación de uno de los pequeños países griegos de ese entonces. El emperador le ofreció la paz y la protección del pueblo a cambio de Filomena. Si bien el padre pensaba en lo bueno de la oferta no sabía que Filomena ya seguía el camino del Señor, negándose en todas las ocasiones en que sus padres le pedían que accediera al matrimonio. El emperador montó en cólera y procedió a torturarla y a encarcelarla. A los treinta y siete días de prisión se le apareció la imagen de la Virgen con el Niño, indicándole que en tres días subiría al cielo. Así, Filomena fue tirada al río atada de piedras, siendo salvada por dos

ángeles. Posteriormente fue atada a un tronco para ser muerta a través de flechas, pero al ser disparadas éstas se devolvían y daban muerte a los arqueros. Al tercer día fue mandada a decapitar por el emperador, cumpliéndose el plazo dado por la Virgen que, según la tradición, sucedió un 10 de Agosto.

Las escenas representadas en las vidrieras corresponden a: El descubrimiento de la tumba de Santa Filomena, La sentencia de arrojar a Santa Filomena al río, La sentencia de la decapitación de Santa Filomena, La sentencia de las flechas, La ascensión de Santa Filomena, La aparición de la Virgen con el Niño, El emperador Diocleciano pide la mano de Filomena, Educación de Filomena y La consagración de Santa Filomena.

En ambos extremos del transepto se ubican altares, decorados con motivos arquitectónicos asociados al estilo neogótico. En el lado derecho se representa un altar con la crucifixión de Cristo, y en el lado izquierdo el altar está dedicado a la Santísima Virgen con el niño.

En las naves laterales, realizadas en bóveda de crucería, existen tanto confesionarios, realizados en madera y decorados con elementos arquitectónicos góticos relacionados con el estilo general del templo, como altares. Así, se pueden observar conjuntos dedicados a Santa Filomena, la Santísima Virgen y La Piedad.

## Iglesia de San Francisco

- **Reseña histórica.**

En octubre de 1553 llegan a Chile los primeros franciscanos. Cinco serían los frailes que pisarían tierra chilena, viajando desde Perú, para fundar el convento y su iglesia. Era la segunda orden que llegaba a Chile después de los mercedarios. En ese entonces, Juan de Alderete les donaría un terreno cercano a la Plaza Mayor, en el cual habitaron ocho meses y, por razones no muy claras, lo abandonaron.

En abril de 1554, los franciscanos se instalaron en los terrenos ubicados al sur del Río Mapocho, que antiguamente fueron cedidos a Pedro de Valdivia, por petición al Cabildo, para levantar la ermita de la imagen de la Virgen del Socorro, pieza que él mismo trajo en su expedición y que sobrevivió a los ataques indígenas, y ya fallecido el fundador de Santiago el solar fue donado a los franciscanos, comprometiéndose ante el Cabildo, a levantar una “fábrica arquitectónica” y a colocar en el Altar Mayor la imagen de la Virgen del Socorro (patrona de la ciudad).

En 1572 construyen una iglesia de adobe y tapias, con mano de obra indígena, la cual quedó completamente destruida después del temblor de 1583.

Decididos, entonces, a construir una iglesia definitiva de piedra canteada, piden ayuda al Rey Felipe II quien haría una cuantiosa donación, la cual les permite iniciar la nueva construcción bajo la conducción de Fray Antonio y que tres años más tarde logran terminarla el año 1618.

La iglesia con planta de cruz latina y muros de piedra, ha sobrevivido hasta nuestros días, excepto la torre que ha sido construida una y otra vez a raíz de los terremotos que la han dañado, como el terremoto de 1647 que la destruyó completamente.

La torre que actualmente conocemos, fue construida por Fermín Vivaceta en 1857, de estilo neoclásico y a la cual agregó el reloj, convirtiéndose en un hito urbano en ese punto de la ciudad.

Debido a las aperturas económicas que los franciscanos atravesaban en el año 1913, se vendieron los terrenos que correspondían a los claustros interiores del convento, los cuales fueron demolidos dando lugar a las actuales calles París y Londres en 1925. Asimismo, en 1940 se realizaron una serie de transformaciones, enanchando la actual Alameda, para facilitar el tránsito vehicular que en esos años había presentado un crecimiento significativo, sobreviviendo el templo franciscano a la inevitable evolución de la ciudad.

Posteriormente, en el año 1960, se funda el Comité Pro-Restauración de San Francisco con el fin de mantener vivo este patrimonio religioso y cultural que se mantiene desde la Colonia a nuestros días.

Actualmente, se está trabajando en un proyecto de restauración para recuperar la torre después de los daños ocasionados por el terremoto de febrero de 2010.

- **Arquitectura.**

La iglesia de San Francisco es la única obra arquitectónica del siglo XVI que se conserva hasta nuestros días, la cual comienza el 5 de Julio de 1572, cuando se coloca la primera piedra en el lugar donde se levantó la Ermita del Socorro en 1545 que alzó don Pedro de Valdivia. Su construcción original era en planta con forma de cruz latina y realizada en muros de bloques de granito. Desconociendo los franciscanos la característica sísmica de esta zona, realizaron un templo de adobe, el cual es casi completamente destruido por el terremoto de 1583.

La corona española envió dinero cada año para poder restaurarla, y consiguieron levantar nuevamente la iglesia, pero los trabajos recién finalizaron en 1618. Este nuevo templo de una nave central y dos capillas laterales, no poseía los muros rojos, la portada de piedra que se encuentra hoy ni la torre actual. Se construyó en cantería de piedra blanca. Así, las piedras de los muros se extrajeron de los cerros que rodean la ciudad, las maderas de los bosques de la Dehesa, y para los pilares cipreses cordilleranos. La torre de gran altura y su cruz era lo primero que se veía al entrar a la urbe.

La iglesia resistió bien el gran terremoto de 1647, ya que estaba realizada de bloques de piedra y de una enmaderación muy gruesa y junta. A pesar de todo, perdió la torre que, al caer, derribó el coro que poseía una costosa sillería. De inmediato se comenzaron las obras de reconstrucción. En 1698 se procedió a trabajar en la nueva torre. A partir de 1703 el convento de San Francisco fue ampliado considerablemente, se reforzaron los corredores del primer claustro y se le abrió una portada.

Una serie de refacciones se realizaron entre 1703 y 1710: el transrefectorio, la botica y la cocina quedaron terminados y algunas remodelaciones decorativas, cuando vino el terremoto de 1730 y posteriormente el de 1751, que dejó más destrozos que el anterior, sufriendo bastante daño el altar mayor, el antiguo retablo e inclinando la torre, haciendo necesario su derribo y levantando otra más elevada. A finales del siglo se amplía el templo a tres naves.

El siglo XIX se encarga de transformar principalmente la torre y la portada. La primera estuvo a cargo de Fermín Vivaceta, quien remodeló y construyó la actual torre, realizada su estructura y terminaciones en madera y con un estilo neoclásico, cercano al georgiano

americano. La iglesia mantiene su color blanco a la cal, ya que es solo en el siglo XX cuando se la dio el tono rojizo que hasta el día de hoy mantiene.

En las puertas del templo, y una vez estructurado el paseo de la Alameda de las Delicias desde la actual calle San Martín hasta el templo, se estableció la "Pérgola de las Flores", la feria de flores de la ciudad, para atender a la gran demanda de los devotos en las festividades religiosas.

Desde 1940 se comienza a reestructurar el templo por la cantidad de vehículos que circulan por la avenida principal. Esto se traduce en la desaparición de la Pérgola de las Flores y del Parque Inglés que marcaba la extensión de la Alameda hacia el oriente, ambos proyectos de O'Higgins. Se organizaron las manzanas aledañas, y en 1925 se estableció una zona residencial: el actual barrio París-Londres, a un costado de la iglesia.

La cantidad de transformaciones, tanto estructurales, arquitectónicas y decorativas que la iglesia de San Francisco ha sufrido, han dejado huella con el correr de los años. Sin embargo, los cuatro siglos en los cuales ha permanecido en la ciudad han permitido que sea testigo de toda la evolución de nuestra historia, el avance de nuestra sociedad y del crecimiento y desarrollo de nuestra ciudad de Santiago.

- **Ornamentación.**

Cuando se entra a la Iglesia de San Francisco, es impresionante la belleza del perfecto artesanado que adorna el cielo de la **nave central** del templo, además de conformar el techo, contribuye a la solidez de la estructura y que tantos terremotos le ha permitido sobrevivir. Es una joya colonial arquitectónica del año 1615 que aún podemos apreciar.

Se imponen, asimismo, en contraste con este artesanado, los enormes muros blancos de piedra, denotando todo el esplendor colonial de la iglesia, configurando de esta manera a uno de los pocos ejemplos de arquitectura y arte colonial que hay en la ciudad.

En uno de los costados, en una vitrina, se aprecia la imagen de "El Señor de la Caña", imagen en madera policromada, traída de Perú.

En la nave central, podemos apreciar un púlpito y al final de la nave se encuentra el Altar Mayor presidido por la Virgen del Perpetuo Socorro, aquella imagen que trajo consigo Pedro de Valdivia. Esta imagen del siglo XVI, de talla en madera y policromada, representa a María en la advocación de la Asunción, a la cual los conquistadores la llamaron Virgen del Socorro. El Niño Jesús que sostiene entre sus brazos, fue colocado posteriormente. La visten con trajes del siglo XIX.

Acompañan a la Virgen, dos esculturas una de San Francisco y la otra de Santo Domingo. En la parte superior del altar se pueden apreciar las esculturas de cuatro ángeles y una pintura al óleo. El altar está compuesto, además, por ocho columnas de estilo corintio.

En el **presbiterio**, se puede apreciar lo que se recuperó después del terremoto de 1647 de la sillería del coro, hermoso trabajo chileno en madera de ciprés del siglo XVII, con motivos renacentistas es la talla más antigua que se conserva en Chile.

Sobre el presbiterio, en el techo, se encuentra una linterna octogonal, ricamente ornamentada en sus caras y que culmina en la parte superior con vidrios que dotan de gran luminosidad a esta zona, construida en 1881.

Las naves laterales tienen el cielo en madera machihembrada, decorada con algunas molduras y resaltan las pinturas con motivos religiosos. Los altares de estilo barroco, fueron reemplazados por otros de estilo neoclásico en 1881.

**Nave lateral norte** (desde la entrada).

Se aprecia un Crucifijo en madera, abajo la imagen de la Virgen y Madre Dolorosa.

**Altar San Francisco**, está presidido por una imagen de San Francisco con una gran cruz en su mano, arriba se puede leer "*Sanctus Didacus*". Lo acompañan San Cayetano y San Roque. El altar es de mármol blanco con columnas de estilo corintio y el piso combina mármoles blancos y negros.

**Altar de San José**, presidido por una imagen de San José que tiene una vara en la mano, arriba se puede leer "*Jesús María Joseph*". El altar es de mármol blanco y negro, con columnas de estilo corintio, construido por el arquitecto Eusebio Chelli.

**Altar de San Francisco**, presidido por una imagen de San Francisco. El altar es blanco, con columnas estilo corintio en mármol café jaspeado.

**Altar del Sagrado Corazón de Jesús**, presidido por una escultura de Jesús. Lo acompañan dos esculturas de Santos. Es una capilla independiente al Altar Mayor y se conecta con éste a través de una puerta pequeña. El altar está construido en mármol blanco, con dos columnas estilo corintio en mármol verde.

**Nave lateral sur** (desde la entrada).

**Altar de San Buenaventura**, altar de mármol blanco, con columnas de estilo corintio y ábaco chaflanado y aplicaciones en mármol negro, imagen de Santo en madera policromada.

**Altar de Nuestra Señora del Carmen**, altar de mármol blanco con columnas estilo corintio, presidido por una imagen en madera policromada de la Virgen del Carmen.

**Altar de Jesús**, presidido por una imagen de madera policromada de Jesús en la Cruz agónico, acompañado por dos Santas; altar en mármol blanco con columnas estilo corintio, arriba se lee "*Salvatori Mundi*".

**Altar de San Antonio**, presidido por una imagen de San Antonio. Es una capilla independiente al Altar Mayor, comunicados por una pequeña puerta. El altar es construido en mármol y con columnas de estilo corintio.

## Iglesia de San Lázaro

### ▪ **Reseña histórica.**

La historia de la Iglesia de San Lázaro se remonta al año 1775, cuando es erigida por el obispo Manuel Alday, pero que en esos años se la nombró como la iglesia de San Francisco de Borja.

El año 1781, por decreto del 22 de octubre, el mismo Obispo Alday reubicó la parroquia en una vieja capilla que estaba emplazada en la Cañada (Alameda) y entre las actuales calles San Martín y Manuel Rodríguez, la cual llevaba por nombre San Lázaro, donde funcionaría casi un siglo.

En 1875, frente a la necesidad de una iglesia más amplia, Monseñor Valdivieso nombra una comisión encargada de preparar la construcción del nuevo templo, para lo cual se adquiere un terreno en la calle Ejército Libertador y cuya construcción concluye en el año 1877.

En enero de 1928, esta edificación queda completamente destruida con un voraz incendio y cuya reconstrucción estuvo a cargo de los arquitectos Gustavo Mönckeberg y José Aracena, concluyendo los trabajos en 1930.

La construcción presenta la combinación de varios estilos, predominando lo neogótico y, durante medio siglo, acogió a los feligreses de lo que algún día fue un barrio residencial importante en Santiago.

### ▪ **Arquitectura.**

La iglesia San Lázaro que se encuentra actualmente en la Avenida Ejército con Gorbea es el segundo templo construido, ya que el anterior se encontraba en plena Avenida Bernardo O'Higgins, sin embargo su concepción es similar a la original. El estilo arquitectónico de la obra es bastante ecléctico, ya que toma ideas tanto clásicas, románicas y góticas. En la parte exterior se puede apreciar que la construcción está dividida en tres entradas con la principal en el centro, acompañadas con rosetones ornamentales y arcos de medio punto, que da cuenta de las tres naves interiores, y que remata en la gran torre central con la figura de San Lázaro.

El interior de la iglesia da cuenta de lo que se aprecia en la parte exterior. Posee una planta de tres naves, la central de mayor altura rematada por una gran bóveda de cañón. Sin embargo, interiormente también existe un cierto eclecticismo en su conformación, ya

que mezcla una planta basilical con su gran cúpula principal de media esfera no ubicada en el altar mayor sino que en el centro del templo, donde cruza un transepto con bóveda de cañón que solo llega a las naves laterales. En la entrada existe un pequeño atrio soportado por columnas que sostienen un piso superior donde se ubica el gran órgano.

La división de la nave central con las laterales se realiza a través de grandes columnas que sostienen arcos de medio punto, toda la estructura de bloques de cemento a la vista. Los muros están realizados en ladrillo recubierto de cemento. Las naves laterales están formadas por un conjunto de cúpulas que se ubican entre cada arco de medio punto divisorio que es sostenido por columnas, y que da pie para la incorporación de altares devocionales. El altar mayor se encuentra en el ábside de la nave central que remata en un triforio y una galería de arcos de medio punto que contienen vidrieras decorativas. Se unen a través de arcos ojivales y sus nervaduras se juntan en el punto central formando una cúpula.

- **Ornamentación.**

La ornamentación de la Iglesia San Lázaro se encuentra en distintas formas. Existe decoración dentro de la obra arquitectónica, ubicada en los capiteles de las columnas, rematando los arcos de medio punto, y coronando algunos altares devocionales. Existen pinturas al fresco que se encuentran desarrolladas en discos ubicados en los altares del transepto, ornamentando la decoración arquitectónica existente. También la gran cúpula se encuentra decorada de modo celestial, esto es completamente estrellada. Acompañan esta ornamentación las pinturas realizadas en las pechinas, que corresponden a las principales escenas de la vida de Jesús: Anunciación, Nacimiento, Descenso de la Cruz y Ascensión de Cristo. Bordean la cúpula y el intradós de los arcos de medio punto adyacentes guirnaldas decorativas.

El altar mayor lo corona un gran arco de medio punto que en su extradós se encuentra decorado por seis discos pintados de forma figurativa que van creciendo mientras van llegando a la parte superior clave. Esto se repite también en los altares del transepto, que poseen discos decorativos con imaginaria religiosa.

Los altares se encuentran por los costados de las naves laterales y representan las figuras devocionales de este templo. Entrando al templo, tenemos dos nichos dentro de la obra que se encuentran entre las puertas de las naves laterales y la central. Están dedicados a Santa Marta, hermana de San Lázaro y de Santa María Magdalena; y a Santa Rosa. Ambas son figuras policromadas.

La nave lateral izquierda, mirando hacia el altar, tenemos los altares dedicados a: San Miguel Arcángel, decorado completamente con un trabajo en fierro forjado que cubre el muro completo dedicado al espacio de devoción, resultando un trabajo de factura muy

interesante a modo de solución de decoración de altares exentos; una mesa exenta con una figura escultórica dedicada a San Expedito; el lugar donde llega el transepto, donde se ubica un gran altar con una figura policromada dedicada a la Crucifixión de Cristo, acompañado de imágenes a sus costados de Santa Teresa de los Andes, San Alberto Hurtado, y en la parte superior nichos realizados en obra con figuras sin policromar. Todo el conjunto remata en un gran rosetón de vidrieras y lo corona un arco de medio punto con siete discos pintados con motivos religiosos.

El altar lateral adyacente al altar mayor está dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, el cual está ornamentado con motivos arquitectónicos de estilo gótico, tanto la mesa del altar que se encuentra decorada con adornos lobulados en forma de arcos, como el pináculo gótico en voladizo a modo de remate del conjunto. De manera similar se encuentra decorado el altar lateral derecho adyacente al mayor, el cual está encomendado a San Lázaro y al Santísimo Sacramento, en un pequeño templete. Posee una gran figura policromada del santo el cual es acompañado por otras de menor tamaño dedicadas a San Juan María Vianney, Santo cura de Ars y a San Francisco.

La nave lateral derecha, mirando hacia el altar mayor, posee menor cantidad de altares. Se encuentra ubicado al lado de la puerta y realizado en fierro forjado de la misma forma que el altar de San Miguel Arcángel, el altar dedicado al Niño Jesús de Praga. Casi al frente, en una de las columnas que sostienen la división de la nave lateral, encontramos un altar dedicado al Cristo de las Trincheras. Es un trozo de madera tallado con la imagen de Jesús sin policromar, el cual está ubicado dentro de un cuadro con paño de felpa. Se le debe este nombre ya que la figura se veneraba en una catedral europea del Siglo XV y fue extraído de las ruinas de una trinchera en 1920.

Una de las características principales en la ornamentación de la Parroquia San Lázaro son sus vitrales, de los cuales existen dos series, la primera se encuentra en el altar mayor y la segunda recorren los muros de las naves laterales. Estas vidrieras fueron construidas por la compañía Mayer que datan de 1929 y realizadas en vidrio pintado y horneado con formato vertical, rematados en arcos de medio punto. La serie ubicada en el altar mayor corresponde a las "Virtudes Teologales: Fe, Esperanza y Caridad".

La segunda serie que se encuentra recorriendo las naves laterales consta de ocho vidrieras, y tiene por temática "Cristo y su Familia", y se desglosa de la siguiente manera: El Sagrado Corazón de Jesús; San José, el padre terrenal de Jesús; San Lázaro, hermano de María y Marta, por lo tanto tío de Jesús; Santa Margarita; San Joaquín, padre de la Virgen María; Santa Ana, madre de María; la Virgen del Carmen y Cristo en la Cruz.

## Iglesia de los Santos Ángeles Custodios

### ▪ Reseña histórica.

En 1853, el Arzobispo Rafael Valdivieso compra parte de la chacra Quinta Alegre y otros predios aledaños para fundar el Seminario de Santiago. Estos terrenos adquiridos, se caracterizaban por su frondosa vegetación, aire limpio y su cercanía con Santiago y se encontraban entre las actuales calles Rancagua, Providencia, Condell y Seminario, donde se emplazó el Seminario Conciliar para la formación espiritual de los religiosos por casi un siglo.

El arquitecto español Manuel Calvo estuvo a cargo de la obra y diseñó los planos de la primera capilla, las habitaciones de los seminaristas y las dependencias, comenzándose la construcción bajo la dirección del rector del Seminario, Monseñor Larraín Gandarillas, quien conocía algunos conventos y seminarios europeos y de los cuales sacó algunas ideas para dotar a la nueva construcción de hermosos jardines, una piscina para la práctica de natación, una cancha de fútbol (la primera de la ciudad y del país) y una laguna rodeada de arboles y vegetación exuberante.

En 1884, Monseñor Casanova ordena la construcción de un nuevo templo para el Seminario, puesto que la antigua capilla, con el tiempo, se hizo estrecha y pequeña. Aprovechando la estadía del arquitecto italiano Ignacio Cremonesi en Chile, se le encomienda el diseño de la nueva iglesia para el Seminario, que sería utilizada solo por los religiosos y seminaristas.

Cremonesi aplica el estilo románico, el interior está compuesto por tres naves y, al igual que la Catedral, el cielo está abundantemente ornamentado y los muros laterales acogen hermosos vitrales alemanes. La antigua capilla se convirtió en la biblioteca del Seminario y contuvo más de 30.000 ejemplares.

El Seminario Conciliar de los Ángeles Custodios permaneció ahí hasta el año 1955, aún cuando la propiedad se fue achicando desde principios del siglo XX, para financiar una nueva edificación en otro lado de la ciudad. Sin embargo, la iglesia se conservó para la atención de los feligreses provenientes del sector y resguarda piezas de la antigua capilla de 1857, como el Altar Mayor, la imaginería en madera dorada al fuego de los Ángeles Adoradores y las lámparas de bronce del Santísimo.

- **Arquitectura.**

La iglesia de los Santos Ángeles Custodios se inicia cuando se adquirieron los terrenos de la Chacra Quinta Alegre. Con el tiempo el espacio se hizo pequeño y se tuvo que realizar una capilla de mayor tamaño, quedando la anterior destinada para la biblioteca. Así, se le da la misión al arquitecto italiano Ignazio Cremonesi para que haga la remodelación, habiendo ya participado de otras intervenciones en la Catedral de Santiago.

Cremonesi plasma un sello de estilo románico a la fachada de la iglesia, rematada en un frontón triangular que está sostenida por dos pares de columnas al estilo dórico y a ambos lados decorado con nichos para la posterior incorporación de figuras escultóricas, que rematan en las dos torres campanario de mediana altura, con una cúpula con una pequeña linterna en la parte posterior del techo, similar a la transformación realizada en la Catedral.

El interior del templo está realizado en una planta en cruz latina de tres naves, la central de mayor altura con una bóveda de cañón rebajada, y un transepto que en cada esquina se pueden apreciar altares devocionales. La entrada posee un dintel completamente decorado soportado por columnas, el cual mantiene en la parte superior el órgano principal.

Las naves están separadas por columnas al estilo compuesto jónico – corintio con volutas eólicas esquinadas en sus capiteles que sostienen arcos de medio punto decorados. En el crucero se encuentran las pechinas decoradas con pinturas que acompañan al disco mayor que, en un tiempo anterior, debió estar abierto para dar paso a la cúpula con linterna. Hoy se encuentra sellado.

El altar mayor se encuentra en el ábside de la nave central, profusamente decorado en sus muros, y con elementos pictóricos, escultóricos y de iluminación que resaltan su belleza.

- **Ornamentación.**

La ornamentación de la iglesia está dividida en dos grandes áreas: la decoración pictórica e imaginería y la de vitrales.

El interior de la iglesia se encuentra profusamente decorada, tanto en muros, techos y remates. Los muros se encuentran completamente pintados y decorados con molduras doradas que enmarcan los paneles, al estilo boiserie del siglo XVIII europeo, complementándose con discos moldurados también dorados. Éstos se unen con decoración de festones, elementos florales y vegetales. El techo posee ricos frescos realizados por los hermanos Cabral, donde abundan las escenas angelicales, de acuerdo al

nombre del lugar.

Las columnas divisorias de las naves están decoradas en su fuste con pintura marmolada color marrón, que sostienen arcos de medio punto decorados tanto en su intradós como en su extradós con guirnaldas doradas. Entre arcos se aprecian triángulos moldurados dorados con decoraciones vegetales blancas. En la parte superior se aprecia el friso y la cornisa también decorados con festones y elementos arquitectónicos, que soportan la bóveda de cañón que se encuentra completamente decorada por paneles moldurados con ornamentación vegetal y guirnaldas que acompañan a los discos centrales con frescos dedicados a escenas bíblicas y angelicales.

El transepto posee en sus extremos altares devocionales. Mirando hacia el altar mayor a mano izquierda se aprecia el que está dedicado al Sagrado Corazón. Lo conforman en su parte central una obra escultórica del Sagrado Corazón de Jesús, adornado en el fondo por una obra pictórica dedicada al Nacimiento. En el otro extremo encontramos el altar dedicado al Ángel Custodio, razón por la cual se le da el nombre a este templo. Lo conforma el conjunto escultórico del Ángel Custodio acompañado de un niño y adornado en el fondo por una obra pictórica dedicada a la Virgen con el Niño Jesús en brazos y rodeado en la parte superior de ángeles. Ambos altares se encuentran decorados de manera similar: de modo simétrico poseen decoraciones de paneles moldurados decorados con guirnaldas, festones y colgantes dorados que rematan en arcos de medio punto en los cuales se encuentra en la parte superior la dovela clave transformada en un ángel alado dorado.

Las naves laterales poseen un techo adintelado pero formado por pequeñas cúpulas truncas celestiales, esto es fondo celeste con decoración estrellada dorada. Entre cúpulas se aprecia decoración de paneles moldurados dorados con discos centrales. Los muros laterales están decorados de manera similar a la división de las naves, esto es pilastras que soportan arcos de medio punto que se encuentran moldurados. Estos arcos rodean el otro tipo de decoración que se encuentra en este templo: los vitrales.

El conjunto de vitrales de la iglesia de Los Ángeles Custodios son de vidrio pintado y horneado de 1898 y procedentes del taller alemán Zettler, famoso por crear un estilo definido en la producción de vitrales llamado "Munich".

En las naves laterales se encuentran 5 vidrieras por cada lado, más dos del lucernario y dos en los altares del transepto. Los vitrales de las naves laterales, verticales y rematados en arcos de medio punto, están dedicados a los Santos intelectuales que con sus estudios aportaron al saber teológico, llamados los Doctores de la Fe. Mirando hacia el altar mayor, en la nave lateral izquierda, se encuentran los vitrales dedicados a: San Jacobo Mayor (más conocido como Santiago el Mayor), el primero en seguir a Jesús y uno de los tres apóstoles en presenciar la transfiguración y la Agonía del Señor en el huerto de Getsemaní; San

Francisco de Sales, autor de la Introducción a la Vida Devota y Tratado sobre el Amor de Dios; San Alfonso de Liguori, fundador de la congregación de Los Redentoristas en 1732 y autor de la Teología Moral y Las Glorias de María; Santo Toribio, Arzobispo de Lima en 1579 que elaboró un catecismo en lenguas autóctonas quechua y aymará; y San Agustín, el más eminente de los teólogos cristianos.

Al frente de este último tenemos vidrieras dedicadas a: San Miguel Arcángel, nombrado el jefe de los ángeles el cual derrota con su contingente a Lucifer poniendo sus pies y su lanza sobre él; el Ángel Custodio, o ángel de la guarda símbolo de la protección a los inocentes; Santo Tomás de Aquino, una de las figuras más importantes e influyentes del pensamiento cristiano, autor de la reconocida Suma Teológica. Aparece con sus símbolos característicos: el sol en su pecho, la paloma que viene a él y manteniendo un libro rojo; San Juan Evangelista, el más joven de los cuatro evangelistas y organizador junto con Pedro de la Iglesia primitiva; y San Carlos Borromeo, emprendedor de la reforma del clero y de la reanudación del Concilio de Trento, y Obispo de Milán. En la vidriera se aprecia que posee en sus manos una maqueta de la Catedral de Milán.

Los vitrales ubicados en la parte superior del crucero, adyacentes a la cúpula, horizontales y rematados en arco de medio punto, están dedicados a la vida de Jesús. El primero tiene por nombre “Dejad que los niños vengan a mí”, donde Jesús pide dejar que los niños se le acerquen. Al frente se encuentra el siguiente, “Cristo entregando las llaves a Pedro”, donde se plasma la imagen cuando se le encomiendan las llaves del reino al apóstol Pedro. En los altares del transepto se encuentran ubicados en el techo dos vitrales de forma circular con escenas angelicales, que iluminan el espacio de los altares laterales.

## Iglesia de la Vera Cruz

### ▪ **Reseña histórica.**

Cuenta la leyenda popular que, en el lugar donde está emplazada la Iglesia de la Vera Cruz, alguna vez estuvo el solar que el conquistador Pedro de Valdivia habría erigido para su permanencia en Santiago, marcando de esta forma, el inicio del asentamiento de la “civilización cristiana” en territorio chileno.

Dicha leyenda nunca se ha podido comprobar, incluso se habla de documentos que la desmienten, sin embargo, en el año 1847 resultó ser demasiado útil para el restablecimiento de las relaciones entre Chile y España después del proceso de Independencia, aún cuando los intentos de aunar lazos se arrastraban del año 1844 cuando la Corona reconoce a Chile como país independiente.

En 1847, llega a Chile el representante de la reina Isabel II, Salvador de Tavira y Acosta, quien trae consigo el tratado de paz entre ambas naciones. Su labor, además, consiste en estrechar aún más el vínculo.

Este ambiente de fraternidad se fue acrecentando y Tavira logró que el pueblo chileno sintiera gratitud por el conquistador y fundador de la patria. Entonces, en el año 1852, por unánime acuerdo y acogiendo la propuesta del Arzobispo Rafael Valdivieso, la Municipalidad de Santiago decide homenajear la imagen del conquistador, perpetuando y dignificando su recuerdo, para lo cual se levanta una capilla en el lugar del mítico solar.

El templo se construye con fondos fiscales y ayuda económica del gobierno español. El encargo se le hace al arquitecto francés Claude-François Brunet des Baines, quien muere en el año 1855 y el arquitecto Fermín Vivaceta concluye la obra, que duró hasta el año 1857.

La proyección de esta capilla incluye el traslado de la imagen del Señor de la Vera Cruz, la cual fue donada por Carlos V a la Iglesia de la Merced en el siglo XVI, con una reliquia perteneciente a la cruz donde fue crucificado Jesús. Es por esto, que la iglesia se denominó como Vera Cruz (Verdadera Cruz).

### ▪ **Arquitectura.**

La Iglesia de la Vera Cruz es una construcción de estilo neoclásico con elementos dóricos, proyectada en el año 1852 por el arquitecto francés Claude-François Brunet des Baines, quien muere repentinamente en junio de 1855, siendo Fermín Vivaceta el arquitecto encargado de concluir la obra.

La iglesia está conformada por una nave techada a dos aguas. En la fachada, la portada está hacia adelante del plano del muro y se caracteriza por las dos columnas dóricas que sostienen un arco de medio punto y enmarcan el vano de la entrada. Culmina la portada, sobre el ático, con una espadaña de vano bíforo con dos campanas. En los muros se aprecian cuatro hornacinas, de las cuales solo las dos inferiores contienen imágenes, San Pedro y, presumiblemente, Moisés. Las dos casas aldañas, destinadas a las actividades de la parroquia, son de un piso y mantienen la línea neoclásica.

Al interior, el templo es bastante sencillo. La única nave, culmina en un ábside de semicúpula. Los muros están decorados con un juego de molduras a media altura; el paño superior contiene las ventanas con arco de medio punto y el paño inferior presenta tres hornacinas.

Además, se aprecian las vigas de roble con las que está estructurado el techo a dos aguas. Los paños del cielo están ornamentados con molduras.

Sobre la entrada se encuentra el coro, al cual se accede por una escalera de caracol hecha en fierro fundido.

Los muros son de ladrillo con mortero de cal y están estucados. El techo alguna vez tuvo tejas, pero actualmente es de fierro galvanizado. Las puertas son de madera.

Para el centenario de la iglesia, se hicieron algunas modificaciones agregando una capilla lateral y el nicho que acoge los confesionarios.

Finalmente, entre los años 2001 y 2002 se hizo una restauración a cargo de la arquitecta Amaya Irarrázaval, donde se reemplaza el piso de fléxit en la nave por uno de cerámica; en el presbiterio, se coloca mármol de Carrara y la balaustrada marmoleada; se agrega un nuevo proyecto de iluminación; se instala calefacción radiante en el piso y la pintura de muros y cielo se aborda con una gama de colores que otorgan calidez y luminosidad al espacio interior.

#### ▪ **Ornamentación.**

Al ingresar a la Iglesia de la Vera Cruz impacta la sencillez y simpleza de su ornamentación. Inmediatamente, la mirada se fija en el Cristo central, el cual está colgado en la primera viga. Sin mayores pretensiones, en el altar destaca el relicario que contiene la reliquia de la Verdadera Cruz.

En la misma zona del presbiterio, se puede apreciar dos hornacinas que acogen las imágenes de José y María, ambas con el Niño Jesús en los brazos, posiblemente de madera

policromada. Al altar, además, lo acompañan dos figuras de ángeles en madera policromada.

Por la derecha, yendo desde la entrada hacia el presbiterio, se observa en la esquina un cuadro de grandes dimensiones con la imagen de Cristo, donde se puede leer *Cristo confío en ti*; luego se encuentra la escalera de caracol para acceder al coro; cerca de la escalera está una imagen de madera policromada de San Antonio de Padua; luego, se ven los confesionarios y finalmente, se observan parte de los cuadros que representan el Vía Crucis.

Por la izquierda, yendo desde la entrada hacia el presbiterio, en la esquina se encuentra el altar de San Josemaría Escrivá de Balaguer, creador del *Opus Dei*; luego, se aprecia la otra parte de los cuadros que representan el Vía Crucis y el Auto de Erección de la Iglesia de la Vera Cruz; posteriormente, en una hornacina se ubica la imagen en yesería de Santa Teresa de Los Andes; al lado de la hornacina, encontramos una foto de San Alberto Hurtado y, finalmente, está el acceso a la capilla lateral.

En los paños superiores de ambos muros laterales, se observan dos grandes pinturas; uno retrata la Asunción de la Virgen y el otro a Cristo.

## Templo Votivo de Maipú

- **Reseña histórica.**

El Templo Votivo de Maipú se origina a raíz de una promesa hecha en la Catedral en 1818, en pleno proceso de Independencia, para homenajear a la Virgen del Carmen, Patrona de Chile, puesto que el Ejército de Los Andes se encomienda a la Virgen para que interceda frente al avance de los ejércitos españoles y, en su honor, erigir un Santuario en el mismo lugar donde se obtenga la victoria.

Es así como, en el año 1818, Bernardo O'Higgins coloca la primera piedra de la Capilla de la Victoria, en el lugar preciso donde se ganó la Batalla de Maipú. Sin embargo, la organización de una escuadra que liberara el resto del continente, dejaría en el olvido la construcción de dicha capilla y, recién en el año 1892, se pudo concluir la promesa hecha a la Virgen del Carmen con una modesta construcción.

En 1927, un terremoto deja solo los muros laterales de la Capilla de la Victoria, que hoy podemos apreciar como un testimonio de la época.

Por el año 1942, durante la celebración del Congreso Mariano en Santiago, se acordó transformar la humilde capilla en un grandioso Santuario de la Patria. Para ello, el año 1943, se convocó a un concurso público internacional el cual se adjudicaría el arquitecto español-chileno Juan Martínez, quien dedicaría varios años a la obra, hasta el año 1966, cuando cae enfermo y asume la obra Rodrigo Márquez de la Plata.

La construcción del templo duró más de treinta años y fue inaugurado en 1974.

Está emplazado en una gran explanada, alineado con la construcción de la antigua capilla, diseñado con toda la fuerza expresionista y de dimensiones monumentales.

Cabe destacar que, en el año 1956 llega en una procesión la imagen quiteña de la Virgen del Carmen, donación realizada por Rosalía Mujica de Gutiérrez para su veneración en el Santuario de Maipú y que se encontraba temporalmente en la Catedral.

- **Arquitectura.**

Este templo posee la principal característica de "magnificencia", es creado como un símbolo de los hechos históricos ahí desarrollados. Proyecto del arquitecto Juan Martínez, ganador del concurso convocado el año 1943.

Desde el exterior se observa una construcción monumental de hormigón armado de 90 metros que se puede divisar desde gran distancia, precedida por una gran planicie rodeada de una columnata lateral, coronada por una gran torre terminada en punta y acompañada lateralmente por dos estructuras escalonadas, a diferencia del espacio interior el cual es bastante menor en comparación a la estructura total. La verticalidad catedralicia de la entrada está indicada por una doble escalinata de 12 peldaños, grandes puertas metálicas, la mayor de 8 metros, decoradas con mosaicos de vidrio coloreado que, con los rayos de luz exterior, le agregan una diversidad de tonos al interior.

Al interior encontramos que el espacio interno está desarrollado en una planta radial con tres naves, una central y dos laterales, las cuales están divididas por arcos parabólicos donde el de la nave central es de mayor magnitud. En la primera parte de la construcción se puede apreciar el gran techo convexo decorado con casetones que van desde el remate de los arcos parabólicos hacia la parte superior en unión con la torre principal de entrada. Esto se traduce en una perspectiva aún más monumental vista desde la parte inferior del templo.

La nave central radial tiene su punto culmine en el altar mayor curvo, rodeado de las banderas de América Latina, el cual geoméricamente es el punto central del radio. Lo corona la imagen de la Virgen del Carmen, patrona de Chile, rematada arquitectónicamente con un arco parabólico.

Previo a la zona del presbiterio, existe un transepto curvo el cual se integra a la unión formal radial de las naves y en sus dos extremos existen altares devocionales. El crucero, esto es la unión del transepto con las naves central y laterales, también está coronado por arcos parabólicos.

El altar mayor es rodeado en su parte exterior a ambos lados por una escalera curva que lleva a la figura de la Virgen del Carmen ubicada en la parte superior del altar. Desde acá se puede apreciar solo a metros la figura escultórica y también se obtiene una vista panorámica del templo coronado por el gran vitral. Las curvas formadas por la escalera conducente a la Virgen del Carmen y la del crucero forman en planta una Mandorla, o almendra mística, símbolo sagrado de la iconografía religiosa desde el período medieval.

Sin duda que son tres los grandes atractivos que posee el templo: la arquitectura externa monumental, el desarrollo interior a base de curvas y arcos parabólicos, y el gran trabajo decorativo de los vitrales de la entrada, que le dan la identidad e importancia al lugar histórico en el cual se encuentra ubicada.

- **Ornamentación.**

La arquitectura del Templo Votivo de Maipú es tan imponente tanto en el exterior como al interior de la construcción, que resulta innegable el aporte decorativo del diseño y las formas y espacios que se generan con el juego de parábolas, facilitando la admiración de dicha construcción.

Resulta maravilloso el conjunto de vitrales que restan frialdad a los inmensos muros, sobresaliendo el gigantesco vitral del frontis, con arco de medio punto, en honor a la Virgen del Carmen, el único de carácter figurativo, puesto que los otros son obras abstractas. Los pequeños vitrales de formas abstractas y coloreados de tonos amarillos, azules, rosas y morados, otorgan la iluminación y el color al interior del templo que, en el transcurso del día, van cambiando de fuerza cromática.

El encargo de los vitrales se hace al austriaco Adolfo Winternitz, quien utilizaría la técnica "*dalle de verre*" para la ejecución de estas piezas. Esta técnica, consiste en montar el vidrio en un armazón de cemento y, que a la vista, se convierte en las líneas que van definiendo el dibujo, de esta forma, el volumen está dado por la sucesión de piezas en distintos tonos. El formato es vertical, de 12 x 29 metros, hecho en Chiara, Suiza y se encuentra en excelente estado de conservación.

Se dice que el mismo Winternitz, en el año 1971, habría instalado los vitrales en el Templo Votivo, siendo el de la Virgen del Carmen uno de los más grandes del mundo.

El **Altar Mayor**, está presidido por la imagen quiteña de la Virgen del Carmen, en madera policromada. Esta figura data del año 1785, cuando el español Martín de Lecuna encarga a Quito esta pieza para su veneración en la capilla del fundo San Martín, ubicado en Ñuñoa. Durante mucho tiempo, el día 16 de julio de cada año, era llevada a la Iglesia de San Agustín, para la celebración de la Solemnidad de la Virgen del Carmen.

Posteriormente, la imagen llega a manos de Rosalía Mújica de Gutiérrez, descendiente de Martín de Lecuna, quien donaría la figura de la Virgen del Carmen para que fuera venerada en el Santuario de Maipú.

Mientras el templo era construido, la imagen fue trasladada a la Catedral y, el año 1948, inicia un recorrido por Chile, partiendo de la Iglesia San Lázaro de Santiago, para venerarla y recolectar dinero en las peregrinaciones con el fin de reunir fondos para la construcción del templo. Finalmente, en 1956, llega solemnemente al Templo Votivo de Maipú, la figura de la Virgen del Carmen acompañada por miles de fieles.

Dicha imagen, está emplazada en la parte alta del presbiterio y rodeada de una aureola de bronce, diseñada por la escultora peruana Susana Roselló.

El altar de la capilla ubicada en la nave transversal derecha, mirando desde la entrada hacia adelante, está presidido por la imagen de la Santísima Trinidad, imaginaria en madera policromada, soportada por un texto de bronce con extractos del evangelio y el Padre Nuestro.

De la misma forma, el altar de la capilla izquierda, está presidido por Jesús, imagen de madera policromada.

En las naves laterales se puede apreciar una serie de pequeños altares sin un orden estilístico definido, dedicados a figuras devocionales, los cuales están separados por grandes imágenes representando el Vía Crucis. Cabe resaltar que, como es un templo votivo, recibe donaciones de todas partes del país, por tal razón existen diferentes estilos en el desarrollo y ornamentación de las figuras de los altares devocionales. La forma de unificación estilística se realiza a través de lienzos de color que se ubican en la parte posterior de cada altar, dándole así un orden y ritmo a los altares. El Vía Crucis está representado sobre paneles murales de gran tamaño, con gráfica impresa.

A la entrada del templo, podemos apreciar la Cruz de Chile, la cual nace en 1967 y viajó por todo el país y en ese entonces denominada la Cruz de Maipú, para representar a la Iglesia nacional y venerada en muchas procesiones.

Esta primera cruz fue construida por el Obispo de Osorno, Monseñor Francisco Valdés, con maderas de los bosques sureños y con la estrella de plata.

Posteriormente, en el año 1974, se levanta la actual Cruz de Chile, como símbolo de unión, conformada por 25 cubos de madera, cada uno tallado y ornamentado en las diversas Diócesis que existían en ese tiempo y la estrella fue elaborada en madera de olivo por artesanos de Belén.

## Iglesia San Agustín

### ▪ **Reseña histórica.**

En el año 1595 llegan a Santiago, desde Perú y después de desembarcar en Valparaíso, los primeros frailes Agustinos. A su llegada, fueron acogidos en el Convento de La Merced; recordemos que los mercedarios ya estaban instalados en Santiago, así como los Jesuitas, Domínicos, Franciscanos y las Agustinas Canonisas.

A los pocos días se consiguieron un solar a una cuadra de la Plaza Mayor (Plaza de Armas), lo que molestó profundamente a los Domínicos, aludiendo a que no se estaba respetando la distancia que debe existir entre un convento y otro, disposición del derecho canónico expresado en las Leyes de Indias, ante lo cual el Provincial de los Domínicos, logró que los Agustinos abandonaran el lugar, volviendo, así, al Convento de los Mercedarios.

Posteriormente, don Francisco Riveros, les ofreció en venta los solares que corresponden al frente de la actual calle Moneda, entre Estado y San Antonio. Estas casas, se dice, eran de dos pisos, donde los Agustinos se instalaron, adaptando una de las habitaciones como iglesia.

Resultado de esto, los Franciscanos molestos (por lo mismo que los Domínicos), cuenta la historia, acosaron a los Agustinos, cierto día, inundando las instalaciones y con posteridad incendiándolas. Finalmente, la Real Audiencia, con el arbitraje del padre jesuita Luis de Valdivia, resolvió a favor de los Agustinos.

La pequeña iglesia improvisada y, luego, dañada por el incendio, se restauró precariamente, ante lo cual el Padre Juan Vascones viajó a Perú para pedir ayuda al Provincial y reunir algunas donaciones. Cuatro años más tarde regresó a Chile y se refaccionó completamente la iglesia, donde se practicó el servicio hasta que se estaba haciendo la nave lateral de la nueva iglesia, ideada por un arquitecto peruano, la cual quedó completamente destruida después del terremoto de 1647.

Sobre la misma planta, el año 1665, Juan de Lepe reconstruye la iglesia en ladrillo, la cual es inaugurada el año 1707. Pero, el terremoto del año 1730 vuelve a dañar seriamente la iglesia, siendo restaurada en 1738 y hermoseedada, entre los años 1799 a 1803.

El año 1850, Fermín Vivaceta asume la obra y, gracias a sus intervenciones, que han permanecido en el tiempo, la Iglesia de San Agustín es la de hoy.

### ▪ **Arquitectura.**

La evolución arquitectónica de la Iglesia de San Agustín se puede separar en etapas de acuerdo a los desastres de los cuales fue objeto y con sus posteriores intentos de

reconstrucción. Así, la evolución del templo se puede dividir en cuatro grandes fases: la primera iglesia, que comienza el año en que la familia Riveros cede el solar donde se encuentra emplazada actualmente el templo, y que en una primera instancia se habitó a modo de casona, y que finaliza ese mismo año el 13 de febrero con un incendio; la segunda iglesia, que comienza con la reconstrucción posterior al incendio hasta la destrucción por el terremoto del 13 de Mayo de 1647; la tercera iglesia, que comienza con la reconstrucción posterior al terremoto, hasta el terremoto de 1730; y una cuarta etapa, que va desde la reconstrucción posterior al terremoto y las modificaciones realizadas por Fermín Vivaceta.

Con respecto a la primera etapa, o la primera iglesia, existe poca información en relación a la conformación arquitectónica del templo. Según los escritos de la época, habrían sido las mismas casas ofrecidas en venta por la familia Riveros ubicadas en ese solar las que los Agustinos acomodaron y utilizaron aquellas habitaciones para el culto y a modo de vivienda, uniendo varios de los aposentos para crear una pequeña iglesia de reuniones, ya que se indica en las crónicas que estas casas poseían dos pisos. Posteriormente los padres adquirieron el resto de las casas para obtener la manzana completa. Es por esta razón que algunos historiadores llaman a esta etapa “La casa grande”. Sin embargo, su duración fue bastante corta, ya que el 13 de diciembre de 1595 la iglesia es quemada por encapuchados. Según algunos documentos utilizados por los cronistas, se dice que fueron los Franciscanos quienes le prendieron fuego, lográndose salvar solamente dos habitaciones: la iglesia y una de vivienda.

Posterior al incendio, esta iglesia se restauró de manera ligera mientras fue enviado el padre Juan de Vascones a Lima a recaudar fondos, viaje que tuvo una duración de cuatro años. Con el dinero recaudado se realizó la refacción de la iglesia, mientras se iniciaba la construcción de una nueva por un arquitecto peruano y que estaba planificada con 3 naves y construida de piedra de sillería blanca. Interiormente, poseía tres altares: uno dedicado a Nuestra Señora de la Gracia, otro a San Nicolás de Tolentino y el tercero, ubicado en el centro como altar mayor, el cuadro dedicado al santo fundador: San Agustín, todos rodeados de retablos, estatuas, pinturas y la nueva importación que realizó el Padre Vascones: el ornamento chino. Lamentablemente no pudo ser concluida ya que fue destruida por el terremoto de 1647.

El terremoto del 13 de Mayo de 1647 supone el inicio de la tercera etapa en la evolución arquitectónica del templo, el cual es reconstruido por Juan de Lepe en ladrillo, sobre su antigua planta. No se posee mayor información de esta reconstrucción, sino hasta las crónicas del terremoto del año 1730, el cual deja arruinado el muro testero y las torres, los cuales en años posteriores se procede a su restauración y se aprovecha de hermosear el interior del templo, en un estilo barroco, del gusto de los vecinos de Santiago; aunque el exterior sigue manteniendo su imagen primitiva.

En 1850 toma el mando de la remodelación de la iglesia, a quien se le debe la actual apariencia exterior que posee. La principal transformación fue cambiar el frontis del templo, agregándole un pórtico con seis columnas estilo dórico y rematado en un entablamento con balaustrada, que podemos observar hasta el día de hoy. También reconstruye los campanarios y la linterna, y procede al tallado de las puertas principales, dándole a la fachada el carácter neoclásico que posee actualmente. Interiormente conserva la planta de tipo basilical de tres naves abovedada y divididas por columnas que sostienen arcos de medio punto.

En el siglo pasado, la iglesia no sufrió grandes modificaciones. Sin embargo, en 1982 se realizó una restauración del frontis, interior del templo y terminación de las torres, obra del arquitecto Francisco Beltrán, resultado que podemos apreciar hasta el día de hoy.

- **Ornamentación.**

En el año 1874, los agustinos contratan a Santiago Eastwood para llevar a cabo los trabajos de remodelación del exterior e interior de la Iglesia. Santiago Eastwood, subcontrata a arquitectos, marmolistas, estucadores y pintores, quienes trabajarían bajo su dirección y supervisión. Muchos de esos trabajos, todavía permanecen visibles en la Iglesia.

La **nave central**, con el cielo abovedado, ricamente ornamentado con diversas molduras y con 32 pinturas de Benito Rebolledo.

Destaca, también, el púlpito dorado de piso y cielo octogonal, con una escalera dorada, en cuyo frente tiene una escultura de un Santo de cuerpo entero, obra atribuida a los jesuitas bávaros de Calera de Tango.

Como mencionábamos, la Iglesia de San Agustín ha sido sometida a diversos procesos de hermoseamiento, “modernización” y posteriores restauraciones a lo largo de su existencia. Lo que un día hizo un artista, después fue borrado por otro. Es el caso del Altar Mayor.

El emblemático **Altar Mayor** de la Iglesia de San Agustín, encargado por los agustinos al escultor Bernardo Godoy, aproximadamente, en el año 1798, fue hecho en albañilería de ladrillo y con madera policromada; en el año 1874 el arquitecto Aquiles Dell’Aquila diseña un nuevo altar que estaría hecho con cimientos de piedra, columnas y muros de ladrillo, todo recubierto en su exterior con mármoles artificiales de distintos colores; la parte de la mesa y las gradas serían de mármol natural. Con estos trabajos de remodelación, el altar hecho por Bernardo Godoy quedaría sepultado más de un siglo.

En la última restauración, efectuada en el año 2004 (comprobar fecha), se eliminó el trabajo de Aquiles Dell'Aquila, saliendo a la luz el Altar Mayor diseñado por Godoy, el cual hoy podemos apreciar.

El cuadro de **Nuestra Señora de Gracia**, ubicado en el Altar Mayor, fue pintado en 1874 por el italiano Helios Rodolfo Gagliardi. Lo elaboró en la misma época en que se levantaba la estructura del altar. Recientemente restauradas, dejan apreciar todo su colorido.

A la izquierda se encuentra una imagen de San Agustín y a la derecha Santa Mónica (madre de San Agustín), madera tallada y dorada a fuego (comprobar ese dato y la fecha).

Las **naves laterales**, tienen el cielo ornamentado con diversas molduras, en general, la vista asume colores acogedores y luminosos, entablando una conexión directa con lo celestial.

Encontramos los altares.

El **Altar del Señor de Mayo** (Cristo de la Agonía), popularmente conocido como Cristo de Mayo, está hecho en Italia y construido con mármoles de distintos colores, tiene dos columnas a cada lado de estilo barroco y ábaco chaflanado. La imagen de Cristo, de madera policromada, es obra del Padre Pedro de Figueroa, quien con la ayuda de un carpintero anónimo concluyó la obra en 1612 y, posteriormente, colocada en el templo. Su devoción aumentó con el terremoto del 13 mayo de 1647, cuenta la historia que solo quedó en pie el muro que sostenía esta imagen y que la corona de espinas bajó de la cabeza hasta el cuello, siendo imposible volver a colocarla sobre la cabeza de Cristo, por lo que se le considera una imagen milagrosa. Desde entonces, la imagen es sacada en procesión en el mes de mayo, siendo una de las fiestas religiosas más antiguas de Chile, desde la Colonia a nuestros días.

Con respecto a los mitos y leyendas que se han tejido en torno a la Quintrala y el Cristo de Mayo, son solo eso, puesto que el Señor de la Agonía se instaló en 1612 en el templo y nunca perteneció a la Quintrala.

El **Altar del Sagrado Corazón de Jesús**, hecho con mármoles blancos y rosáceos, con columnas de estilo corintio con ábaco chaflanado, contiene la imagen de Cristo, en madera policromada, en la cornisa se encuentran dos ángeles, de estilo barroco, pertenecientes a la etapa colonial del templo. Lo acompañan dos figuras, la Dolorosa y Santa Clara de Montefalco, ambas figuras en madera policromada.

El **Altar de Santa Rita** (Abogada de los Imposibles), hecho en mármoles blancos, rojos y negros en el año 1909 por la firma Bottinelli, con columnas de estilo corintio con ábaco chaflanado, acoge un cuadro al óleo, de Eucarpio Espinoza, realizado en 1909. Esta obra

plástica, nos presenta a la Santa cuando se produce la estigmatización de la espina en la frente.

El **Altar de Nuestra Señora del Carmen**, hecho en Italia, similar al Altar del Cristo de Mayo, con mármoles rojos, blancos y negros. La imagen de la Virgen del Carmen, habría sido donada por la señora Rebeca Rodríguez Mena, en el año 1970, la cual guardaba con mucho recelo pues sería una herencia de sus antepasados. Dicha imagen, vestida, está hecha en madera policromada.

El **Altar de Nuestra Señora del Buen Consejo**, hecho en 1901 por Eusebio Ceppi, con mármoles blancos, rosados, amarillos, rojos y negros, con columnas de estilo corintio con ábaco chaflanado. Acoge un óleo que representa a la Virgen, obra de Pedro Lira.

El **Altar de San Nicolás de Tolentino**, hecho de mármoles blancos con adornos negros y rojos, con estilo similar a los anteriores, contiene un óleo que representa al Santo, obra que se le atribuye a Saverio Morra, de fecha indeterminada.

El **Altar de Nuestra Señora del Sagrado Corazón** (Abogada de las causas difíciles y desesperadas), de mármol blanco, con columnas de estilo corintio con ábaco chaflanado, alguna vez estuvo dedicado a Santo Tomás de Villanueva, actualmente contiene una litografía, con marcos dorados, que representa a Nuestra Señora del Sagrado Corazón, donada en 1955 por el cantante Arturo Gatica para cumplir una manda al diagnosticársele la pérdida de la voz.

Existen otras imágenes de talla en madera policromada y algunas de yeso, ubicadas en distintos lugares del templo. La más importante, es una escultura antigua de madera policromada con la imagen de San Agustín, detrás de esta imagen se puede apreciar la recuperación de una de las paredes hechas en sillería de piedra blanca, del Cerro San Cristóbal, correspondientes al siglo XVII, después de la restauración del año 2004, una verdadera reliquia de las construcciones coloniales.

Por otra parte, tenemos el **órgano**, encargado en 1870 por el Padre Eleuterio González al destacado organero italiano Angelo Morettini. Cuenta la historia que Morettini demoró 18 meses en construirlo con ayuda de su hijo Nicolás y resultó tal obra de arte, que fue expuesto para su admiración, antes de partir a Chile, en el Templo del Espíritu Santo de Perusa, dotando de mayor celebridad al taller de los Morettini.

Llegó a Santiago en noviembre de 1877 y era un instrumento con una tecnología tan sofisticada, que los agustinos debieron pedir ayuda para armarlo. Manuel Larraín asumiría este desafío y, finalmente, el órgano Morettini sería inaugurado el 24 de abril de 1878.

En 1920, se contrató al organero argentino Oreste Carlini para que hiciera una remodelación del órgano Morettini.

Finalmente, aunque están en la Sacristía, se destaca una colección de textiles, llamados “*ornamentos chinos*”, traídos a Chile por el Padre Juan de Váscones en 1598. Erróneamente se creía que los bordados tenían motivos chinescos, confucianos y búdicos, de hecho algunos textiles fueron intervenidos para que fueran útiles para el culto, pero se ha estudiado y concluido que los bordados representan escenas bucólicas y cortesanas.

Otro textil que se destaca, es el famoso *Terno Frutilla*, diseño de origen francés del siglo XVIII, cuyo principal elemento decorativo es la frutilla, de seda, con hilos de oro, excelente trabajo bordado y colorido.

### ORATORIO QUINTA BELLA

- **Reseña histórica.**

José Tomás Urmeneta (1808-1878) fue el empresario minero más importante del siglo XIX, político y filántropo, según Vicuña Mackenna, el hombre más rico América del Sur.

Inicia su actividad como empresario minero en 1831 cuando regresa a Chile después de permanecer algún tiempo en España y tres años en Inglaterra. En Londres, es testigo de los grandes cambios sociales y económicos que trae la Revolución Industrial y se deja influenciar por las virtudes burguesas como la racionalidad económica, el espíritu de empresa y la moralidad.

Después de varios ires y venires como empresario minero y de estar prácticamente en la quiebra, en octubre de 1852, Urmeneta da con una veta de cobre de buena ley en el “Pique de Tamaya”. Las grandes cantidades extraídas de cobre, su calidad y el alza del precio internacional producto de la guerra de Crimea, provocarían que en pocos años se convirtiera en el hombre más rico del país.

A partir de 1853 comienza a diversificar sus inversiones. En la minería se dedicó también a la extracción de oro, plata y carbón. Creó la Sociedad Chilena de Fundiciones y la Sociedad de Gas de Santiago. Como socio capitalista invirtió en la Fábrica de Tejas y Ladrillos, Molinos San Cristóbal; en préstamos a comerciantes; en sociedades anónimas como Ferrocarril del Sur; la Compañía Chilena de Seguros; y el Banco Nacional de Chile; en bienes raíces rurales y urbanos, convirtiéndose así, en uno de los empresarios más importantes de la segunda mitad del siglo XIX.

Su actividad política comenzó cuando fue elegido diputado propietario por Ovalle (1846-1849); integró la Comisión Permanente de Hacienda e Industria. Fue reelecto diputado propietario por Ovalle para el periodo 1849-1852, pero no concurrió. Posteriormente,

para el periodo 1852-1855, fue electo como diputado propietario por Elqui. Formó parte de la Cámara de Senadores cuando fue elegido senador propietario para el periodo 1855-1864. En 1853 fue elegido consejero de Estado.

En 1871 se presenta como candidato a presidente de la República apoyado por radicales, liberales y nacionales, pero no tuvo éxito. Federico Errázuriz Zañartu ganó por 226 votos contra 58.

### **Patrimonio inmobiliario**

A lo largo de los años Urmeneta invirtió en bienes raíces tanto para uso personal y familiar (mansiones, fundos y casa-quinta), como para negocio inmobiliario.

Las habitaciones particulares más destacadas son el Palacio Urmeneta (patrimonio que jamás podremos conocer) y la Quinta Bella, ambas propiedades ubicadas en Santiago y la hacienda de Limache, en la región de Valparaíso.

Por el año 1848, Urmeneta adquirió una casa en la calle Monjitas que servía especialmente para sus hijas que estudiaban en la capital y para cuando él andaba de visita. En 1853, se instaló definitivamente en Santiago y la casa se hizo pequeña para este hombre empresario y político, con una vida social intensa. Es por esto que compra la casa vecina, la reforma y la une con la antigua, convirtiéndola en una gran mansión. No conforme aún, en 1868 adquiere el paño posterior de las casas, se derrumba todo y se construye un palacio, encargado al arquitecto Manuel Aldunate y ejecutado por el constructor Eduardo Von Moltke. Las obras duraron hasta 1873 y el palacio fue ricamente ornamentado con vitrales, muebles, tapicerías, cristalería, pinturas, vajillas de plata, mármoles, etc. objetos que fueron traídos especialmente de Europa en un viaje realizado por Urmeneta. El palacio fue considerado como el más lujoso y solemne de toda Latinoamérica. Lamentablemente, como muchos edificios patrimoniales, el Palacio Urmeneta desapareció con el tiempo. En 1929 salió a remate y al no existir interesados en su compra, el edificio fue demolido.

La Quinta Bella y la hacienda de Limache también se destacaban por el lujo y refinamiento, estaban diseñadas y decoradas al más puro estilo de la burguesía inglesa. La distribución era hacia un lado el parque y el *chateau* y hacia el otro, la granja con los departamentos de administración y de cobranza.

En 1853, Urmeneta inicia la compra de varios terrenos en las afueras de Santiago, en el Llano de Santo Domingo (al Norte de Recoleta), los que para 1862 darían origen al famoso fundo Quinta Bella (también conocido como Quinta Urmeneta). Esta constaba de una mansión exquisitamente decorada, hermosos e imponentes jardines con flores diseñados

por un jardinero italiano, fuentes de agua y un bosque con arboles exóticos que era admirado por los invitados.

En 1864 Urmeneta encarga al arquitecto Manuel Aldunate la construcción de un oratorio para la Quinta. Martina Barros de Orrego menciona al respecto “Recuerdo que en una ocasión nos convidó al estreno de la capilla en un Jueves Santo. Esta era pequeña y bonita en el exterior, pero no pudimos ver el altar y sus adornos interiores, porque estaba totalmente cubierta de colgaduras negras de duelo; sólo se veía delante del altar un gran crucifijo rodeado de altos candelabros con velas de cera encendidas, con esa luz mortecina que produce una impresión tan dolorosa. Entraba y salía alguna gente del vecindario rezando en alta voz y los inquilinos de los fundos de los alrededores, mientras en el púlpito un clérigo rezaba las Estaciones...”. (Recuerdos de mi Vida, 1942:98).

Cuando Urmeneta muere en 1878, su esposa es quien hereda la Quinta Bella, pero muchos años después, Martina Barros deja en evidencia que la propiedad perteneció a su hermano Manuel y que incluso habría muerto ahí.

Se sabe que en 1923 los terrenos fueron vendidos a la Casa de Orates, para implementar el proyecto de rehabilitación con el programa puertas abiertas y la ergoterapia, muy en boga en Europa desde el año 1920 y que también adquirieron el Fundo El Peral, donde se inauguró el Open Door en 1928.

En 1950 su destino cambia, los terrenos son comprados por la Corporación de la Vivienda y en 1952 se inaugura la Población Quinta Bella. 20 años después, la antigua Escuela Perú Nº 126 se instaló en esos terrenos. La capilla pertenecía a la escuela cuando fue declarada Monumento Histórico en 1994 por el Consejo de Monumentos Nacionales. Esta suerte corrió hasta el 2002, cuando la escuela se trasladó de lugar al fusionarse junto con la Escuela Rómulo Gallegos para formar parte de la Escuela de Puerto Rico.

Actualmente, pertenece a la Corporación Cultural de Recoleta y se espera conseguir, lo más pronto posible, los fondos para su restauración, aunque no se entiende qué pasó con los 500.000 millones que el BID (Banco Interamericano de Desarrollo) habría otorgado a la comuna por el Programa de Reconstrucción Patrimonial y cuyas obras podrían haber concluido el 2012<sup>2</sup>.

Por más de 40 años y hasta el día de hoy sigue clausurada, se ha utilizado como depósito de materiales, ha sido saqueada, incluso las escaleras que permitían el acceso a las torres fueron robadas y la única imagen con la que se cuenta, fue rescatada por una vecina que,

---

<sup>2</sup> Se sugiere ver la nota “Restaurarán iglesia de Recoleta construida en adobe en el siglo XIX” publicada el 2011 en el diario La Tercera <http://diario.latercera.com/2011/01/24/01/contenido/santiago/32-57163-9-restauraran-iglesia-de-recoleta-construida-en-adobe-en-el-siglo-xix.shtml>

luego de 40 años, la devolvió y ya se encuentra restaurada y se espera su pronta exhibición.

- **Arquitectura.**

El oratorio Quinta Bella fue diseñado en 1864 por el arquitecto Manuel Aldunate y fue inaugurada oficialmente por la Iglesia Católica en el año 1865.

Mezcla de varios estilos como neoclásico, bizantino y barroco, el oratorio es de planta octogonal (único en Chile), la entrada está enmarcada por dos linternas octogonales, altas y esbeltas, que están conformadas por columnas que rematan en arcos de medio punto y culminan con una punta octogonal de madera con base de arcos triangulares. La puerta estaba tallada en madera, pero debido a su deterioro, fue reemplazada por unas planchas de terciado.

La cúpula octogonal otorga luminosidad al espacio, tiene vitrales geométricos, pero la mayoría carece de vidrios. Está ricamente ornamentada en su interior, en las caras verticales se destaca la Cruz de San Jorge escandinava y la parte superior culmina con una aureola y con el “ojo que todo lo ve”. También es evidente que, por aquí entran y salen las palomas, que el oratorio es su nido y en muchas imágenes se pueden ver los huevos de dichas aves.

El oratorio es de albañilería estucada y sus torres son de madera estucadas con cal. Tanto columnas, como frisos y cornisas están ornamentados con molduras de yeso. Se pueden apreciar colores como el celeste y el dorado en su interior. En los arcos se pueden ver diversos motivos y símbolos como rostros de querubines, el racimo de uva que representa la comunión, entre otros.

Se dice que el oratorio antiguamente se disponía como una planta de cruz griega y que posiblemente, en el año 1873, se incorporaron las dos torres, la renovación de la sacristía detrás del altar y el segundo nivel del coro.

- **Ornamentación.**

No se sabe mucho sobre la ornamentación del oratorio Quinta Bella, son pocos los testimonios encontrados y todos se refieren a piezas de exquisita manufactura y materialidad, sin embargo todo eso fue saqueado. Se sabe que toda la imaginería fue traída de Europa y que el órgano fue adquirido en Francia en 1873. Como se mencionaba anteriormente, solo queda una imagen, rescatada por una vecina del sector después de un robo al oratorio. Es la imagen de la Virgen y está hecha en madera policromada.

También, podemos observar lo que queda del altar mayor, el que está enmarcado por columnas acanaladas de tipo corintias que rematan a mayor altura en un frontón triangular y que el nicho está adornado con molduras de querubines.

La imagen de la Virgen ya está restaurada y solo se está esperando el momento adecuado para ser exhibida, así también espera este pequeño templo para ser rescatado de su permanente olvido.

### **IGLESIA DE SAN ISIDRO LABRADOR**

- **Reseña histórica.**

La Iglesia de San Isidro Labrador fue fundada en 1686 por el obispo franciscano Diego de Umanzoro, quien se dio cuenta que al sur de La Cañada existían numerosas chacras que carecían de servicio religioso. Entonces, se erigió entre las chacras una pequeña capilla de adobe en honor al patrono de los campesinos, San Isidro. Al lado del templo se levantó la casa del párroco, la que tenía un frente de corredores que pronto acogería arrieros y chacareros que se dirigían a Santiago. Al frente de la casa, hicieron un corral para los animales. Después, se loteo parte de la chacra y aumentó la población. Rápidamente, se convirtió en el centro social y espiritual del primer poblado suburbano en la zona central.

Después del terremoto de 1730 la iglesia quedó totalmente destruida. Sin embargo, en 1754 Francisco García Huidobro, el Marqués de Casa Real, hizo demoler lo que quedaba del templo original y ordenó la construcción de una nueva parroquia con cimientos de piedra canteada, hecha en ladrillo y cal. Posteriormente, el mismo García Huidobro tramitó la prolongación de un camino lateral hasta La Cañada, que en sus inicios se denominaba calle de la Pelota porque se utilizaba como cancha para jugar a la Pelota Vasca; actualmente, por el nombre del templo, se llama San Isidro.

En 1842 se inicia la construcción de la tercera iglesia, que se ubicó 100 mts al sur de la antigua iglesia que se estaba cayendo sola. El proyecto estuvo a cargo del Párroco Blas de los Reyes y concluyó en 1848. El terremoto del 6 de diciembre de 1850, provocó daños irreparables y quedando en un estado deplorable.

Las obras del cuarto y actual templo comienzan en 1896 por encargo del párroco Eduardo Gimpert. La obra es emplazada en el mismo lugar de la anterior y es diseñada por el arquitecto Ignacio Cremonesi, concluyendo los trabajos en 1903. Después del terremoto de 1906, se realizaron trabajos de refacción y se agregó la cúpula sobre el altar mayor, labores realizadas por Ricardo Echeverría. Esta cúpula se derrumbó para el terremoto de 1921, siendo sustituida por la actual.

En el presente, la Iglesia de San Isidro se encuentra en regular estado de conservación de acuerdo a lo declarado por el Consejo de Monumentos Nacionales, si bien hay deterioro que data del terremoto de 1985, el terremoto del 27F el 2010 terminó por dejarlo en un estado lamentable, con daños estructurales. Por calle San Isidro y al interior del templo, se puede apreciar la separación del muro con respecto al resto de la estructura, hay grietas por doquier y una sensación de abandono total. La iglesia está cerrada al público y se habilitó un espacio a un costado para seguir ofreciendo servicio religioso a la gente del sector.

Según se cuenta, la iglesia habría sido saqueada por un anticuario, quien aludiendo a un contrato de restauración y reemplazo de piezas, se le acusaba desde marzo de 2010 por sustraer desde la iglesia durante un año unos 389 objetos religiosos, entre ellos una campana de bronce de 200 kilos, candelabros, un sillón episcopal, un atril de bronce, un misal, un Cristo de plata de 2 metros, una campanilla de plata para misa y hasta una chimenea de roble desde la casa parroquial; incluso se habla del mármol de algunos altares, los que fueron reemplazados por burdas planchas de trupán MDF con pintura marmolada de la peor manufactura. No se sabe en qué concluyó la investigación de la Policía de Investigaciones PDI, tampoco si fue declarado culpable por los tribunales de justicia. Pero que está saqueada, lo está.

A lo mejor algún día se gestionaran los recursos para restaurarla y de esa forma seguir formando parte nuestro patrimonio, de lo contrario su destino es desaparecer y ser reemplazada por un edificio o un *strip center*, lo que pareciese un futuro no tan lejano.

El 24 de noviembre de 1977 fue declarada monumento histórico, por sus características arquitectónicas y la antigüedad de su construcción.

- **Arquitectura.**

El actual templo de San Isidro Labrador es obra de Ignacio Cremonesi cuyos trabajos comenzaron en 1896 y concluyeron en 1903. Si bien, después del terremoto de 1906 Ricardo Echeverría reparó y refaccionó la iglesia, además de agregar una cúpula sobre el altar mayor, la propuesta de diseño sigue siendo la de Cremonesi.

La iglesia se levanta con un volumen simple de estilo neoclásico sobre una planta basilical. Con reminiscencias de la arquitectura romana, el frontis se destaca por dos grandes columnas que enmarcan los tres accesos que conforman el nártex que está delimitado con arcos de medio punto. Los accesos laterales están cerrados con rejas y sobre ellos, hay dos nichos con figuras religiosas. El ático se aprecia como una prolongación de la nave central, acercándose al plano de la fachada y coronado por un frontón triangular. La entrada principal está conformada por varias columnas y un frontón triangular, sobre el cual se distingue un rosetón.

Por las caras laterales, la fachada se va conformando por medio de pilastras y ventanales con arco de medio punto y en los accesos al transepto, hay un pórtico compuesto por un frontón triangular y dos pares de columnas exentas.

La particularidad de la construcción son sus muros de albañilería de ladrillo a la vista. Los cimientos y sobrecimientos son de piedra semicanteadas. Hay refuerzos de platinas metálicas en el voladizo de las cornisas y en las bovedillas del arquitrabe del entablamento. La estructura de la techumbre está hecha en roble y la cubierta es de fierro galvanizado.

Al interior, las naves laterales están conformadas bóvedas de cañón, que se ubican entre cada conjunto de columnas que sostienen un arco de medio punto y que dan lugar a la incorporación de altares devocionales. La nave central, también está conformada por columnas y arcos de medio punto, pero el cielo está construido por cinco cupulines de curva rebajada y rematados por una linterna. La cúpula central, ubicada en el transepto, se destaca por tener unas ventanas de estilo francés (siglo XIX), las que otorgan cierta luminosidad al espacio. La nave central remata en el ábside, que está bastante ornamentado y que acoge al altar mayor.

#### ▪ **Ornamentación.**

La ornamentación del templo, en general, es bastante sobria. La albañilería de ladrillo está estucada y se utiliza una gama de colores, que van desde el crema al terracota, en tonalidades pastel y algunos detalles en otro color. Tanto muros como cúpulas y pechinas, están ornamentados con molduras de diseños vegetales y geométricos.

Los altares mantienen el estilo romano del templo y los nichos están pintados, imitando al mármol. La mayoría de los altares se encuentran vacíos, presuntamente por los saqueos. Las pocas imágenes que quedan están ubicadas sin un orden establecido y parece que no tienen un lugar fijo; muchas de estas imágenes son esculturas de yeso y, algunas pocas, de madera policromada. En el paño superior a las puertas de los accesos por el transepto, se divisan unas pinturas con motivos religiosos.

El retablo del altar mayor hecho en mármol, expone la figura del patrono del templo, San Isidro, hecho en madera y que está resguardado por las figuras de unos ángeles, que parecieran ser de yeso. El altar mayor, antiguamente hecho en mármol, fue reemplazado por un mesón de planchas de trupán MDF marmoleado blanco y verde, de tan mala manufactura y técnica burda, que es ridículamente feo.

En el ático, se aprecia un maltrecho órgano.

## PARROQUIA EL BUEN PASTOR

### ▪ Reseña histórica.

La Congregación de las Hermanas del Buen Pastor llegó a Chile el 28 de Mayo de 1855 procedente de Francia, trayendo como misión acoger y ayudar a niñas y jóvenes en estado de desamparo y así poder rehabilitarlas. Se establecieron primeramente en la ciudad de San Felipe donde crearon la primera casa de la congregación. Tres años más tarde se establecieron en Santiago en unos terrenos cedidos por el monasterio del Carmen de San Rafael, actualmente calle Rivera en la comuna de Independencia, para edificar el monasterio y el templo del Buen Pastor gracias a la ayuda caritativa de la Sociedad de Beneficencia de Señoras y sobre todo a la Familia Fernández Concha, en especial a Rosa Concha de Fernández, que tomó un rol activo en la resolución de los problemas que iban surgiendo en el transcurso de las obras.

Los escritos nos relatan que la fiesta celebrada el domingo 26 de Mayo de 1861 para consagrar y estrenar el convento fue bastante suntuosa, siendo invitados lo más selecto de la sociedad santiaguina de la época, con el sermón principal a cargo del presbítero Rafael Fernández Concha y con melodías cantadas por Rosario Fernández Concha (su hermana), las señoritas Tagle y Nicanor Zañartu. Todos en posesión de hermosas voces.

La planificación del templo se le confirió al arquitecto italiano Eusebio Chelli, quien había llegado a Chile para construir la iglesia de Los Dominicos. La iglesia comenzó su construcción en el año 1862 y se consagró el 3 de julio de 1871 bajo la advocación de la Inmaculada Concepción.

En el mismo año de 1862, mientras la congregación sufría de importantes desórdenes en su organización interna por casos de lo que se comenzaba recientemente a conocer por trastornos psíquicos de histeria de algunas de sus internas y cayendo en descrédito público suspendiendo temporalmente el ingreso al noviciado, **Josefa Fernández Concha**, hija de Rosa y hermana de Rafael, ingresó para al año siguiente tomar los votos y recibir el nombre de María de San Agustín. Al transcurrir un año de sus votos, fue elegida Superiora. Gracias a su labor logró ordenar y organizar nuevamente la congregación, con el consiguiente aumento de las vocaciones religiosas, aumentando la cantidad de casas de acogida y de noviciado por varios países de Latinoamérica. Por este trabajo realizado y el gran aporte realizado a la congregación en su época, Josefa se encuentra actualmente en proceso de Beatificación. Siguiendo sus pasos, su hermana menor Rosa también ingresó a la congregación, pasándose a llamar posteriormente María de la Inmaculada Concepción.

El paso de los años afectó gravemente el estado de las construcciones y de las vocaciones religiosas de la congregación en Santiago, por lo que la congregación permaneció en esos terrenos hasta el año 1972 trasladándose a Puente Alto y el convento entregado en comodato a Carabineros de Chile. Ese mismo año fue declarada Monumento Histórico. Por este motivo, al no poder venderla y no hacerse cargo del lugar por los altos costos de

reparación y mantención por Carabineros de Chile, quedó desocupada por varios años, siendo objeto del robo de mármoles que recubrían los altares, muebles de la sacristía y del deterioro progresivo.

En el año 1982, las propiedades fueron donadas a la Fundación Las Rosas, logrando la recuperación y restauración del templo y las dependencias del convento. Hasta el día de hoy, la iglesia y la casa de acogida permanecen en normal funcionamiento.

- **Arquitectura.**

El templo posee una planta de cruz latina, con una clara influencia neoclásica en su exterior, especialmente en su fachada. Construida con muros de adobes perimetrales, se observa que en su pórtico de entrada de cuatro columnas con capitel jónico y decorado con festones y guirnaldas, sobre las cuales descansa un arquitrabe con cuatro platabandas y encima un friso decorado con guirnaldas e imágenes angelicales, símbolos de los cuatro evangelistas y en el centro la imagen del cordero. Lo corona el frontón triangular el cual está adornado con diversos motivos religiosos y en cual en su centro, y en relación a la imagen, se podría inferir que es la representación de El Paño de la Verónica con el rostro de Cristo y en su extremo superior la imagen de la Virgen.

Posee dos torres construidas en madera con un largo chapitel que indica alguna influencia neogótica de estas, si bien las torres están decoradas con columnas, cornisas y elementos moldurados claramente asociados al neoclasicismo. En las base de las torres se puede observar un disco moldurado que indica dos años: en el cual comenzó la construcción del templo: 1862 y en el cual las propiedades y el templo fueron cedidas a la Fundación Las Rosas: 1982.

En su interior se observan las tres naves paralelas entre sí, la central más alta rematada en una bóveda de cañón rebajado, mientras que las laterales, más bajas, poseen un techo adintelado. La central llega al presbiterio, cruzándose con el transepto, formando dos grandes arcos de medio punto. La separación de las naves se realiza por columnas acanaladas que sostienen arcos de medio punto, rematando en un claristorio con ventanales octogonales. El crucero, es coronado con un cimborrio octogonal con ventanales que sostiene una hermosa cúpula. El presbiterio posee una altura diferente, un nivel más alto que las naves. El transepto posee un techo con vigas a la vista y con un tejado a dos aguas, sus muros poseen sencillas ventanas molduradas rematadas en arcos de medio punto. La cabecera del templo mantiene los aspectos estéticos del transepto, con la diferencia del techo, que es adintelado, no mostrando su estructura.

- **Ornamentación.**

El templo posee variada y profusa decoración, tanto por elementos arquitectónicos, escultóricos y pictóricos. La bóveda de cañón rebajada de la nave central se encuentra dividida en paneles que están completamente decorados con figuras geométricas:

octógonos en su parte central, cuadrados, triángulos truncados y rectángulos; todos ellos enmarcados y moldurados, algunos rellenos con decoraciones pictóricas sacras y vegetales. En la zona central y más alta rematan en una clave decorativa. Esta bóveda descansa en un claristorio, el cual contiene una fila de ventanas octogonales intercaladas con paneles decorativos pintados. Esto le da la luz necesaria que ilumina el interior de la iglesia.

Esta estructura se sostiene en columnas acanaladas de capiteles al estilo corintio rematadas en arcos de medio punto completamente ornamentados con paneles decorativos así como sus alfices, lo que divide a la nave principal de las laterales más bajas. Estas, a diferencia de la principal, rematan en un techo adintelado, también completamente ornamentado con paneles decorados. Los muros son decorados con grandes arcos de medio punto del alto de la nave, con paneles decorativos en su conformación, y separados por pilastras decorativas. Existe en esta zona del templo proliferación de ornamentación alusiva al Sagrado Corazón de Jesús.

A través de las naves laterales se pueden apreciar una serie de altares devocionales dedicados a diversos personajes religiosos, intercalándose con pequeños cuadros de imágenes alusivas al Vía Crucis. Es destacable también que en ciertas zonas de los muros laterales existen lápidas conmemorativas de ciertos personajes importantes enterrados en el lugar. En el muro de la nave lateral izquierda se observan a: San Juan Eudes, un relieve en madera del Santo Ángel Custodio, un conjunto escultórico de San José y el niño Jesús, un altar y lápida conmemorativa en mármol de José Ma. Gallo Zavala y un elemento escultórico del Sagrado Corazón de Jesús.

En el muro lateral derecho se puede apreciar: un elemento escultórico de Santa María Eufrosia Pelletier, fundadora de la Congregación de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor, bajo la cual se encuentran las lápidas conmemorativas de donantes de la congregación, en especial de Rosa de Santiago Concha de Fernández y de Rosario Fernández Concha, un relieve en madera del Arcángel San Miguel, un elemento escultórico de San Juan Evangelista, una lápida conmemorativa del Obispo Monseñor Ramón Munita Eyzaguirre, un par de ángeles el cual uno posee la bandera nacional, y un hermoso elemento escultórico dedicado a la Virgen del Carmen.

En el transepto y la parte posterior del templo la decoración es completamente distinta, bastante austera y simple. Sobre un color ocre muy suave se ubican nichos que contienen figuras escultóricas devocionales de santos, intercalados con obras pictóricas dedicados a escenas de Cristo, de la Virgen, Evangelistas y Santos. Así, el recorrido está conformado por: escultura de Santa Teresa de Jesús (Teresa de Ávila), cuadro de la Sagrada Familia, escultura de Santa Teresa de los Andes, cuadro con escena de la Crucifixión de Jesús, escultura de San Alberto Hurtado, cuadro con la imagen de San Mateo, San Lucas, San Marcos, San Juan Evangelista, escultura de la Virgen María, cuadro sobre una de las caídas de Cristo con la Cruz durante el Calvario, cuadro sobre el descenso de Cristo de la Cruz,

escultura de San José con niño Jesús, otro cuadro sobre el descenso de Cristo la Cruz, cuadro sobre la Crucifixión de Cristo, cuadro sobre el Sagrado Corazón de Jesús, escultura de Juan María Vianney Santo Cura de Ars, cuadro con escena de Jesús en el monte, cuadro representando una Advocación de la Virgen María, cuadro con escena de la Pasión de Cristo, cuadro con imagen de la Virgen María y el niño Jesús en forma de Advocación, escultura sobre San Francisco de Asís y finalmente un cuadro dedicado al Corazón de María.

En la parte posterior se aprecia la sillería de coro, utilizado anteriormente como la zona de coro de las hermanas, acompañado en los muros una serie de obras pictóricas alusivas a la vida de algunos santos enumerados anteriormente en el recorrido de los muros de la zona posterior del templo.

En el crucero, en un nivel superior, se encuentra el altar que lo acompaña en la parte posterior un baldaquino rematado en arcos de medio punto donde se encuentra el Santísimo. Pendiendo de la dovela clave del arco, cuelga un Cristo crucificado.

El conjunto de la cúpula se encuentra también decorada. Partiendo por los alfiles de los muros que soportan el techo del cual nace la cúpula, que se encuentra ornamentado con discos y elementos pintados que simulan molduras, dentro de los cuales se observan profusas decoraciones vegetales pintadas. Los discos centrales contienen las imágenes de: el Cordero de Dios, monograma de Jesucristo, el Sagrado Corazón, monograma mariano. El techo del transepto está decorado como una bóveda estrellada adornado con guirnaldas doradas y elementos vegetales. En la transición del muro al techo existen cuatro discos pintados que contienen la imagen de los cuatro evangelistas con sus respectivos elementos simbólicos que se relacionan con los cuatro seres vivientes del Apocalipsis:

*“El primer viviente se parece a un león; el segundo, a un toro; el tercero tiene cara como de hombre, y el cuarto es como un águila en pleno vuelo.”Ap 4:7.*

San Mateo/Ángel (u hombre alado): ya que su evangelio comienza con la lista de los antepasados de Jesús.

San Marcos/León: ya que su evangelio comienza con la predicación del Bautista en el desierto, donde existían animales salvajes.

San Lucas/Buey: animal típico de los sacrificios que hace referencia a la visión de Zacarías en el Templo, donde se sacrificaban animales como bueyes, terneros y ovejas.

San Juan/Águila: alegoría de la proximidad entre el apóstol y Jesús. Es la mirada al cielo del águila ya que su evangelio comienza con la contemplación de Jesús-Dios.

Ya en la zona estrellada, se aprecian discos en cada una de sus esquinas representando símbolos de la fe Católica, como el Cáliz, la Ostia, la escalera al Cielo, espigas, palomas, cruces, elementos de geometría, entre otros. El cimborrio que soporta la cúpula es de

forma octogonal, cada uno de sus lados con un ventanal rematado en arco, decorado con elementos arquitectónicos como pilastras, cornisas, ménsulas y elementos vegetales dorados.

En la salida posterior, detrás de la sillería del coro que da al convento, se puede observar un hermoso conjunto en madera policromada de La Sagrada Familia, con un Jesús adolescente aprendiendo el oficio de su padre José.

## **IGLESIA DEL SANTISIMO SACRAMENTO**

### ▪ **Reseña histórica.**

Los inicios de esta iglesia tienen relación con las hermanas de la Caridad del Buen Pastor, llegadas desde Francia el año 1885 y que se entrelaza con la historia de los templos del Buen Pastor, de calle Rivera en la comuna de Independencia, y el de San Pedro, ubicado en calle Mac Iver en el centro de Santiago, todas pertenecientes en una primera instancia a esta misma congregación.

El primer emplazamiento donde se establecieron las hermanas de la Caridad fue en San Felipe, su inicial casa. Un par de años después llegan a Santiago, instalándose en la casa de calle Rivera, donde se encuentra actualmente la Iglesia del Buen Pastor.

Su tercera casa se creó en 1888, abriéndose a la comunidad en marzo de 1890. Fue Pedro Fernández Concha, familia muy cercana a las labores de las hermanas del Buen Pastor, que cedió aproximadamente 18.900 metros de tierras de la chacra El Carmen para que se construyera la casa y la nueva iglesia, que posteriormente de manera oficial a través de escritura pública donó a la congregación, el 2 de enero de 1901. Este traspaso ocurrió paralelamente con las obras impulsadas en el sector por el intendente de Santiago Benjamín Vicuña Mackenna el cual creó el “Camino de Cintura Oriente” (actual Avenida Vicuña Mackenna) y el “Camino de Cintura Sur” (actual Avenida Matta), donde se encuentra ubicado el templo.

Una vez concluida la casa de acogida, se inició la construcción de la iglesia del Santo Sacramento. El Obispo Mariano Casanova presidió la ceremonia con la cual se puso la primera piedra de esta obra, el 8 de noviembre de 1891. Pedro Fernández Concha contrató al arquitecto francés Emilio Doyère para estar a cargo del proyecto.

El 8 de Septiembre de 1896 se inauguró, consagrando el templo al Santísimo Sacramento, mediante una gran y solemne ceremonia precedida por Mariano Casanova y un numeroso clero. También se encontraba presente la madre María de San Agustín de Jesús (Josefa Fernández Concha), visitando las casas de la congregación por encargo de la Madre General.

Según los escritos, antes de comenzar la celebración y posterior fiesta, un gran número de personas desamparadas y sumidas en la pobreza comenzaron a llegar al lugar, haciendo ingreso al templo y sentándose en los lugares exclusivamente reservados para los invitados. Uno de los hijos de Pedro Fernández Concha le hace saber a su padre la situación y que no se encontraban disponibles más asientos. Él, que sentía cercanía a los más humildes, le respondió: “La casa de Dios es la casa de los pobres, no les harán salir por nada del mundo; que los ricos se coloquen donde puedan”. Finalmente, la “Adoración de las 40 horas” marcó el fin de las celebraciones de la inauguración del templo.

Al ir en creciente aumento el flujo de personas, se comenzó la construcción el 18 de noviembre de 1891 de la sección del “Departamento para arrepentidas” ubicado al costado oriente de la iglesia, sumándose a la sección ya realizada de “personas distinguidas o conocidas que necesitaban rehabilitación”.

En el 1900 nuevamente se amplía la capacidad de la congregación en ese terreno, siendo aprobada la construcción de una escuela correccional, a expensas del gobierno pero en los terrenos del Buen Pastor. Fue el Obispo Rafael Fernández Concha (hermano de Josefa) el que se encargó por algún tiempo de la confesión.

El 9 de marzo de 1906 se realizó el solemne traslado del Santísimo Sacramento, dando por terminado el embellecimiento del templo. Sin embargo, comenzaron obras de mejoramiento de las instalaciones del monasterio: se agregó una sala de labor y otra de dormitorio en el Departamento de arrepentidas y se amplía el lavadero, ajustándose a la nueva cantidad de personas.

El terremoto del año 1985 la dejó con severos daños, por lo que al año siguiente se declara Monumento Histórico por “sus relevantes méritos y calidad arquitectónica”. Así posteriormente, en el año 1996 se aprueba la remodelación del templo, reestructurando la torre principal y mejorando el interior. Pero nuevamente el terremoto del año 2010 la deja con daños, por lo que hoy no se encuentra abierta ni con actividad religiosa esperando la reunión de fondos para comenzar su restauración. Actualmente pertenece a Gendarmería de Chile, y es su templo institucional.

- **Arquitectura.**

Construida en ladrillo hecho a mano para la torre y nave central, y adobe para las naves laterales, al acercarse desde el exterior a la iglesia del Santísimo Sacramento se aprecia de inmediato su gran torre de entrada que destaca dentro del paisaje de la zona de clara influencia gótica ya que destacan los arcos ojivales de la entrada, con el principal descansando sobre dos columnas, cada una sobre pedestales. Este arco de entrada remata en una triangulación coronada por la figura del Buen Pastor: Cristo llevando una oveja en sus hombros, el cual simboliza la dedicación, el cuidado y el sacrificio que hace Jesús por su rebaño. Este es el emblema de la congregación a la cual originalmente pertenecía el templo. Desde lugar comienza la torre, de volumen cúbico, construida con ladrillos a la

vista, donde se observan las dos grandes ventanas rematadas por arcos ojivales y un vano circular coronado por 5 pequeñas ojivas que sirven de tragaluces para la torre. La corona el campanil, con sus respectivos ventanales, coronado por un chapitel. La influencia medieval se encuentra visible en este conjunto al observar las torres octogonales adosadas a cada lado de la torre mayor, que el posterior estilo neogótico no lo recogió como parte de su estilo.

El interior del templo es de una sola gran nave, construida de ladrillo, rematada por un techo con bóveda de crucería cuatripartita que rematan en hermosas claves decoradas. Las nervaduras descansan sobre columnas compuestas triples adosadas a lo largo de los muros laterales. Al final de la nave, se encuentran a ambos lados espacios para altares menores. Separada por un gran arco ojival se encuentra el altar iluminado por un juego de vitrales dobles en el muro posterior, los cuales forman en su separación una cruz. A ambos lados, los muros realizan un corte en ochava de 45 grados, separados del fondo por columnas compuestas triples, los cuales poseen en su centro una hornacina que contiene una figura angelical cada uno.

Si bien actualmente se encuentra bloqueada, la iglesia posee un transepto al nivel del altar, transformado este en el crucero del templo coronado por una cúpula nervada.

- **Ornamentación.**

El espíritu gótico invade el interior de este templo. Desde un comienzo, las puertas de madera recrean esta ambientación con sus decoraciones ojivales en la misma madera, y acompañadas por pequeñas columnas salomónicas que rematan en arcos ojivales.

Los muros de la nave que posee la iglesia se encuentra dividida en paños, separados por columnas compuestas triples adosadas al muro. La zona baja del muro se encuentra decorada por un tono pastel de la gama de los amarillos. Es separado horizontalmente por una moldura calada con forma de arcos ojivales lobulados, la que da paso al resto del muro pintado con motivos de flores de lis y lunares. A través de esta zona del muro, se pueden observar pequeños retablos con imágenes del Vía Crucis y la serie de hermosos vitrales dedicados a diferentes santos. Así, mirando al altar, en el muro izquierdo se encuentran:

Santa Clara: Es la primera y única mujer en escribir una regla de vida religiosa para las mujeres.

San Agustín: Padre y Doctor de la Iglesia Católica. Fue el máximo pensador del Cristianismo del primer milenio.

Santa Ana: Madre de la Virgen María. Es patrona de las mujeres trabajadoras y mineros.

En el muro derecho se aprecian a:

San Luis Gonzaga: Joven Jesuita que dejó su vida de las altas esferas sociales de la época y a la herencia de un título nobiliario para dedicarse al servicio religioso. Patrono de los jóvenes.

Santa Rosa de Lima: Primera Santa de América, patrona del Nuevo Mundo, institutos policiales y armados.

El Buen Pastor: Alegoría bíblica que representa a Dios cuidando, protegiendo y salvando a su pueblo.

*“Como un pastor vela por su rebaño [...] así velaré yo por mis ovejas [...] la oveja perdida, la buscaré.”* Ez 34:12-16

Todos ellos se encuentran enmarcados por columnas soportadas por hermosos querubines de alas doradas y rematados por arcos ojivales. Sobre las columnas compuestas triples descansa la hermosa bóveda de crucería tetrapartita. Las nervaduras, que nacen de los capiteles de estas columnas recorren la bóveda hasta llegar a la clave, hermosamente decorada. Todo esto ornamentado con iconografía sacra, bordes y guirnaldas decorativas en pintura dorada.

El altar sigue en la misma línea ornamental. Posee una hermosa estructura de mármol para albergar al santísimo, completamente decorado con elementos al estilo gótico, como arcos ojivales y lobulados y un pináculo bastante alto, exaltando la búsqueda de la altura como lo planteaba el estilo. Su cúpula es nervada y remarcado sus bordes con pintura dorada, así como

En el ábside, detrás del altar, lo corona un vitral con una hermosa representación de la escena de la Crucifixión: a la izquierda se aprecia la figura de la Virgen María, a la derecha a San Juan. Las cuatro partes del vitral están separadas por la forma de la cruz de Cristo. En la parte inferior del vitral, que coincide con la base de la cruz, se aprecia un cráneo haciendo alusión al lugar donde Cristo fue crucificado: el monte Gólgota (del cráneo o calavera). Como en el resto de la decoración, es rematado en arcos ojivales. Los dos vitrales forman entre ellos una cruz central, que los divide. A ambos lados, en los muros en ochava, hay una hornacina que contiene una figura angelical, sostenida por cabezas de querubines y rodeada por dos columnas que sostienen un arco conopial.

## **BASILICA CORAZON DE MARIA**

### ▪ **Reseña histórica.**

La congregación de los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María, popularmente conocidos como Claretianos<sup>3</sup>, llegó a Chile en el año 1870. Al comienzo, los claretianos se

---

<sup>3</sup> Llamados así por el fundador de la congregación, San Antonio María Claret.

instalaron en una capilla en la calle Dieciocho y unos años después, se trasladan a una capilla denominada Belén y a la casa adjunta donada por Monseñor Eyzaguirre y el Arzobispo de Santiago, Monseñor Valdivieso. La propiedad se fue ampliando gracias al Padre Pablo Vallier, primer superior en Chile, quien adquirió varias propiedades aledañas, lo que significó que para el año 1875, los claretianos eran dueños de toda la cuadra comprendida entre 10 de Julio y Copiapó, con un fondo de unos 80 mts. Se decide entonces, construir el primer templo claretiano, cuya primera piedra la colocó el Arzobispo Rafael Valentín Valdivieso, el 5 de marzo de 1876.

A cargo de la obra estuvieron el arquitecto, Padre José Viladrich y el constructor, hermano Pedro Mas. El templo se consagró el 7 de diciembre de 1879, sin embargo los trabajos de terminación se prolongaron hasta el año 1882. La iglesia se construyó con fondos recogidos en limosnas, donaciones y colectas.

El 30 de agosto de 1928 se reconoce su calidad de Parroquia del Corazón de María. Al año siguiente, el Papa Pío XI le confiere el título de basílica, la primera en el mundo dedicada al Corazón de María.

En 1950, por encargo del Papa Pío XII, la figura del Corazón de María fue coronada por el Cardenal José María Caro. Este privilegio está reservado solo para efigies marianas de culto muy relevante, en Chile hay muy pocas imágenes en esta categoría.

La Basílica es también el Santuario Nacional del apóstol San Judas Tadeo.

Cabe recalcar que, la Basílica sufrió serios daños estructurales después del terremoto del 27F en 2010. Los trabajos de restauración se extendieron por dos años y todo ese tiempo estuvo cerrada. Fue reabierta el 18 de marzo de 2012 por el arzobispo Ricardo Ezzati y, actualmente, se encuentra en buen estado de conservación.

#### ▪ **Arquitectura.**

La Basílica Corazón de María fue diseñada por el padre José Viladrich, arquitecto y el hermano Pedro Mas, constructor. El templo se levanta sobre una planta basilical, compuesta por tres naves.

Está construida sobre cimientos de piedra y con albañilería de ladrillo. De estilo renacentista y neoclásico.

La fachada principal está estucada con cal y se pueden distinguir cuatro órdenes (toscano, corintio, jónico y dórico). Es armoniosamente simétrica y está compuesta por pilastras que dan lugar a cinco módulos: los tres centrales, acogen a las tres puertas de madera tallada que dan acceso a las naves; más dos externos, que son las bases de las dos torres

octogonales. El friso y la cornisa voladiza recorren toda la fachada aunando todo los elementos.

La nave central, más alta que las dos laterales, remata en un frontón triangular que recibe las dos aguas del techo y que está enriquecido con pilastras, friso y cornisa, con un gran óculo al centro. Las dos torres laterales, se levantan con un cuerpo decreciente compuesto por tres tambores, ochavado uno y los dos últimos octogonales, cubiertos por una cúpula de ocho faldones que remata en un templete. El cuerpo de cada tambor remata en un friso y cornisa que van bordeando todo el perímetro y las aristas están provistas de pilastras. Los dos primeros cuerpos están abiertos en cuatro lados por vanos de medio punto y el último tambor está abierto en ocho lados.

Sobresalen en relieve, el escudo de la basílica y otros dos que honran al Corazón de María, todos adornados con ángeles.

Las fachadas laterales carecen de ornamentación y el ladrillo está a la vista. Las pilastras enmarcan los vanos de las ventanas y de los accesos.

El interior está estucado y las naves están separadas por arquerías de medio punto; la nave central culmina en bóvedas de estilo románico, cuyos arcos fajones y aristas son ornamentales y van dando lugar al claristorio, provisto de ventanas circulares. Las naves laterales son adinteladas con cielo de madera y adornadas con molduras de yeso en recuadros que al centro tiene un rosetón; hay grandes ventanas de arco de medio punto.

- **Ornamentación.**

La fachada principal del templo, está pintada con blanco y se destaca mucho. El interior también es blanco, cielos y bóvedas están tratadas con un tono de celeste claro, las molduras de color dorado. A ciertas horas, la luz natural que entra por las ventanas le da un aspecto celestial. En las decoraciones del cielo, se puede ver el símbolo del corazón de María y también el ojo que todo lo ve.

Entre las ornamentaciones murales, sobresalen en el presbiterio, el escudo propio de la basílica y el del Papa Pío XI.

Las ventanas y puertas tienen vitrales con motivos florales. El vitral del rosetón tiene la imagen de los Sagrados Corazones y es el más importante. En el coro, además, se destaca un órgano Carlini, pero está en desuso.

En las naves laterales podemos encontrar los altares devocionales, los confesionarios y los retablos con escenas del vía crucis en las pilastras. Los altares son de estilo corintio.

En la nave derecha se pueden encontrar tallas de gran valor, como la imagen de San Miguel Arcángel, ubicada junto a uno de los pilares; se destacan también, las imágenes de la Virgen del Carmen, San José y la Virgen de Andacollo. Preside la nave la figura de San Judas Tadeo, imagen que llegó desde España el año 1871 y que fue bendecida, junto con la Virgen de Andacollo y la del Corazón de María, el 5 de diciembre de 1911 por el Arzobispo Ignacio González Eyzaguirre. Toda esta Imaginería está hecha en madera policromada. En esta nave, se encuentra también una pequeña imagen de San Antonio de Padua.

En la nave izquierda están los otros altares con las imágenes de Santa Teresa de Los Andes, el Sagrado Corazón y San Alberto Hurtado; la nave está presidida por la imagen de San Antonio M<sup>º</sup> Claret. Estas figuras son esculturas de yeso y la figura del Sagrado Corazón es tallada en madera.

El Altar Mayor está presidido por un gran retablo estilo corintio y dorado a fuego; coronado por un Calvario y grandes esculturas de San Pedro y San Pablo, acoge la imagen titular del Corazón de María, coronada por el Cardenal José María el 3 de septiembre de 1950. Esta figura de madera policromada mide 3,70 metros de altura, fue hecha por la Casa Rius de Barcelona y llegó a Chile en el año 1898.

El baptisterio original es hoy la pequeña capilla de los 51 Mártires Claretianos de Barbastro, asesinados en la Revolución Española de 1936 y beatificados en 1992 por el Papa Juan Pablo II.

Los cuadros del Santo Arzobispo Claret, la Sepultación del Señor y el de la Natividad son de antigua data, pero se carece de mayor información.

## **PARROQUIA EPIFANÍA DEL SEÑOR**

### **▪ Reseña histórica.**

En el año 1891, impulsada por la encíclica Rerum Novarum del Papa León XIII que llamaba a tomar conciencia social de los obreros y a resolver las dificultades sobre sus condiciones de vida, comenzó la construcción por etapas de uno de los primeros conjuntos habitacionales sociales del país en Santiago.

La primera etapa, que fue inaugurada el 21 de Noviembre de 1891, fue posible gracias a los aportes de Melchor Concha y Toro, antiguo ministro de Hacienda del gobierno del presidente José Joaquín Pérez y que había ingresado al negocio vitivinícola trayendo cepas francesas de Burdeos para plantarlas en el valle del Río Maipo, naciendo la Viña Concha y Toro. Posteriormente, el conjunto habitacional se amplió gracias a los aportes de los benefactores Manuel José Irrarrázaval y Eduardo Marín.

En 1916, celebrando los 25 años de la Institución León XIII, se inaugura el 25 de junio la Parroquia de la Epifanía del Señor, construida para conmemorar el aniversario, con una misa a cargo del Capellán Carlos Casanueva.

En el patio de la Parroquia, y junto con la celebración de los 25 años de la población León XIII se colocó un busto de Melchor Concha y Toro en agradecimiento por su apoyo en la creación del conjunto habitacional con una placa que, junto con el reconocimiento a los benefactores, se lee: *“Homenaje de gratitud de la población León XIII a su fundador don Melchor Concha y Toro”*.

En el año 1997, bajo las constantes peticiones de los pobladores de la zona, el barrio fue declarado Zona Típica y su Parroquia Monumento Nacional, principalmente por su importancia social dentro del centro de Santiago en la historia habitacional y por mantener su forma original y remembranza de una tipología de capilla de *“Camiña Europea Francesa”*

Hoy, después de los terremotos acontecidos en 1985 y 2010, la Parroquia ha tenido labores de restauración y embellecimiento, pero lamentablemente ha sido afectada por saqueos. Se encuentra funcionando y se puede apreciar el busto de homenaje en su patio lateral.

- **Arquitectura.**

El arquitecto encargado de la construcción de la obra fue Enrique Mardones y Herrero, y es probable que para realizar esta parroquia haya reutilizado el edificio existente de la antigua Escuela Mercedes Guzmán, agregándole el frontón de acceso y la torre con su campanario.

Es un volumen rectangular simple, realizado en muros de adobe y estructura de madera para la techumbre y terminaciones, con ventanales a lo largo de su muro externo y coronado con un techo a dos aguas. En la puerta de entrada se observa el frontón de acceso al estilo neoclásico, el cual se conforma de cuatro pedestales sobre los cuales se ubican columnas de un estilo no muy definido, de las cuales las dos posteriores están adosadas al muro de la iglesia. En estas columnas descansa el frontón triangular que, en su parte central, posee un disco decorativo con la imagen de Jesucristo. Se corona un pequeño tejado a dos aguas. Sobre el frontón se observa un óculo que permite la entrada de luz al interior. A uno de sus lados se encuentra la torre campanil que, siendo un paralelepípedo simple, se puede dividir en tres partes: la parte inferior con una ventana tipo nicho rematado en arco de medio punto moldurada, la parte superior, separada de la inferior por una cornisa decorativa, posee otra ventana rematada en arco de medio punto moldurada. Remata el conjunto el chapitel de forma piramidal de cuatro lados con alero que lo separa de la parte inferior de la torre.

Interiormente, el templo posee una nave con techo adintelado con vigas a la vista rematadas a ambos lados por escuadras decorativas. Sobre la entrada se encuentra el balcón que contiene el órgano. A través de uno de sus muros laterales se abren espacios para ventanas rematadas en arcos de medio punto que dan la luz en el interior, enfrentándose al otro muro lateral que posee nichos donde se colocan altares devocionales.

Existe una separación mediante la nave y el presbiterio mediante un arco rebajado que descansa sobre un pedestal con columna, friso y cornisa. Al lado derecho del altar se ha realizado una extensión con asientos para más feligreses en el caso que se realice alguna otra actividad pastoral.

- **Ornamentación.**

El trabajo decorativo de la Parroquia es bastante austero. Principalmente es el color el que juega un rol preponderante en la ornamentación. Sus muros están pintados de color blanco, el techo de celeste en contraposición a las vigas que son de tono ocre. Los remates ornamentados de las vigas están pintados en esta mezcla de tono celeste y ocre. Todo el borde del arco divisorio, así como las columnas en las cuales descansa, borde y vigas del techo sobre el altar se encuentran remarcados en el tono ocre, dándole realce y contraste a ciertas zonas del interior.

A ambos lados de la puerta de entrada se pueden observar pequeños altares dedicados a la Virgen María a un costado y a San Expedito en el otro. En el balcón sobre la puerta, se aprecia el órgano fabricado por Oreste Carlini, el cual actualmente no se encuentra en uso.

En el muro izquierdo se encuentran las ventanas. Cada una de ellas se encuentra dividida en dos paneles los cuales, en su parte superior, se observan discos con vitral mostrando escenas del Vía Crucis. El muro derecho hay dos nichos: uno parece ser una puerta clausurada; el otro está dedicado a un altar con la imagen de Nuestra Señora del Carmen.

El altar es bastante sencillo, sin gran decoración. Destaca en el muro un conjunto monocromático de madera sobre la Sagrada Familia con los Reyes Magos que es rodeado por un arco pintado en tono ocre. Interesantes son las dos sillas y el sillón frailer que se encuentran a un lado del altar, con sus travesaños anteriores tallados y calados.

En la parte posterior del anexo que se encuentra al lado del altar, se observa un altar con la figura de Santa Teresa de los Andes, y en la otra esquina uno con una lámina enmarcada del Sagrado Corazón de Jesús.

## CAPILLA DEL ANTIGUO LAZARETO DE SAN VICENTE DE PAUL

### ▪ Reseña histórica.

A mediados del XIX la capital se veía amenazada por epidemias como la viruela, tuberculosis y cólera, que cada cierto tiempo dejaban estragos en la ciudad. La expectativa de vida no superaba los treinta años y, en los momentos más álgidos de algunas de estas epidemias, ocho de cada diez niños fallecían.

Corría el año 1872, el país se enfrentaba a una gran epidemia de viruela y tuberculosis y para el entonces presidente, Federico Errázuriz Zañartu, se hizo urgente la necesidad de construir un hospital para enfermos comunes, Hospital del Salvador, y un lazareto para enfermos variolosos y tuberculosos, Hospital San Vicente de Paul. Con esos fines, nombra una comisión, liderada por Benjamín Vicuña Mackenna y Ramón Barros Luco, para reunir los fondos necesarios para la construcción de ambos hospitales; rápidamente, se recaudan los fondos y se compran algunas quintas en La Cañadilla, para levantar el lazareto de San Vicente de Paul.

La construcción del Lazareto es encargada al arquitecto Eusebio Chelli, el 9 de mayo de 1872, quien se encargó de la confección de los planos, pero fueron ejecutados por el arquitecto Karl Ernst Stegmöller, quien desarrolló todos los detalles de la construcción.

En paralelo, en los terrenos de la antigua chacra Barainca, en el barrio de la Providencia, se inicia la construcción del Hospital del Salvador con los planos del arquitecto Ricardo Brown. La primera piedra se coloca el 1 de Enero de 1872.

La construcción del Lazareto y su capilla comenzó el 1 de septiembre de 1872 en el barrio de La Chimba. Primero se levantó la sección hombres y la capilla se proyecta como el elemento central y ordenador de todo del recinto hospitalario. La sección de mujeres se construyó entre 1888 y 1895, cuya obra estuvo a cargo del arquitecto Juan Geiger.

El Lazareto se inauguró en 1875 y la administración quedó a cargo de las Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paul, congregación que llegó a Chile en 1860. Al igual que todos los centros infectocontagiosos que eran atendidos por monjas, ellas arriesgaban su vida a diario para llevar consuelo espiritual a los enfermos y, también, llevaban un registro de las hospitalizaciones y el destino de cada paciente. Las religiosas francesas, se instalaron en un claustro, compuesto por pabellones adosados a la fachada sur del edificio del culto.

Posteriormente en el año 1889, bajo el gobierno del Presidente José Manuel Balmaceda, entre las secciones de hombre y mujeres, se construye el edificio de la Escuela de Medicina.

Durante la Guerra del Pacífico, el conjunto quedó destinado exclusivamente para el Ejército y la sección lazareto para los variolosos. Para el año 1891, se acogieron cerca de 2000 heridos de las batallas Concón y Placilla de la Revolución de 1891.

En el año 1929, el Hospital San Vicente de Paul queda oficialmente a disposición de la Facultad de Medicina como su Hospital Clínico, el cual sufriría un voraz incendio en el año 1948, quedando totalmente destruido junto con la Escuela de medicina. Se construyó un nuevo recinto hospitalario, cuyas obras terminaron el año 1952 y el que se denominó Hospital Clínico José Joaquín Aguirre en honor al Dr. Aguirre. Ese mismo año, se iniciaron las obras de construcción de la nueva y actual Escuela de Medicina, reemplazando la original incendiada, junto con la demolición del Hospital San Vicente de Paul, del cual quedaron algunas naves dispersas y la capilla, rodeada de edificios del actual centro hospitalario.

La capilla, junto con la Escuela de Medicina y el complejo hospitalario José Joaquín Aguirre, pertenece a la Universidad de Chile; eclesiásticamente, pertenece al Arzobispado de Santiago.

En distintos periodos ha pasado por varias restauraciones, la más importante se centro en recuperar la iglesia respetando la construcción original, dándole valor a la fachada (se eliminaron adosamientos que se habían agregado anteriormente y que no permitían leer la cruz), se repararon muros sustituyendo algunos de adobe por otros de albañilería, bóvedas, pisos y techos.

- **Arquitectura.**

La capilla se acerca al estilo románico y se levanta sobre una planta de cruz latina. Al poniente y sobre el nártex donde se encuentra el acceso a la nave central, se proyecta una torre cuadrada con reminiscencias italianas, conformada por dos cuerpos iguales enmarcados por pilastras; en el primer cuerpo se aprecia un rosetón y en el segundo, por sus cuatro caras, un reloj con un grueso marco circular. El acceso está conformado por un vano alto con arco de medio punto, el que aloja la puerta de dos hojas de madera tallada, protegida por una marquesina de estructura metálica vidriada. Los contrafuertes van modulando la construcción y en los muros se aprecian vanos de medio punto que dan lugar a grandes vitrales que otorgan iluminación al espacio. La cornisa y la franja decorativa de arcos van rodeando la construcción.

Al interior, las dos naves culminan en bóvedas de cañón de medio punto, unidas en la intersección por una bóveda de arista. En cada extremo del transepto hay un coro alto, con barandas y alfarjes tallados en madera. Un tercer coro alto, se ubica al poniente de la nave central. El ábside es recto.

Los muros son de albañilería de ladrillos con mortero de cal. La estructura de techumbre es de madera. Las bóvedas armadas con listones y yeso. Las baldosas del pavimento son importadas.

- **Ornamentación.**

La decoración de esta capilla se destaca por su cuidada sobriedad. Las pinturas de las bóvedas simulan ser relieves, en tonos que van del café al crema.

Los vitrales de las ventanas sobresalen con sus colores brillantes y formas geométricas. Fueron recuperados y restaurados a partir de los pocos cristales franceses que resistieron el tiempo y los robos.

Al ser de una sola nave no existen altares devocionales, hay poca imaginería, algunas son tallas de valor y otras son esculturas en yeso.

El Altar Mayor culmina en un discreto retablo que acoge la figura de Cristo, imagen tallada en madera que permaneció mucho tiempo bajo varias capas de látex, por lo que tuvo que ser cuidadosamente restaurada.

También se restauró, en 1996, la imagen de la Virgen del Rosario y su base pedestal.

Hay un órgano Carlini, construido posiblemente en la década de 1910, que fue restaurado el año 2001.

## **PARROQUIA DE SAN JOSE DE MAIPO**

- **Reseña histórica.**

Se sabe que los primeros habitantes del Cajón del Maipo fueron los chiquillanes que estaban instalados en el sector actual de San Gabriel y que, incluso, se han encontrado vestigios de la cultura Inca, gracias al hallazgo de una Momia en el Cerro El Plomo. Pero, no fue hasta después de la conquista, cuando el Gobernador de Chile, Ambrosio O'Higgins, ordena la creación de una Villa que apoye, principalmente, las faenas en la mina de plata

San Pedro Nolasco. Conjuntamente, se van originando otros asentamientos de mineros que trabajan en diferentes yacimientos de plata y cobre.

Es entonces, el 16 de julio de 1792 cuando se funda la población Villa San José de Maipo, en honor a San José, con una distribución de 27 manzanas de de 84 metros por lado y cortadas por nueve calles de sur a norte y cuatro de este a oeste. Al año siguiente, se hizo la distribución de los solares y se le otorgan los dos primeros al Padre José Santos Arambulo, para erigir la iglesia y casa parroquial, que estarán situadas frente a la Plaza de Armas.

Las actividades religiosas comenzaron ese mismo año en la Villa, pero la capilla fue erigida el 20 de diciembre de 1798, desmembrándose de la Parroquia de Ñuñoa y siendo bendecida, por el Obispo Francisco José Morán, bajo el nombre de Iglesia Parroquial del Señor San José de Maipo.

Los trabajos de construcción concluyeron en el año 1800. Posteriormente, en el año 1878, por iniciativa del párroco Rafael Eyzaguirre se construye el acceso principal, conformado por un pórtico de arcos de medio punto y la torre, cuyo diseño neoclásico se le atribuye al arquitecto italiano Eduardo Pravasoli.

Cabe destacar, la constante preocupación del Padre Rafael Eyzaguirre por la parroquia y sus feligreses y que bajó su dirección se encargó de construir una Escuela Parroquial, la más antigua de la zona; se compró un sitio, para luego promover la construcción de un hospital y se obtuvo la donación de un terreno para el cementerio.

Para el año 1969 asume la dirección el párroco Luis Farré, encontrándose con construcciones muy deterioradas por el tiempo, que algunas se tuvieron que restaurar y otras demoler y volver a edificar. Así en 1975, se inaugura una nueva y moderna Escuela Parroquial, con el nombre de su fundador Rafael Eyzaguirre y en 1978, la iglesia se arreglo, reformo y pinto de rojo colonial. También, se construyeron Capillas en diversos sectores de San José del Maipo, incluso en San Alfonso se dejó una con un policlínico.

El terremoto del 27 de febrero de 2010 dejó varios daños en la iglesia, entre ellos, la torre que se vio seriamente afectada, aunque ya se constataba un daño por termitas y humedad desde el año 1997.

Por último, resaltar que junto con la Plaza de Armas, la parroquia de San José de Maipo es un hito social y turístico en esta zona cordillerana.

- **Arquitectura.**

La Iglesia de San José de Maipo se levanta sobre una planta rectangular de una sola nave, sus muros son de adobe y están estructurados por pilastras y machones del mismo material. Se creó el 20 de diciembre de 1798 y su construcción terminó en el año 1800.

Muchos años después, entre el año 1876 y 1877, bajo la dirección del párroco Rafael Eyzaguirre se realizan varios trabajos, entre los que se destacan la construcción de una segunda Sacristía, se colocaron las tres puertas en la Sacristía y se quitó el Altar Mayor, traído desde el Monasterio de las Claras de Santiago; además, se hizo el Coro Alto y se entabló el cielo, también, se agrandaron las ventanas, que son de arco de medio punto. Para el año 1878, ordena la construcción del acceso principal, el cual está conformado por arcos de medio punto sobre pilares de albañilería de ladrillo.

Sobre el acceso se levanta la torre del campanario de estilo neoclásico, cuyo diseño se le atribuye al arquitecto italiano Eduardo Pravasoli y la cual quedó seriamente dañada con el terremoto del año 1906. Se reemplazó por una nueva torre, la actual, estructurada y entablada con roble, que remata en un chapitel, de cuatro mantos curvos, coronado por una linterna y la cruz.

El techo es a dos aguas y al interior se aprecia que el cielo fue desentablado, quedando al descubierto la estructura compuesta por rústicos tijerales. Y el Coro se levanta sobre dos columnas, todo hecho en madera.

- **Ornamentación.**

La ornamentación del templo es bastante simple, en su exterior sobresale el rojo colonial y al interior el blanco de los muros contrasta con los tijerales cafés con fondo celeste.

Al ser de una sola nave no existen altares devocionales, pero si hay imágenes talladas a lo largo de ambos muros hasta culminar en el Altar Mayor, entre las que se destacan la figura de San Miguel Arcángel y el busto de Cristo a los costados de la puerta, y un conjunto escultórico de la Crucifixión (María, María Magdalena y Cristo crucificado), entre otras figuras. También, se puede apreciar en un segmento de uno de los muros, una serie de cuadros pequeños que representan el Vía Crucis y un gran cuadro con la escena de San José y el Niño Dios.

El Altar Mayor es de mármol y remata con un retablo de orden dórico que honra la imagen de Cristo Crucificado en madera policromada, resguardado por las figuras de un par de ángeles, San José y la Virgen del Carmen.

Las campanas de bronce datan del año 1931 y fueron bajadas de la torre después del terremoto de febrero de 2010, el 12 de abril del mismo año.

Hay un museo que expone registros antiguos, vestimentas, imágenes y campanas que sirvieron en el templo.

## **PARROQUIA EX FUNDO EL MANZANO**

### ▪ **Reseña histórica.**

No está muy clara la fecha de su construcción e inauguración, pero existen algunos testimonios que indicarían que la capilla tiene más de 200 años de existencia, siendo una de las construcciones más antiguas del sector, junto con la Aduana y la Estación de Trenes. Como su nombre lo indica, el templo formaba parte del fundo El Manzano, junto con la casa del Capataz, que se encuentra a su lado, y la Casa Patronal. Todo el conjunto se ubicaba estratégicamente a lado del río Maipo para obtener el agua necesaria para uso doméstico, agricultura, ganadería y avicultura.

Se encontraba ubicada a 100 metros de la estación de trenes, que traía a vecinos y fieles a las misas que se realizaban en su interior. La capilla resaltaba dentro del paisaje al estar en medio de los verdes parajes de la zona. La capilla se encontraba a cargo de diversos sacerdotes que convocaba el dueño del fundo, dependiendo la época del año y las fiestas religiosas que se celebraban.

Debido a la Reforma Agraria en la década de los 60 el fundo fue subdividido, quedando la Capilla, la Casa del Capataz y las Bodegas como “bien común para el uso de las doce familias campesinas favorecidas por la parcelación establecida por la CORA” (Corporación de la Reforma Agraria). Junto con esta división del terreno, se aprovechó de reconstruir la capilla dañada por el clima y el paso del tiempo, pero la consecuencia de la parcelación resultó en una baja de la actividad litúrgica.

Actualmente, el fundo el Manzano no existe, la casa patronal fue demolida y la calle principal divide el terreno. Entre los lugareños se cuenta que la casa patronal iba a ser declarada monumento histórico, pero la familia a cargo del inmueble no estaba dispuesta a lidiar con un elemento patrimonial, por lo que fue demolida antes de que esto sucediera.

La parroquia fue declarada Monumento Histórico el 3 de julio de 1996, y actualmente tiene actividad religiosa los fines de semana y fechas especiales.

### ▪ **Arquitectura.**

La iglesia fue completamente remodelada después del terremoto del año 2010 a través de donaciones privadas. Se trabajó en la consolidación estructural, esto es, utilizando los mismos materiales en la cual se construyó de manera original, que es el adobe, y lograr un

edificio seguro a través de la incorporación de manera interna de elementos modernos, como son las mallas plásticas que recubren todo el material del edificio para sostenerlo y pilares metálicos logrando una estructura resistente a movimientos.

Es un volumen simple, rectangular, que en uno de sus lados posee un corredor porticado con pilares, elementos de influencia y tradición colonial, y al otro un anexo como habitación cerrada. Todo esto es coronado con una torre campanil de madera con chapitel piramidal, realizado con expresión austera y poco ornamento.

El interior del templo mantiene la austeridad y sobriedad del exterior. De una sola nave rectangular, el techo adintelado así como la puerta de entrada y los pórticos con ventanas, que iluminan todo el interior, y que poseen sus dinteles marcados por distinto color a modo decorativo, así como sus muros laterales ornamentados con pilares adosados en el mismo tono para mantener la línea estética.

- **Ornamentación.**

Los muros laterales están ornamentados con pequeñas láminas enmarcadas que muestran las escenas del Vía Crucis.

Al llegar a la zona del altar se aprecia, en el muro lateral izquierdo, un nicho (derivado de un antiguo pórtico) que contiene un altar con la hermosa figura de Nuestra Señora de Covadonga, comúnmente llamada La Santina (su nombre proviene de la historia en la cual la Virgen provoca un desprendimiento de rocas formando una cueva, que terminó con el ejército árabe en la Batalla de Covadonga con lo cual se considera el inicio de la restauración de los Reyes Cristianos en la península española). Se le representa con el niño Jesús en su brazo izquierdo y una rosa en su mano derecha, y con su corona decorada de perlas.

La zona del presbiterio y del altar se encuentran en desnivel, separados primeramente por un escalón, un descanso y luego por otros dos. Una vez ahí, se puede apreciar al lado izquierdo una figura de San José con el niño Jesús y a la derecha una de la Virgen María. El altar, donado el 2006 por la Congregación Hijas de San José, posee una reliquia en un trozo de mármol incrustado en el mueble, de la vestimenta de la fundadora de ésta.

Detrás del altar se puede apreciar un retablo arquitectónico de línea clásica grecolatina. Se observan dos pedestales que ambos sostienen columnas de estilo dórico. Descansan en ellas un frontón triangular. En el centro se observa la figura de Cristo crucificado dentro de un adelgazado nicho.

## **Biografías de algunos personajes destacados**

### **Manuel Aldunate (1815-1904)**

Manuel Aldunate Avaria, nació en Santiago en 1815, arquitecto y urbanista.

En el año 1838 participa en la guerra contra la Confederación Perú-Boliviana y, un año después, ingresa al curso de Arquitectura que impartía el Instituto Nacional. Posteriormente, en el año 1860, termina sus estudios en Francia, apoyado por el gobierno chileno de la época. En 1861 regresa al país y es nombrado arquitecto del Ministerio de Industrias y Obras Públicas y participa en importantes proyectos. En 1865, asume la cátedra de Arquitectura de la Universidad de Chile y, en 1872, renuncia al cargo ministerial, sin embargo, sigue participando en proyectos de gobierno.

Entre sus obras más destacadas se encuentra la construcción del Mercado Central de Santiago, el Palacio de la Alhambra, el Palacio Urmeneta, trabajos en el edificio del Congreso Nacional, trabajos en el Templo de la Recoleta Dominica.

Fallece en Santiago en 1904.

### **Claude-François Brunet des Baines (1799-1855)**

Claude Brunet de Baines, nació en Vannes, Francia, el año 1799. De familia de arquitectos, estudia en la Escuela de Bellas Artes de París.

Fue presidente del Consejo de Arquitectos de París, inspector de obras públicas y experto en monumentos históricos.

En 1848 llega a Chile, contratado por el gobierno de Presidente Manuel Bulnes, para ejercer como Arquitecto de Gobierno. Una vez en Chile, Brunet de Baines hace las gestiones para la Clase de Arquitectura de la Sección Universitaria del Instituto Nacional y en 1849 presenta el proyecto de fundación y asume la dirección por siete años, marcando el origen de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile. Además, es el autor del primer manual para la enseñanza de la carrera, compartiendo todos sus conocimientos, de manera que los estudiantes se vayan formando con apoyo conceptual y teórico.

Su arquitectura es de estilo neoclásico y entre sus obras más destacadas se encuentra la construcción del Palacio del Congreso, el Teatro Municipal, el Palacio del Arzobispado, la Iglesia de la Veracruz y la casa del Presidente Manuel Bulnes, entre otras.

Muere en Santiago de Chile en 1855.

### **Eusebio Chelli (1820 – ¿?)**

Eusebio Chelli, nació en Roma, Italia, el año 1820. Proveniente de una familia de artistas, en 1834 ingresa a la Academia Pontificia de San Lucas y es discípulo de Luigi Poletti.

En 1853 llega a Chile con el Altar Mayor que los dominicos de la Recoleta Dominica le habían encargado. Admirados por el maravilloso trabajo efectuado por Chelli, le encargan la edificación del nuevo templo digno del Altar Mayor.

Chelli, representante del estilo neoclásico, desarrolla su carrera en Santiago, dejando un legado arquitectónico. Entre sus obras se destacan el Templo de la Recoleta Dominica, Iglesia de las Agustinas, Iglesia de la Preciosa Sangre, Iglesia del Buen Pastor, Palacio Errázuriz Urmeneta, trabajos en la Catedral Metropolitana, entre otros.

No hay fecha exacta sobre su muerte, pero se dice que murió en un manicomio de París.

### **Marta Colvin (1917-1995)**

Marta Colvin, escultora, nació en Chillán el 22 de junio de 1917. y falleció en Santiago el 27 de octubre de 1995.

En 1937 comenzó sus estudios en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile y algunos años después, se desempeña como profesora auxiliar del taller de escultura. En 1948 viajó becada a París, para continuar su formación artística.

En Inglaterra fue alumna del famoso escultor Henry Moore y le enseñó a valorar la tradición cultural precolombina. Vivió por más de treinta años en Francia, pero volvió a Chile para ejercer como docente y continuar su producción plástica.

Marta Colvin manejaba con gran destreza las técnicas de la talla en piedra, el vaciado en bronce y el desbaste en madera, siendo ésta última una característica en su producción. En 1970 se le otorga el Premio Nacional de Arte, por el "carácter americanista de su obra".

Fallece en Santiago el 27 de octubre de 1995.

### **Ignazio Cremonesi (1862 – 1937)**

Nace en Roma el 30 de julio de 1862 y muere en esta misma ciudad el 9 de junio de 1937. Estudió Arquitectura y Artes Decorativas en Roma. En 1889 llega a Chile, donde reside catorce años.

Durante 10 años se dedica a la docencia siendo profesor de Arquitectura en la Pontificia Universidad Católica de Chile y al presentar su renuncia, para regresar a Italia, recibe el título de Profesor Honorario de la Universidad de Santiago.

En Chile ejerce también como arquitecto y estuvo a cargo del hermoseamiento de la Catedral de Santiago, en la construcción de la Casa Central de la Universidad Católica de Chile, la Iglesia de los Santos Ángeles Custodios, Iglesia de San Isidro Labrador, entre otras obras.

Participa activamente con la colonia italiana residente y por lo que en 1903, la Cancillería italiana lo nombra Caballero de la Corona de Italia.

### **Emilio Doyère**

Emilio Doyère ingresó a la Escuela de Bellas Artes de París en 1863. Llega a Chile en 1890 después de haber colaborado con grandes arquitectos europeos, entre ellos Emile Boeswildwald, y realizado diversas restauraciones, como la Catedral de Bayona. Es el principal responsable de la introducción del historicismo gótico en Chile, y partidario de las ideas de Viollet-le Duc en cuanto a la restauración arquitectónica. Académico de la Universidad de Chile. Realizador de diversos edificios en Santiago, destacándose la Iglesia del Santísimo Sacramento de la Congregación del buen Pastor, la Iglesia de San Pedro y el Palacio de los Tribunales de Justicia.

### **Félix Gaudin (1851-1930)**

Félix Gaudin nació en París el 10 de febrero de 1851 y murió el 15 de septiembre de 1930 en Corcelle. Destacado pintor y vitralista.

Cuando estalla la guerra en 1870 se une al ejército convirtiéndose en oficial. Por el año 1879 recibe una herencia y se convierte en el jefe de una compañía vidriera de doce personas. Sus habilidades como líder, su olfato empresarial y la innovación permiten que rápidamente esta pequeña compañía se convierta en la casa más grande de las vidrieras de Clermont-Ferrand.

El taller recibe encargos de edificios religiosos y casa particulares no solo en Francia, también en Estados Unidos, Centro América y Sudamérica, como las ventanas del Teatro Colón de Buenos Aires y de la Catedral de Santa Fe en Nuevo México, ejemplos famosos. En Chile, podemos observar los vitrales de la Iglesia Santa Filomena.

Participó en exposiciones en Francia y en el extranjero y en 1890 compra un taller en París para instalarse definitivamente en la capital francesa.

### **Juan José de Goycoolea (1762-1831)**

Juan José de Goycoolea, nació en Santiago en septiembre de 1762. Hijo de Juan Ignacio Goycoolea y Teresa Zañartu. A los veinte años se titula en cánones y leyes en la universidad de San Felipe, así como de agrimensor. Discípulo del arquitecto italiano Joaquín Toesca, adquiere los conocimientos necesarios que le permiten continuar con las obras inconclusas del maestro.

A la muerte de Toesca, asume la dirección de la construcción de la Catedral de Santiago y la Casa de Moneda. Sus mayores obras son: la Iglesia de La Estampa Volada, la Iglesia de Santa Ana, el Palacio de la Real Audiencia (actualmente el Museo Histórico Nacional) y el Palacio Real del Tribunal del Consulado, edificio demolido aproximadamente en el año 1925.

No hay información sobre su fallecimiento.

### **Gabriel Guarda (1928- )**

Fernando Guarda Geywitz, nació en 1928 en la ciudad de Valdivia, Chile. Abad del Monasterio Benedictino, historiador y arquitecto y galardonado con el Premio Nacional de Historia 1984 y el Premio Bicentenario 2003.

Proveniente de una familia católica, estudia Arquitectura en la Universidad Católica de Chile en el año 1947 y, quince días después de titularse en 1958, ingresa a la Orden Benedictina de la cual se ordena como sacerdote en 1968, cambiando su nombre a Gabriel Guarda. Durante su formación religiosa, realizó estudios de teología y filosofía. Fue docente en la Universidad Católica de Chile, impartiendo las clases de Historia de la Iglesia en la Facultad de Teología e Historia Urbana en la Facultad de Arquitectura, además de continuar con sus conocimientos históricos visitando archivos y documentos en la Biblioteca Nacional.

Gran investigador, acumula numerosas publicaciones sobre historia urbana y arquitectónica, contribuyendo a la preservación, comprensión y difusión del patrimonio cultural del país. Entre sus publicaciones más destacadas se encuentran “Historia de

Valdivia", "La ciudad chilena del siglo XVIII", "La economía de Chile austral antes de la colonización alemana (1645 - 1850)", "Historia Urbana del Reino de Chile", "El arquitecto de La Moneda Joaquín Toesca. Una imagen del imperio Español en América", "Nueva historia de Valdivia", entre otras.

Entre 1961 y 1962 proyecta la Iglesia del Monasterio Benedictino junto al hermano Martín Correa, icono de la arquitectura moderna en Chile.

### **Eugène Joannon (1860 – 1938)**

Eugène Joannon Crozier nació en Lyon, Francia, el año 1860. Luego de recibirse como ingeniero, estudia arquitectura en la École de Beaux Arts de París.

Llega a Chile en 1889, contactado por el gobierno de la época, para realizar algunas obras públicas, ante lo cual debe enfrentar dificultades como los sismos y menos recursos económicos para llevar a cabo sus trabajos. En este sentido, sus construcciones son más limpias y con sus conocimientos sobre el cálculo de resistencia de materiales, desarrolla tecnologías antisísmicas, usando losas entre pisos y hormigón armado, lo que permite la construcción de edificios más altos.

Joannon decide quedarse en Chile y es contratado como el arquitecto del Arzobispado. Estuvo en este cargo por más de 25 años y construyó numerosas y hermosas iglesias.

Su arquitectura de carácter ecléctico, refleja estilos como el neogótico y el neoclásico. Entre sus obras más destacadas se encuentra la Iglesia la de Santa Filomena, Iglesia Corpus Dómini, Iglesia Nuestra Señora de la Victoria, Edificio Comercial Edwards, entre otras.

Joannon fue uno de los fundadores de la Sociedad Central de Arquitectos y de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica, donde fue docente. Muere en Santiago el año 1938.

### **Juan Martínez (1901 – 1971)**

Juan Martínez Gutiérrez, nació en Bilbao, España, el 8 de febrero de 1901. Arquitecto y pintor, en 1907 llega a Buenos Aires, Argentina, por razones laborales de su padre y en 1909 se establecen en Chile. En 1918 ingresa a la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile y, paralelamente, estudia pintura en la Escuela de Bellas Artes. Se desempeñó como arquitecto, pintor y profesor de arquitectura. En 1923, fue nombrado Director de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile.

Entre sus obras más destacadas se encuentra la construcción de la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile, la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile, Escuela Militar de Santiago y el Templo Votivo de Maipú.

Juan Martínez representa la arquitectura moderna, mezclando conceptos de monumentalidad con principios racionalistas y funcionales. En 1969 es galardonado con el Premio Nacional de Arquitectura.

Fallece en Santiago en 1971.

### **Nicanor Plaza (1844-1918)**

Nicanor Plaza, escultor, nació en Santiago en 1844. En 1858 ingresó a la primera generación del curso de Escultura en la recién inaugurada academia, bajo el alero del francés Augusto François, primer profesor del ramo en Chile. Posteriormente recibe una beca del gobierno para continuar sus estudios en Francia; así, en 1863 inicia en París sus clases con Francisco Jouffroy. Más tarde regresa a Chile para asumir el cargo de Director de la Academia de Bellas Artes de Santiago, el año 1873. Luego se radicó en París en el año 1900 y, posteriormente, se trasladó a Italia.

Su obra se caracteriza por una concepción estética, ejecución técnica y orientación temática de clara tendencia academicista. Dominaba absolutamente el oficio, que aplicaba tanto en la talla directa del mármol como en el vaciado de bronce, buscando la perfección de las formas.

Nicanor Plaza pertenece a la primera Generación de escultores chilenos, y por lo tanto, es considerado, junto con José Miguel Blanco, un precursor. Falleció en Florencia el 7 de diciembre de 1918.

### **Karl Stegmöller**

Nació en Alemania un 27 de Agosto. En 1850 llega a Chile. Ingeniero y arquitecto de profesión. En 1854 fue ingeniero de dibujo del Ferrocarril, dictando además clases particulares de dibujo. Formó parte del grupo científico de la Comisión provisoria del paseo del cerro Santa Lucía durante su urbanización. Participó en la construcción de varias obras públicas chilenas, entre las que se destacan: el ferrocarril entre Santiago y Valparaíso; Lazareto y capilla San Vicente de Paul en 1875 y la Iglesia de las Hermanas de la Providencia en Valparaíso 1880 (iglesia devastada con el terremoto de 1906), entre otras.

### **Joaquín Toesca (1752-1799)**

Joaquín Toesca (Gioachino Francesco Toesca y Ricci), nació el 1 de abril de 1752 en la ciudad de Roma, Italia. Hijo de Giuseppe Toesca y María Ricci, muere en Santiago de Chile el 11 de junio en 1799. Inicia sus estudios de arquitectura a muy temprana edad, bajo la dirección del destacado arquitecto italiano Francesco Sabatini. Complementa la práctica adquirida con Sabatini, con estudios realizados en la Real Academia de Barcelona, la Academia de San Lucas de Roma y la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en Madrid. Entre 1776 y 1779, paralelamente a sus estudios en Madrid, participó en varias obras junto a su maestro, Sabatini, quien trabajaba para la corte española.

En 1780, Toesca llega a Chile gracias a las gestiones del entonces Obispo Manuel de Alday, quien conocía al abate italiano Pietro Toesca y que al mencionarle el constante problema con la edificación de la Catedral de Santiago, el abate sugiere la contratación de su hermano arquitecto. Una vez en Chile, Toesca proyecta la construcción de la Catedral, la Casa de Moneda, el Cabildo de Santiago, el edificio del Hospital San Juan de Dios y los tajamares de la ciudad, entre otras obras, plasmando toda la fuerza del estilo neoclasicista en sus proyectos. Los encargos aumentan y, además, forma a sus propios discípulos. El paisaje urbano de la capital cambia, marcando un antes y un después en la arquitectura nacional.

Toesca muere sin ver terminada la Catedral. Sus restos se encuentran enterrados en la Iglesia de San Francisco.

### **Fermín Vivaceta (1827-1890)**

Fermín Vivaceta Rupio, nació en Santiago en 1827. Hijo de Fermín Vivaceta, un argentino que llegó a Chile con el Ejército Libertador y de Juana Rupio.

Arquitecto, ebanista y profesor chileno. De familia obrera, entró a trabajar a los 11 años de edad como aprendiz en un taller de ebanistería, mientras estudiaba por las noches. En 1846, ingresa a estudiar dibujo lineal en el Instituto Nacional, complementando estos conocimientos con estudios de Geometría y Matemáticas. Gracias a estos conocimientos, dedicó gran parte de su vida a la docencia, capacitando a los obreros.

En 1850 fue alumno del arquitecto francés Claude Brunet de Baines y el estilo de sus construcciones presentan influencias de su maestro. Estuvo a cargo de numerosas obras, entre las que se destacan, en Santiago, el edificio de la Universidad de Chile, la Capilla de Chuchunco, la Iglesia del Carmen Alto, la Torre de la Iglesia San Francisco, las torres de las iglesias de San Agustín, de San Rafael y Recoleta Franciscana, entre otras.

En 1862 funda la Sociedad de Unión de Artesanos, con el fin de aunar esfuerzos y crear ayudas mutuas entre los trabajadores y, sobre todo, capacitarlos. Asimismo, en 1877, funda la Asociación de Trabajadores, para crear viviendas dignas para el pueblo y eliminar los conventillos.

Fermín Vivaceta muere en febrero de 1890.

### **Pedro Vogl**

Pedro Vogl o Foguer, nació en Wetterhausen el 15 de noviembre de 1692. Hermano jesuita, arriba a Chile en 1723.

Arquitecto y director de la Iglesia y los Talleres de Calera de Tango, participa en varias construcciones de la época.

Aproximadamente en el año 1745, contribuye en la construcción de la Catedral de Santiago y ejecuta los planos de dicha edificación junto al hermano Juan Hogen, ebanista de los talleres de Calera de Tango, según las ideas propuestas por Matías Vásquez de Acuña, quien estaba a cargo del diseño de la Catedral. También es obra de él, el plano del Fuerte de la Planchada en Valparaíso, encargado por el gobernador Manso de Velasco, denominado Castillo de Valparaíso. Más datos sobre el Padre Pedro no se encuentran, se dice que se fue del país junto con los otros hermanos, cuando en 1767 el rey Carlos III decreta la expulsión de los jesuitas de todas sus tierras.

### **Adolfo Winternitz (1906 – 1993)**

Adolfo Winternitz, nació en Viena, Austria, el 20 de octubre de 1906. Destacado pintor y vitralista, estudia arte en su ciudad natal y, en 1929, se traslada a Italia, donde viviría 10 años. En 1939, huye de la guerra y se radica en Lima, Perú. En 1940 funda la Academia de Arte Católico, con el apoyo de la Universidad Católica y la Iglesia Católica del Perú. En 1953, superadas todas las dificultades la academia pasa a convertirse en la Escuela de Artes Plásticas de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Winternitz, además, imparte las cátedras de Educación artística e Integración a las Artes, en la Escuela de Artes Plásticas y en la Universidad de Ingeniería.

Participa en numerosas exposiciones y conferencias en Europa y América. Se dedica principalmente a la pintura mural, mosaico y vitral, creando obras para distintas instituciones de muchos países.

En Chile, realizó los vitrales del Colegio Verbo Divino y del Templo Votivo de Maipú. Fallece en Lima el 17 de junio de 1993.

## Glosario

**Ábaco:** Parte superior en forma de tablero que corona el capitel.

**Abovedado:** se aplica a la cubierta que tiene forma de bóveda, o a la construcción arquitectónica cuya cubierta es de este tipo.

**Ábside:** parte abovedada y generalmente semicircular que sobresale de la fachada posterior de un templo, en donde se encuentran el altar mayor y el presbiterio.

**Achaflanado:** operación mediante la cual se hace un chaflán, esto es, un corte o rebaje en una arista de un cuerpo sólido. Tales chaflanes pueden ser realizados en los cantos exteriores, por ejemplo en los extremos de un eje; o en aristas interiores, como las entradas de agujeros.

**Adintelado:** Sistema constructivo arquitectónico fundamentado en el pilar y el dintel como elementos sustentantes, cubiertos por un techo de madera plana o con maderos y tablas ensamblados.

**Arcada serliana:** arcada de sillería, a menudo limitada a tres arcos, que es característica de las casas palladianas. Recurso arquitectónico muy utilizado en el Renacimiento que consiste en combinar arcos de medio punto con otros adintelados. Es la unión de un arco central con dos pasajes horizontales a modo de arquivadas.

**Arco:** del latín *arcus*, elemento constructivo lineal de forma curvada, que salva el espacio entre dos pilares o muros. Está compuesto por piezas llamadas dovelas, y puede adoptar formas curvas diversas. Es muy útil para salvar espacios relativamente grandes con piezas pequeñas.

**Arco abocinado:** Aquel cuya luz aumenta o disminuye de una a otra cara del muro en el que se abre el hueco. Fue muy utilizado en la arquitectura románica y gótica en formación de ventanales y, sobre todo, de portadas.

**Arco de medio punto:** arco que tiene la forma de un semicírculo. El centro de la circunferencia está a la altura de las impostas, por lo tanto su flecha es igual a la mitad de su luz.

**Arco ojival:** está compuesto por dos tramos de arco formando un ángulo central.

**Arco polilobulado:** El que se constituye de varios arcos menores.

**Arco rebajado:** El que es menor que el semicírculo.

**Arco toral:** Arco que sobresale del intradós o extradós de una bóveda.

**Arco trilobulado:** Arco cuyo intradós está formado por tres lóbulos. También llamado arco trifoliado.

**Arquivolta:** es cada una de las roscas o molduras que forman una serie de arcos concéntricos decorando el arco de las portadas medievales en su paramento exterior, recorriendo su curva en toda su extensión y terminando en la imposta.

**Arquitrabe:** parte inferior del entablamento que descansa sobre el capitel de la columna. Su función estructural es servir de dintel, para transmitir el peso de la cubierta a las columnas.

**Artesonado:** proviene de la palabra "arteson" maderas o vigas situadas en las techumbres entre cuyos huecos se cubrían de adornos. Generalmente este nombre se refiere a toda techumbre con decoración de madera, que resuelve los problemas estructurales de los edificios, y muy especialmente la realización de forjados de piso y armaduras de cubierta. Se encuentran fundamentalmente en la arquitectura mudéjar y musulmana.

**Ático:** Último piso de un edificio que cubre el arranque de las techumbres. Cuerpo que se coloca por ornato sobre la cornisa de un edificio. Remate construido sobre la cornisa.

**Balaustre:** forma moldeada en piedra o madera, y algunas veces en metal, que soporta el remate de un parapeto de balcones y terrazas, o barandas de escaleras.

**Balaustrada:** Barandilla formada por pequeñas columnas o balaustres, con una función decorativa, de cerramiento o protección. Serie u orden de balaustres colocados entre los barandales (columnillas que forman las barandillas o antepechos de los balcones).

**Basa:** parte inferior de la columna, que tiene como fin servir de punto de apoyo al fuste, ampliando aquel, y está compuesto generalmente por molduras.

**Boiserie:** Decoración a base de paneles de madera en los muros con ornamentación interna.

**Bóveda:** obra de mampostería o fábrica de forma curva, que sirve para cubrir el espacio comprendido entre dos muros o una serie de pilares alineados.

**Bóveda de abanico.** También llamada bóveda palmeada, es un tipo de bóveda de crucería desarrollada en el gótico tardío en la que los nervios son numerosos y tienen forma de abanico

**Bóvedas de cañón:** es la bóveda de sección semicircular, generada por la prolongación de un arco de medio punto a lo largo de un eje longitudinal. Sus paramentos presentan la forma de media superficie cilíndrica.

**Bóveda de Crucería:** La Bóveda de Crucería es un tipo de bóveda que adopta este nombre debido a que resulta de la intersección de dos bóvedas de Cañón apuntado, la Bóveda de crucería es un elemento característico de la arquitectura gótica. En la clave se cruza, en la mayoría de los casos, dos o más nervios diagonales que refuerzan el sistema.

**Capitel:** se dispone en el extremo superior de la columna, pilar o pilastra para transmitir a estas piezas estructurales verticales las cargas que recibe del entablamento horizontal o del arco que se apoya en él. Además de esta misión estructural cumple otra de índole compositiva, pues actúa como pieza de transición entre dos partes constructivas tan diferentes como aquellas entre las que se interpone.

**Casetón:** Cada uno de los cuadrados o polígonos que forman un artesonado.

**Claristorio:** en la arquitectura, es el nivel más alto de la nave en una basílica romana o en una iglesia románica o gótica. Su nombre se debe al hecho de que sus vanos permiten a la luz iluminar el interior del edificio.

**Columna:** elemento arquitectónico vertical y de forma alargada que normalmente tiene funciones estructurales, aunque también pueden erigirse con fines decorativos. De ordinario, su sección es circular, pues cuando es cuadrangular suele denominarse pilar, o pilastra si está adosada a un muro. La columna clásica está formada por tres elementos: basa, fuste y capitel.

**Contrafuerte:** Elemento constructivo adosado al muro de un edificio para sostener su empuje. Refuerzo vertical de un muro, generalmente exterior, que contiene y contrarresta las presiones laterales. También se le llama estribo.

**Cornisa:** Parte sobresaliente o superior de un entablamento. Remate del entablamento a manera de moldura volada a veces sostenida por ménsulas.

**Crucero:** en las iglesias, es el espacio definido por la intersección de la nave principal y la transversal o transepto. Este espacio se suele cubrir mediante una cúpula alzada sobre un cimborrio o tambor que se sustenta en los arcos torales

**Cúpula:** elemento arquitectónico que se utiliza para cubrir un espacio de planta circular, cuadrada, poligonal o elíptica, mediante arcos de perfil semicircular, parabólico u ovoide, rotados respecto de un punto central de simetría.

**Deambulatorio:** espacio transitable tras una capilla o altar.

**Dintel:** Elemento horizontal que cierra un vano por la parte superior.

**Dosel:** ornamento que se coloca formando techo sobre un trono, un altar, etc. del que suelen colgar cortinajes.

**Dovela:** Pieza en forma de cuña sin vértice que con otras iguales que componen arcos y bóvedas.

**Encofrado:** Sistema de moldes que permiten darle forma al hormigón u otros materiales antes de fraguar.

**Entablamento:** conjunto de piezas que gravitan inmediatamente sobre las columnas en la arquitectura arquitebada.

**Escapulario:** Pieza de tela que cuelga sobre el pecho y la espalda, pendiente de los hombros. Es símbolo del yugo de Cristo.

**Espadaña:** estructura mural que se prolonga verticalmente sobresaliendo del resto de la edificación, y suele acabar en un pináculo. Puede disponer de uno o más vanos para albergar campanas, formando parte de algunas iglesias donde hace funciones de campanario o campanil, diferenciándose de estos en que su acceso no se alberga en el interior.

**Extradós:** término arquitectónico que designa el plano superior externo convexo de un arco o bóveda. También designa el lomo de una dovela, que suele estar oculta por estar dentro de la construcción.

**Festón:** Elemento decorativo formando ondas.

**Frontón:** elemento arquitectónico de origen clásico que consiste en una sección triangular o gablete dispuesto sobre el entablamento, que descansa sobre las columnas.

**Fuste:** corresponde al cuerpo principal o básico de las columnas y se encuentra entre el capitel y la basa.

**Girola:** La girola o deambulatorio es un espacio que rodea el altar mayor de los templos por donde pueden transitar los fieles.

**Hornacina:** hueco de planta semicircular abierto en un muro para colocar en él una urna o estatua. Se coloca orientada tanto al exterior como al interior de los edificios y cumple una función principalmente ornamental.

**Intradós:** término arquitectónico que designa a la superficie interior, cóncava e inferior de un arco, bóveda o dovela. O la cara de una dovela, que corresponde a esta superficie.

**Linterna:** estructura en forma de torre colocada sobre una cúpula, que mediante ventanales permite la iluminación y la ventilación en el interior del edificio.

**Mampara:** estructura divisoria de dos estancias.

**Ménsula:** Elemento arquitectónico que sobresale del muro en voladizo y sirve para sostener algún objeto decorativo o recibir un arco o un nervio.

**Moldura:** elemento decorativo utilizado en diversas obras artísticas, entre ellas, y quizás pudiera decirse que de forma significativa, en arquitectura. Consiste en un relieve o saliente de acusado componente longitudinal que conserva idéntico perfil en todo su

trazado. Es este perfil o sección transversal el que define y diferencia los múltiples tipos de molduras.

**Nártex:** en las basílicas románicas es el atrio separado del resto de las naves por divisiones fijas.

**Nave:** Espacio interior de un templo dedicado a los fieles.

**Nervadura:** Elemento saliente y corrido a modo de moldura sobre el intradós de una bóveda para su refuerzo.

**Nicho:** Hornacina.

**Pechina:** Elemento con forma de triángulo cóncavo con lados curvos para pasar de una forma cuadrada a una circular para situar una cúpula.

**Pedestal:** Basa.

**Pila:** Pieza cóncava generalmente de piedra destinada a contener agua bendita o para el bautismo.

**Pilar:** elemento vertical (o ligeramente inclinado) sustentante exento de una estructura, destinado a recibir cargas verticales para transmitir las a la cimentación y que, a diferencia de la columna, tiene sección poligonal.

**Pilar fasciculado:** pilar compuesto por un núcleo central, generalmente grueso y robusto, el cual presenta a su alrededor un haz de baquetones adosados. Estos baquetones, acabado el tramo recto y vertical del pilar al que se adosan, suelen prolongarse luego superiormente a través de los nervios que forman las estructuras nervadas de las bóvedas.

Propio de la arquitectura gótica, a este pilar se le conoce también con los nombres de pilar compuesto o polistilo.

**Pilastra:** Pilar adosado a un muro con basa y capitel. Su función puede ser estructural, sosteniendo techo, tejado, entablamento, moldura o arquitrabe, o meramente decorativa.

**Planta basilical:** La que es rectangular con naves separadas por columnas, de origen romano.

**Planta cruz griega:** Aquella en forma de cruz con los brazos de la misma longitud.

**Planta cruz latina:** La que tiene forma de cruz con el brazo central más largo que el transversal.

**Plemento:** paño que cubre el espacio entre los nervios de una bóveda nervada.

**Presbiterio:** espacio que precede al altar mayor en un templo.

**Púlpito:** Tribuna elevada que suele haber en las iglesias, desde donde se predica, se canta o se realizan otros oficios religiosos.

**Sillar:** piedra labrada por varias de sus caras, generalmente en forma de paralelepípedo, y que forma parte de las obras de sillería.

**Sillería:** fábrica hecha de sillares asentados unos sobre otros y en hiladas de juntas finas.

Arco o vano cubierto por un elemento horizontal o dintel. Un dintel es un elemento estructural horizontal que salva un espacio libre entre dos apoyos.

**Templete:** construcción formada por varias columnas que sostienen una cúpula. Armazón pequeña en forma de templo que sirve para resguardar algo, generalmente una imagen.

**Transepto:** se utiliza comúnmente en la terminología arquitectónica religiosa para designar la nave transversal que en las iglesias cruza a la principal ortogonalmente (perpendicularmente). También designa, más genéricamente, a cualquier nave o corredor que cruce de manera ortogonal a otro mayor.

**Triglifo:** Elemento arquitectónico del friso en el orden Dórico, de forma cuadrada y situada en el extremo de una viga.

**Triforio:** elemento arquitectónico situado en las naves centrales, justo encima de las arcadas que dan a las naves laterales. Consiste en una línea de vanos, normalmente geminados, abiertos en el grueso de los muros.

**Vano:** hueco abierto en un muro con la intención de iluminar un lugar. Vano es un hueco en un muro destinado para una puerta o ventana.

### **Escuela Quiteña.**

Escuela quiteña es como se ha llamado al conjunto de manifestaciones artísticas y de artistas que se desarrolló en el territorio de la Real Audiencia de Quito, desde Pasto y Popayán por el norte hasta Piura y Cajamarca por el sur, durante el período colonial (segunda mitad del S. XVI, XVII, XVIII y primer cuarto del S. XIX); es decir durante la dominación española (1542-1824).

La escuela Quiteña tiene su origen en la escuela de Artes y Oficios, fundada en 1552 por el sacerdote franciscano Jodoco Ricke, quien junto a Fray Pedro Gocial transforma el colegio San Andrés, en el lugar donde se forman los primeros artistas indígenas.

La pintura Quiteña se caracterizó por el uso de una paleta de colores ocre y colores fríos más cercana a la europea, utiliza grandes espacios abiertos y trabaja la figura humana en perspectiva lineal.

Otra de sus características comunes es la técnica de encarnado (como se llama en pintura y escultura a la simulación del color de la carne del cuerpo humano) que da una apariencia más natural a la piel del rostro de las esculturas. una vez que la pieza estaba tallada y perfectamente lijada, el oficial del taller procedía a recubrir la madera con varias capas de yeso con cola; luego de cada capa, se pulía perfectamente hasta conseguir un acabado perfectamente liso; luego de lo cual se daba el color en varias capas sumamente fluidas que se transparentaban permitiendo la mezcla óptica de los colores superpuestos; se iniciaba con los colores de sombras (azules, verdes, ocres); luego se daban los colores claros (blanco, rosa, amarillo); para terminar con los colores de resalte (naranja y rojo para las mejillas sonrosadas, las rodillas y codos de los niños; azul oscuro, verde, violeta, para las heridas y moretones de los cristos o para las sombras de la barba incipiente de personajes imberbes. Además, la imaginería quiteña recrea el paisaje andino, la flora y fauna y costumbres indígenas.

Tras la ratificación del Concilio de Trento que aprueba el destino y el uso de las imágenes religiosas con el fin de promover la fe católica, Quito se convierte en el principal centro de producción de imaginería hispana en conjunto con México. Los temas principales que representó fueron el nacimiento de Cristo, las figuras de Jesús y las distintas advocaciones de María.

### **Escuela Cuzqueña.**

Se denomina así a un estilo artístico propio del período de las colonias americanas, que tuvo su más característica producción en la ciudad peruana de Cuzco, entre los siglos XVII y XVIII.

La escuela cuzqueña se divide en tres periodos, el primero desde el siglo XVI hasta mediados del siglo XVII, se caracteriza por la influencia del grabado y pintura flamenca, además de la pintura de origen español. En el segundo periodo, hacia fines del siglo XVII, los pintores nativos se independizan de los maestros españoles, abriendo sus propios talleres. Surge así una escuela definida por los grandes maestros cuzqueños como Diego Quispe Tito y Basilio Santa Cruz de Pumacallao, su seguidor más contemporáneo fue Juan Zapata Inca, quien estuvo a cargo de la serie de La Vida de San Francisco de Asís, solicitada por los franciscanos de Santiago de Chile. El tercer periodo que abarca el siglo XVIII se extendió más allá del virreinato y se caracterizó por el uso del brocateado, que es la aplicación de pintura dorada sobre los destellos de santidad, vestiduras y cortinajes. Es durante este momento en que la pintura cuzqueña alcanza una expresión independiente, en el que se produce un mestizaje estético y artístico que se impone sobre la pintura europea y se intensifica la venta de lienzos a escala masiva en las principales ciudades de Sudamérica.

Las obras de la escuela cuzqueña se reconocen por seguir un patrón común de representación, por integrar visualmente elementos iconográficos católicos occidentales con motivos del imaginario indígena, y por el uso de tonos ocre para la pintura y de madera policromada para las esculturas.

**Madera policromada:** Técnica de elaboración de piezas escultóricas sobre madera, normalmente dedicadas al culto religioso. El proceso lleva consigo el encarnar, es decir imitar el aspecto de la carne dándole distintos acabados mate, semimate o brillante. Primero, se recubría la madera con varias capas de yeso con cola o incluso tela para crear volúmenes de la vestimenta, luego se aplicaban las distintas capas de pintura, sombras, brillos y otros hasta lograr el efecto deseado.

Además, a las imágenes se les agregaban ojos de vidrio, pelo natural, uñas, lenguas de cuero, dientes humanos y pestañas, lo que les otorgaba un impresionante e imponente aspecto realista. A veces, las vestimenta era con ropajes como el terciopelo.

La escultura de madera policromada alcanzó gran desarrollo en España durante el siglo XVII, fue natural que esta especialización pasase como herencia hacia América. Donde se crearon escuelas de gran prestigio.

## Bibliografía

Casas, José Manuel.

2007. **La nueva racionalidad en la gestación del modelo educacional: Normalización y tipificación en La Escuela Hermanos Matte**. Magíster en Arquitectura. Pontificia Universidad Católica de Chile.

Cazanova, Francisco.

1998. **Historia de la Recoleta I**. Publicaciones del Archivo Franciscano. Santiago, Chile.

Consejo de Monumentos Nacionales.

2004. **Monumentos Nacionales de Chile. I Región Metropolitana**. Consejo de Monumentos Nacionales. España.

Departamento de Extensión Cultural del Ministerio de Educación.

1978. **Museo Colonial de San Francisco**. Colección Museos de Chile. Santiago, Chile.

Díaz, Patricio.

2007. **Vitales en Santiago de Chile: obras conservadas en iglesias y edificios civiles**. Ocho Libros Editores. Santiago, Chile.

González, Sandra.

2004. **Historia de la Iglesia y Convento de la Recoleta Franciscana**. Tesis para optar al grado de Licenciado en Artes. Universidad de Chile. Santiago, Chile.

Guarda, Gabriel.

1997. **El arquitecto de la Moneda. Joaquín Toesca 1752-1799. Una imagen del imperio español en América**. Ediciones Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile.

Gross, Patricio.

1988. **El Monasterio Benedictino de Las Condes: una obra de arquitectura patrimonial**. Ediciones Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile.

Huneus, Alejandro.

1968. **La Catedral de la Arquidiócesis de Santiago de Chile. Sus principales objetos sagrados y recuerdos**. Impr. San José. Santiago, Chile.

Iglesias, Augusto y Porte, Enrique.

1955. **La Catedral de Santiago de Chile**. Estudio monográfico. Publicaciones del Instituto de Historia de la Arquitectura. Santiago, Chile.

**Iglesia de la Vera Cruz. Pequeña joya patrimonial en la historia de Chile.**

Investigación FONDECYT: **Medio Siglo de Arquitectura en Chile a través de sus Iglesias y Capillas.**

Fernando Pérez. Facultad de Arquitectura y Bellas Artes.

Laborde, Miguel.

1987. **Monumentos históricos de Santiago.** Ed. El Mercurio. Santiago, Chile.

Larraín, Álvaro.

1986. **Santiago, iglesias antiguas.** Impr. Gómez. Santiago, Chile.

Martínez, Elena.

1990. **Catedral: un auténtico Museo de Vida Nacional.** En: El Mercurio, C2 (26 de diciembre). Santiago, Chile.

Migone, Jaime y Pirozzi, Antonino.

2002. **Catedral de Santiago. Monumento Nacional en riesgo.** Ediciones de la Universidad Central de Chile. Santiago, Chile.

Miranda, Irene.

2006. **50 Obras arquitectónicas del patrimonio de Santiago: guía metodológica.**

Miranda, Irene.

**Guía metodológica: "ojo con Recoleta".**

Mora, Álvaro.

1993. **Monumentos nacionales y arquitectura tradicional: Región Metropolitana.** Nova Gráfica. Santiago, Chile.

Peña, Carlos.

1951. **Una crónica conventual: el monasterio de las Agustinas de Santiago (1574-1951).** El Imparcial. Santiago, Chile.

Pereira, Eugenio.

1965. **Historia del Arte en el Reino de Chile.** Ediciones de la Universidad de Chile. Santiago, Chile.

Pérez, Fernando et al.

2007. **Los hechos de la arquitectura.** Ediciones ARQ. Santiago, Chile.

Pérez, Fernando, et al.

2000. **14 Iglesias de Santiago de Chile.** Ediciones Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile.

Pérez, Fernando et al.

1997. **Iglesias de la modernidad en Chile :precedentes europeos y americanos**. Ediciones ARQ. Santiago, Chile.

Ramón, Emma de.

2002. **Obra y fe. La Catedral de Santiago 1541-1769**. LOM Ediciones. Santiago, Chile.

Rovegno, Juan.

2001. **Historia y devociones populares de la Recoleta Franciscana de Santiago de Chile (1643 – 1985)**. Publicaciones Recoleta. Santiago, Chile.

## **Web**

[www.monumentos.cl](http://www.monumentos.cl)

[www.ciudad.cl/comuna/monumentos.php](http://www.ciudad.cl/comuna/monumentos.php)

[www.museosanfrancisco.cl](http://www.museosanfrancisco.cl)

[www.clr.cl/](http://www.clr.cl/)

[www.mercedarios.cl/](http://www.mercedarios.cl/)

[www.santuarionacional.cl/](http://www.santuarionacional.cl/)

[www.corporacionculturalderecoleta.cl](http://www.corporacionculturalderecoleta.cl)

[www.benedictinos.cl](http://www.benedictinos.cl)

[www.auroradechile.cl](http://www.auroradechile.cl)

[www.frayandresito.cl/](http://www.frayandresito.cl/)

[www.memoriachilena.cl](http://www.memoriachilena.cl)

[www.chile.com/secciones/ver\\_seccion.php?id=102394](http://www.chile.com/secciones/ver_seccion.php?id=102394)

[www.iglesia.cl/revistaiglesia/mayo2005/08iglesia\\_rojo.html](http://www.iglesia.cl/revistaiglesia/mayo2005/08iglesia_rojo.html)

<http://lacunzabarrionesantiago.blogspot.com/2011/04/antiguos-nombres-de-las-calles-de.html>

<http://urbatorium.blogspot.com/2008/08/la-iglesia-de-la-vera-cruz-una-pequea.html>

[http://es.wikipedia.org/wiki/Rerum\\_novarum](http://es.wikipedia.org/wiki/Rerum_novarum)

[www.vatican.va/holy\\_father/leo\\_xiii/encyclicals/documents/hf\\_l-xiii\\_enc\\_15051891\\_rerum-novarum\\_sp.html](http://www.vatican.va/holy_father/leo_xiii/encyclicals/documents/hf_l-xiii_enc_15051891_rerum-novarum_sp.html)

## **Créditos**

Idea Original + Diseño  
Leticia Martínez

Textos + Investigación  
Leticia Martínez  
Cristian Díaz

Edición Textos  
Bárbara Wettling

Fotografía  
Andrés Gachón

Traducción  
Zandra Delgado Fuss

Croquis  
Diego Fredes

Colaboradores  
Eric Cerain